

EL CULTURAL

28 de julio de 2005

www.elcultural.es

Derek Walcott
habla sobre su estreno en Mérida

Los libros que vienen
Las novedades más
sugerentes del otoño

Tim Burton

**"Charlie y la fábrica de
chocolate no es ni
simpática ni empalagosa"**



Colección La Gran Comedia

Filmoteca de El Cultural
Hoy, *Tootsie*

28 de julio de 2005

EL CULTURAL

Fundador

Luis María Anson

Directora

Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Paula Achiaga, Liz Perales. Redacción: María Isabel Falagán, Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Cristina Jaramillo, Martín López-Vega, Carlos Reviriego

Críticos Gonzalo Alonso, Juan Avilés, David Barro, Ángel Basanta, Kosme de Barañano, J.M. Benítez Ariza, Pilar Castro, J. L. Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Cristóbal Cuevas, F. Díaz de Castro, Diego Doncel, Ramón Esparza, José J. Etayo, Carlos F. Heredero, J. Andrés Gallego, A. García-Abril, J. L. García Martín, C. García-Osuna, D. Giralt-Miracle, Alvaro Guibert, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hernando, Beatriz Hernanz, Javier Hontoria, Luis G. Iberní, José Jiménez, Patxi Lanceros, R. López Blanco, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Víctor Morales, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, Bernardo Palomo, José M. Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, D. Plácido, Arturo Reverter, Luis Ribot, O. Ruiz-Manjón, Sergi Sánchez, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Guillermo Solana, Eugenio Triás, J. Vidal Oliveras, Javier Villán, Darío Villanueva y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.A. Pradillo, 42. Madrid-28002

Tel.: 91413 27 06

fax 914132708

email:

elcultural@elcultural.es

Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.

915856005)

email: carlos.piccioni@el-mundo.es

El Cultural se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO. Imprime Rotedic. Dpto. legal: GU452-98



PORTADA

Tim Burton durante el rodaje de *Charlie y la fábrica de chocolate*.

LAS CUATRO ESQUINAS

6. ¿Banco de textos o biblioteca digital?, por Darío Villanueva.

LETRAS

8. Después del verano, ¿qué? Veinte títulos para la próxima temporada. **12.** El libro de la semana: *Historia de la lengua española*, de Ramón Menéndez Pidal, por Ricardo Senabre **15.** Ariosto/ Antonio Colinas se enfrenta a *Orlando furioso*. **16.** Padura/Joaquín Marco y *La neblina del ayer*. **17.** Ramón Chao/*Porque Cuba eres tú*: Santos Sanz Villanueva descubre al autor **18.** Libros infantiles y juveniles, por Gustavo Puerta Leisse. **19.** Leo Perutz/*Mientras dan las nueve*, por Rafael Narbona. **20.** Chris Ealham/Núñez Florencio, ante *La lucha por Barcelona*. **20.** Gistau/*La España de Zetapé*, por Bernabé Sarabia. **21.** Jünger/*Esgrafiados*, por Eugenio Triás. **22.** Roberto Montoya/*La impunidad imperial* al desnudo, por Felipe Sahagún. **23.** Reynolds/*Quince discursos*, por Guillermo Solana.



ARTE

24. El diseño y la arquitectura de Marcel Breuer por vez primera en Galicia, por David Barro **26.** Cuarta edición de *Inéditos* en La Casa Encendida, por Javier Hontoria. **27.** Rekalde presenta una colectiva de artistas que trabajan en el campo del *Dibujo*, por Ramón Esparza. **28.** *Arte en el Mundo*/ Guía de la mejores exposiciones. **30.** Arranca en Comillas la VIII Bienal de Arquitectura, por Antón García-Abril.



TEATRO

33. Entrevista con Derek Walcott/ Estrena en el Festival de Mérida *Una odisea antillana*, con Lucía Bosé, por Itziar de Francisco **36.** La actividad escénica prosigue en agosto.

CINE

38. Entrevista con Tim Burton/ Habla sobre sus próximos estrenos: *Charlie y la fábrica de chocolate* y *La novia cadáver*, por Beatrice Sartori **41.** Los rivales de Willy Wonka, por Sergi Sánchez **42.** Fimoteca de El Cultural/ *La fiera de mi niña*, de Howard Hawks.



MÚSICA

43. Wagner invade el Cantábrico/ Lo mejor de Santander y San Sebastián, por A. Reverter **45.** Comienzan los festivales de Lucerna y Pésaro. **46.** 35 años de Serenatas en el Castillo, por C. Forteza **47.** Discos



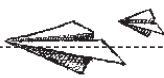
CIENCIA

48. El profesor de Medicina Forense José Antonio Lorente habla sobre el ADN/ Explica su importante papel en la salud e identidad humana, por Javier López Rejas.

ÚLTIMA PALABRA

50. Clara Janés/ Medalla de Bellas Artes, acaba de publicar *Fractales* y prepara *La voz de Ofelia*, por M. López-Vega.





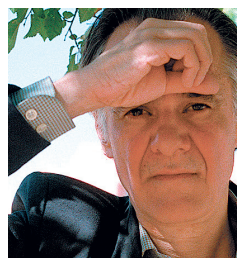
Definitivamente, la semana Negra de Gijón es mala para la salud... Este año mataron a un feriante, el pasado otro murió electrocutado, y algunos invitados pensaban que era un juego y buscaban al asesino. Lo mejor es que cuando **Paco Ignacio Taibo II** y **Luis Sepúlveda**, responsables de la cosa, hacen balance, dicen que las críticas sólo las hace el PP, que sabe que la Semana es de izquierdas y solidaria... ¿con quién, con **Hammett** o **Ellroy**? ¿Con los detectives o los asesinos?

Sabemos algo del expolio de la Biblioteca de Bagdad, pero muy poco de lo ocurrido en su Museo de Arte: en los últimos 26 meses han desaparecido 15.000 tesoros, de los que apenas la mitad ha podido localizarse en Kuwait, Estados Unidos, Japón, Italia o Jordania. Ahora, guardias armados custodian sus puertas y repelen ataques casi cada día, porque los ladrones tienen encargos concretos sobre las piezas que quedan. Por eso el director del Museo, el cristiano iraquí **Dony George**, prefiere que las piezas recuperadas no vuelvan aún porque “están más seguras donde están”.

Seguras están también las parejas retratadas por **Elena Pita** en su impagable *El oficio de amar*, aunque sólo sea por la imagen que **José Luis Sampedro** aplica a su relación con **Olga Lucas**: la “teoría de los bueyes”: “Nunca has visto dos bueyes tirando de un carro? Van casi tumbados, el uno contra el

La Semana Negra, solidaria pero mala para la salud. El Museo de Bagdad, presa de saqueadores. Sampedro y la teoría de los bueyes. El lado oscuro de Polanski, a juicio. Goldenberg no traerá a la Royal Shakespeare Company al Festival de Otoño. Bolaño la sigue liando, entre enemigos, viudas, editores y madres.

La teoría de los bueyes y el amor



LUIS SEPÚLVEDA, POLANSKI, FERNANDO VALLEJO Y ARIEL GOLDENBERG. ABAJO, MURAKAMI

otro. Pues así es como andamos nosotros: yo me apoyo en ella y ella en mí”. Y en el mismo libro, **Elvira Lindo** confiesa que mientras su **Muñoz Molina** es “feliz consigo mismo”, ella “me aburro, me impaciento, tengo que salir, ver, gustar”

Menudo lío el de Tuset con el título de la última novela de **Murakami** en llegar a España (se publicó en 1987). Todos nos esperábamos *Norwegian wood* (que tal es el título original del libro, con ese homenaje a los Beatles en primer plano) y nos encontramos con *Tokio Blues*, que ni es el original ni es traducción (titularla *Bosque noruego* tampoco hubiera sido muy

allá). ¿La razón? Que distribuidores y librerías no veían fácil colocar un libro de tan “impronunciable” nombre. Y es que para la cosa de los idiomas, al parecer, *Spain* sigue siendo *different*.

Vuelve a la actualidad el lado oscuro de **Roman Polanski**, que asistió a la vista de un juicio por difamación contra “Vanity Fair” por acusarle de flirtear con una chica pocas semanas después del asesinato de **Sharon Tate**. Me pregunto, después de haber ganado el litigio, si la prensa se ha convertido en el guardián de la moral. Si Polanski acude a los juicios (aunque sea por videoconferencia), probablemente es para que se ha-

ble de él, ahora que tiene a punto de estreno *Oliver Twist*. Para comprender al hombre y al artista, aconsejo la lectura de *Fantasma atormentado* (JC), de **Diego Moldes**, un inteligente estudio de sus películas en relación con su vida que tiene al propio Polanski entre sus admiradores. “Estoy muy impresionado con el libro”, le ha escrito al autor.

Es bastante conocido que **Esperanza Aguirre** no sólo se identifica con la doctrina liberal, sino que es bastante proclive a todo lo procedente del mundo anglosajón. Tanto es así que durante la presentación del Festival de Otoño que dirige **Ariel Goldenberg** no pudo

reprimir señalar la ausencia de la Royal Shakespeare Company de la programación de este año; tendrá que conformarse con las compañías *Complicité* y *Watermill*. Por el contrario, es Francia la presencia que más ha favorecido Goldenberg, lógico en alguien que dirige también el Teatro Chaillot de París.

Aunque nada parece augurar en el panorama de nuestras orquestas un otoño nervioso, sin embargo, habrá que mirar hacia Barcelona porque el desencuentro entre **Ernest Martínez Izquierdo** y los maestros de la Orquesta de la Ciudad traerá cola. Por cierto, ¿saben quién es el manager más influyente del momento? Si se cuenta por los directores titulares de que hay en su cartera... no hay duda.

El que no se corta, ni en sus libros, ni en sus declaraciones, es el colombiano **Fernando Vallejo**. En una entrevista publicada en “El Mercurio” chileno arremete contra **Roberto Bolaño**, de quien dice que “no sabe escribir, tiene una prosa paupérrima, de ponerse a llorar (...) Con una sintaxis que ni de Tarzán”. Claro que el interés por Bolaño parece no tener fin: **Herralde** prepara un libro sobre él; la viuda del escritor se ha quejado amargamente por la portada que Seix Barral ha elegido para la reedición de *La literatura nazi en América*, y su madre ha explicado telefónicamente lo que leía en su infancia.

JUAN PALOMO

¿Banco de textos o biblioteca digital?

POR DARÍO VILLANUEVA

De vez en cuando, nuestro mundo de los libros y la literatura nos proporciona sorpresas, incluso agradables. Por ejemplo, que en la antesala del IV Centenario del Quijote de 1605, Harold Bloom haya hermanado, en su último ensayo de pretencioso título, a Shakespeare y Cervantes, situándolos hombro con hombro entre las parejas de autores en los que funda su concepto de literatura sapiencial.

ANTE semejantes valoraciones, no deja de resultar sorprendente que Bloom reconozca ahora que si el dramaturgo inglés, creador de grandes personajes solipsistas, “nos enseña cómo hablar con nosotros mismos, pero no con los demás”, Don Quijote y Sancho conversan y se escuchan de verdad el uno al otro, y cambian en virtud de esta interacción, lo que constituye no solo el eje compositivo sino la gran lección implícita en nuestro mayor aporte al canon de la Literatura universal.

En otras oportunidades, sin embargo, las noticias vienen acompañadas de incertidumbre. Así, a principios de abril trascendió a la opinión pública el proyecto del buscador *Google* consistente en volcar a la red, con carácter abierto, quince millones de libros procedentes de entidades públicas como bibliotecas, universidades u otras instituciones culturales. El nombre de alguna de ellas ha trascendido ya, como es el caso de la Universidad de Michigan, que ha firmado un contrato en junio pasado para digitalizar todos sus libros en dos copias, una para la casa de estudios y otra para el buscador. Se menciona también el montante económico de toda la operación con éste y los demás proveedores de fondos bibliográficos: 150 millones de dólares.

La reacción europea no se ha hecho esperar y ha partido, como cabía suponer, de la Francia de antes del referéndum. Tras unas declaraciones iniciales de Jean-Noël Jeanneney, presidente de la Bibliothèque Nationale Française, advirtiendo de lo que esto representaba desde el punto de vista de una posible hegemonía cultural, el presidente Chirac tomaba cartas en el asunto apuntando que cumplía dar una respuesta desde Europa a este envite, respuesta que no significa ir contra nada ni

contra nadie sino a favor de la diversidad cultural y de que exista un punto de vista europeo en la globalización del conocimiento que Internet están propiciando a ritmo acelerado (recordemos el shock que en su momento produjo el que el M.I.T. pusiese en red y en abierto gran parte de los materiales didácticos de sus cursos). De hecho, Francia dedica quince millones de euros anuales a la digitalización de su patrimonio cultural, pero la iniciativa de nuestros vecinos desea contar—según sus propias declaraciones— con la colaboración británica, alemana y española.

Mario Vargas Llosa, presidente de la Fundación de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, recordaba, a la sazón, cómo España podía responder a la demanda francesa y al reto de Google con una realidad ya asentada, y no solo con proyectos. La Biblioteca Virtual que lleva el nombre de nuestro clásico (www.cervantesvirtual.com) se creó en 1999 en la Universidad de Alicante con el apoyo de la Fundación Marcelino Botín y el Grupo Santander, y hoy en día se ha extendido a ocho países iberoamericanos—Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, México, Paraguay y Venezuela— que son proveedores de textos y asiduos usuarios de la propia biblioteca. Cuando Google anunciaba su proyecto, cervantesvirtual.com recibía, en el mismo mes, ocho millones de consultas, casi el sesenta por ciento desde el otro lado del Atlántico.

La proclama francesa vino a sugerir que tareas como la que estaba desarrollando la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes tienen el potencial de un auténtico proyecto de Estado, por no hablar de empresa transnacional, paneuropea. Si en aquel momento esta expresión pudo sonar un tanto grandilocuente, en pocos meses los acontecimientos desencadenados vinieron a llenarla de sentido. En efecto, a la hora de colaborar a cuatro bandas—Francia, Reino Unido, Alemania y España— para que Europa no quede fuera de la nueva globalización bibliotecaria virtual, nosotros,

¿Por qué?

Hay porqués que no tienen respuesta: que el presidente Zapatero, sabiendo ya que La Mancha estaba en llamas, prefiriera el espectáculo del Teatro

Real (domingo, 8 de la tarde) al de Guadalajara (las once tragedias ya en el escenario) es, además, humanamente pavoroso. ¿Tan buena es *La flauta*

mágica como anestésico de conciencias?

¿Por qué cuando Google anunció que iba a volcar en la red quince millones de libros cundió en la Europa cultural el desánimo ante la aplastante hegemonía

cultural norteamericana? ¿Ignora acaso Francia, Alemania, Reino Unido, incluso España, que en cervantesvirtual.com, como explica Darío Villanueva en estas mismas páginas, se ofrecen ya 15.000 títulos contextualizados?

¿Por qué las únicas medidas que el gobierno anuncia para evitar la crisis del sector discográfico pasan sólo por más impuestos? ¿No son suficientes los 217 millones de euros perdidos por el sector en los últimos cuatro años para atreverse a

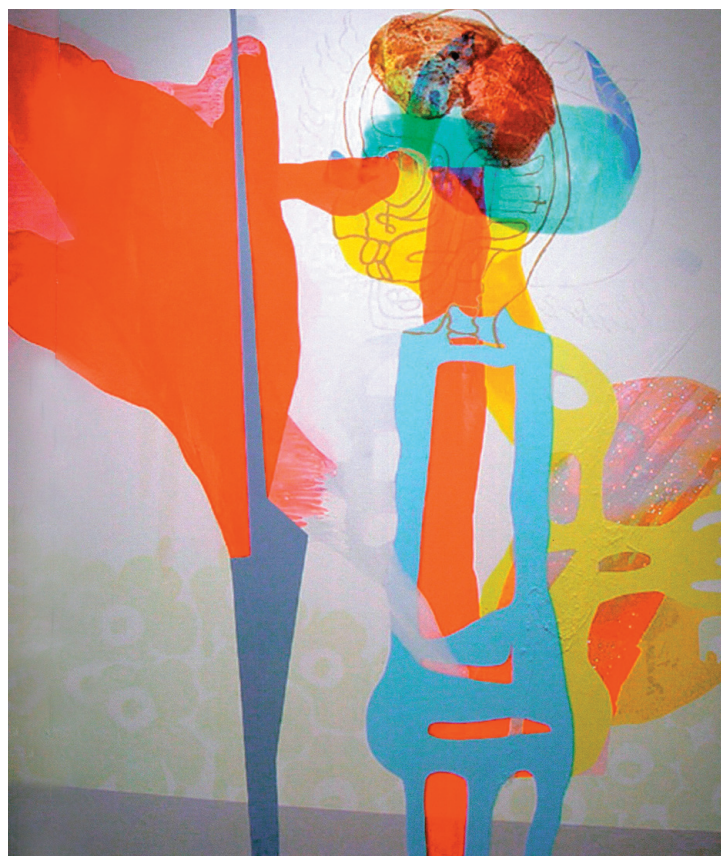
modestamente, no estamos in albis. El *Gutenberg Project* (www.gutenberg.org), que fue en su día pionero, ofrece ya quince mil títulos, pero nuestra Biblioteca está a punto de alcanzar esa misma cifra, y en su dirección y sostenimiento participan Universidades públicas, fundaciones, grupos financieros y otras entidades empresariales privadas, amén de Ministerios como los de Educación, Cultura y Trabajo, la Generalitat Valenciana, el Instituto Cervantes, la Real Academia Española y asociaciones profesionales de editores y libreros.

Por lo tanto, creo que estamos en condiciones de dar respuesta también, desde nuestro propio país, y mancomunadamente con nuestros socios europeos e iberoamericanos, al nuevo horizonte cultural que se está configurando. Haciendo uso del manido símil, va a pasar por nuestro apeadero un tren histórico, y no estamos en condiciones de perderlo. No hay, por otra parte, que improvisar nada para ello. Se trata, simplemente, de reforzar lo ya existente, que ha alcanzado por lo demás una repercusión en la red que se justifica en prometedoras cifras en cuanto a los usuarios de www.cervantesvirtual.com a lo largo y ancho del mundo. Si hay que modificar determinada estrategia o implementar alguna nueva medida, sobre todo para garantizar todavía más el respeto a los derechos de autor y la pervivencia del libro, basta simplemente con plantearlas desde la voluntad de aunar esfuerzos y de porfiar porque las culturas hispánicas y las culturas europeas no aparezcan desconectadas ni pierdan el lugar que les corresponde de pleno derecho en la Galaxia Internet.

Ante la aparente modestia de los dígitos que nosotros manejamos en comparación con las magnitudes millonarias como las que se han mencionado, es de justicia establecer una distinción determinante. No es lo mismo elaborar un gran banco de textos bibliográficos puesto en red mediante la mera digitalización facsimilar de los libros originales que construir una auténtica biblioteca virtual, concebida para prestar a sus usuarios deslocalizados los mismos servicios de una biblioteca tradicional. No se trata, solamente, de la información y la orientación necesarias para transitar con

garantías de éxito por la frondosa selva de la producción escrita que hemos ido acumulando a lo largo de milenios. Hay que proporcionar, también, toda una amplia gama de herramientas lingüísticas e hipertextuales que aportarán un valor añadido al de la mera existencia de una determinada obra en Internet. Una biblioteca virtual debe ser, en sí misma, una construcción intelectual enriquecedora, y no un mero almacén virtual de textos. Claro que este *desiderátum* exige, con toda certeza, un lapso considerable de tiempo e inversiones que pueden dejar corta toda inversión aparentemente espectacular. Se le ha achacado a Internet una cierta confusión entre información y conocimiento, así como el peligro de provocar una especie de infocaos que, en lo que a las literaturas se refiere, sería fatal en un momento muy delicado, cuando una poderosa mediación industrial puede hacer que parezca que pertenecen a su ámbito obras que no son, ni mucho menos, literarias. Bibliotecas virtuales como la Miguel de Cervantes están pensadas precisamente para evitarlo. ■

España puede responder al reto: cuando Google anunciaba su proyecto de buscador consistente en volcar a la red, con carácter abierto, 15 millones de libros procedentes de bibliotecas, universidades y otros centros culturales, cervantesvirtual.com recibía, ese mes, 8 millones de consultas, el 60% del otro lado del Atlántico



MY COMRADE, 2003, DE CARRIE MOYER SE PUEDE VER EN LA MUESTRA USA HOY DE LA GALERÍA MARLBOROUGH DE MADRID

imaginar medidas más audaces y no sólo recaudatorias, que favorecen lo que pretenden combatir, es decir, la piratería?

¿Por qué los responsables de la Casa donde Cervantes vivió en Valladolid

entre 1603 y 1606 no pudieron cambiar por un día sus hábitos funcionariales y abrir sus puertas a los expedicionarios de la Ruta Quetzal que se encontraron el lunes 17 con el museo cerrado? Si por la mañana fueron recibidos

por el presidente de Castilla-León, ¿cómo no se tuvo en cuenta el interés de la visita? ¿Ignoran que tal vez se trate de la única oportunidad de estos jóvenes para visitar la casa donde su-puestamente el escritor acabó la primera parte del

Quijote? ¿No estamos apostando por la cultura joven hispanoamericana o sólo importaba la foto?

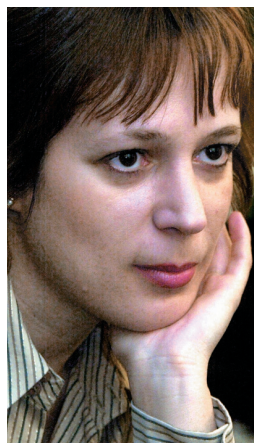
Cuando la editorial Tusquets anunció que convocaba un premio en el que no permitiría la

intervención de agentes literarias, mil voces se alzaron en contra. Ahora son más de 800 autores los que han presentado sus originales... ¿será que confían en que la ausencia de agentes garantiza la limpieza del premio? ■

Y tras el verano, ¿qué?

Veinte títulos de ficción y no ficción para no perderse en septiembre y octubre

Aún no ha terminado la temporada literaria, y ya tienen previsto las editoriales el relevo de los Dan Brown, Zafón y compañía. El Cultural ha seleccionado, de la ingente marea de novedades que se avecina tras el verano, una veintena de títulos de ficción y no ficción que darán que hablar y leer: del regreso de Rosa Montero a la novela, con *Historia del Rey Transparente*, al *Cervantes* de Fernández Álvarez; de la biografía de Berlanga a las *Voces del desierto* de Nérida Piñón, pasando por *La conjura contra América* de Philip Roth, los cien *Genios* de Harold Bloom, el *Payaso* de Rushdie, *La magia de la lectura* de José Antonio Marina. Y James Dean, Paulo Coelho, Netanyahu, Almudena Grandes, Beevor, Amos Oz, Ángela Vallvey, Bryce, Hammet, McEwan, Damasio...



La ciudad del diablo

ÁNGELA VALLVEY (DESTINO). En vísperas de la muerte de Franco, el 1 de noviembre de 1975, en un pueblo cercano a Toledo, un joven sacerdote encuentra el cadáver desnudo y ensangrentado de Clara, madre soltera con mala fama. El cura, Alberto, y su monaguillo, Ricardo, deciden descubrir al asesino, pero no lo tendrán fácil en un pueblo habituado a la maledicencia y los secretos. Vallvey trufa el relato con detalles de la actualidad del momento: el asesinato de Pasolini, los partes médicos de Franco, la muerte de Escrivá de Balaguer, la Marcha Verde... Un relato policíaco en el que lo de menos es quién es el asesino y lo de más, la miseria de la sociedad que lo encubre.

El primer hombre delgado

DASHIELL HAMMETT (SEIX BARRAL). Inédito hasta ahora en castellano, *El primer hombre delgado* fue escrito por Hammet en 1930, pasó de mano en mano y no llegó a ver la luz por la torpeza singular de un editor. Años más tarde, Hammet recurrió al mismo sospechoso, el hombre delgado, pero más allá de una frase – “El incesto existe, por eso tiene nombre” – poco más tiene en común con la versión popularizada por el cine. El detective de este primer *Hombre delgado* frecuenta los tugurios, no los salones, no tiene una esposa rica y se bebe y fuma el desengaño en los callejones. Aunque sigue siendo de película.



SALMAN RUSHDIE (MONDADORI). El embajador Maximilian Ophuls, un veterano héroe de la resistencia antinazi en Estrasburgo y ex jefe en la lucha antiterrorista, ha sido asesinado por su chofer, el indio Shalimar, que dice

ser “el payaso”. Lo ha apuñalado además a las puertas de la casa de la hija india de Ophuls, que resulta

ser motivo del crimen: años atrás el embajador sedujo a la esposa de Shalimar, una bailarina de Ca-



El Zahir

PAULO COELHO (PLANETA). Novela rebotante de apuntes éticos y morales de muy diverso calado, siguiendo la marca de la casa, *El Zahir* gira en torno a dos de los temas favoritos de Coelho: la compleja naturaleza del amor y lo difícil que es ser feliz. Todo comienza cuando un exitoso novelista muy parecido al propio Coelho se enfrenta a la misteriosa desaparición de su mujer, Esther, una corresponsal de guerra que se desvaneció en el aire. ¿La han secuestrado, le ha abandonado? Y esa angustia se convierte en el *Zahir* del protagonista, es decir, en una idea que comienza a obsesionarle hasta apoderarse de su mente y llevarle a interrogarse sobre su vida. Escrita en París, Barcelona, Amsterdam, Bélgica y Kazajastán, *El Zahir* demuestra hasta qué punto estamos indefensos ante lo inesperado.

chemira, y la abandonó, no sin arrebatarse a la hija que tuvieron. A vueltas con la violencia, el terror y la pasión, en la novela se mezclan ficción, historia, mito y política. El talento de Rushdie va más allá que cualquier polémica.

Shalimar el payaso



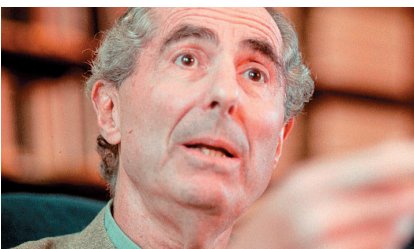


Voces del desierto

NÉLIDA PIÑÓN. TRADUCCIÓN DE MARIO MERLINO (ALFAGUARA). La flamante premio Príncipe de Asturias de las Letras celebra el galardón con su última novela. *Voces del desierto* recrea la historia de la protagonista de *Las Mil y Una Noches*, Scherezade, la hija del Visir que debe yacer con el Sultán sabiendo que al amanecer será ejecutada. Y lo hace desde un punto de vista femenino sorprendente a través del cual reivindica la imaginación, explorando “este refinado patrimonio humano a través del arte de narrar. Y mientras rastreo los misterios de este arte milenario doy curso al carácter civilizatorio en que está imbuida cualquier narrativa nacida de la fabulación en estado puro, exaltado, radical”. Es también una muestra extrema del combate entre la imaginación y la muerte, un ejemplo de la exaltación del deseo y de la pasión puesta al servicio de un relato envolvente, y la apuesta más radical por la literatura que derrota a la violencia.

La conjura contra América

PHILIP ROTH (MONDADORI). ¿Qué hubiera ocurrido si en 1940 Roosevelt hubiese sido derrotado en las elecciones presidenciales por uno de los héroes nacionales norteamericanos, el célebre aviador Charles Lindbergh, conocido por sus ideas antisemitas y su cercanía al nazismo? ¿Cómo hubiera sido entonces la vida del millón de judíos americanos, de la familia Roth, por ejemplo, de los padres, Bess y Herman; del hermano mayor, Sandy, y de Philip, de siete años, a los que el escritor retrata con una mezcla de desolación y ternura? Libro del año en Estados Unidos, su éxito se ha visto favorecido por



las críticas que señalaban el parecido entre el presidente Lindbergh y Bush, algo que Roth ha negado encarecidamente, señalando que “el libro se refiere únicamente a un pasado imaginario y a una realidad eterna”. Historia ficción en *flash-back*, he aquí el libro más inquietante del año.

AMOS OZ. TRADUCCIÓN DE RAQUEL GARCÍA LOZANO (SIRUELA). *Mi querido Mijael* es una de las primeras novelas del israelí Amos Oz (1939), elegida en Alemania como una de las 100 mejores del siglo XX y traducida a 25 idiomas. Publicada por vez primera en 1968, trata, en palabras de Oz, “del matrimonio. También es una novela acerca de Israel, del

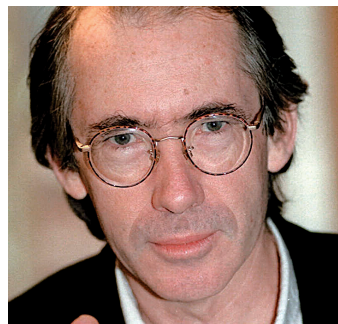
Mi querido Mijael



Israel moderno y de la mañana siguiente a la declaración de independencia; como la mañana siguiente a la noche de bodas. La mañana tras la independencia es muy prosaica, llena de todos los problemas diarios, listas de la compra, acuerdos con los bancos, conocerse unos a otros, las dificultades con el apartamento... está hecho con todos los materiales domésticos y es una novela triste y divertida a la vez acerca de las realidades del matrimonio”.

Sábado

IAN McEWAN. TRAD. M. MARTÍNEZ-LAGE (ANAGRAMA). Henry Perowne, un neurocirujano de éxito felizmente casado con una abogada que trabaja en un periódico, y padre de dos hijos —poeta prometedor una, y talentoso músico de blues el otro—, se enfrenta a un día lleno de acontecimientos: es el sábado 15 de febrero de 2003 y se ha desvelado de madrugada con la imagen de un avión cayendo en picado sobre Londres. Luego, cuando intenta ir a jugar su partido semanal de squash, descubre que la ciudad está tomada por un millón de manifestantes contra la guerra de Iraq y acaba sufriendo un accidente de tráfico. Nada parece lo mismo desde el 11-S. Quizá lo peor sea que los atentados del 11-m y del 7-J confirman que el protagonista del relato, y todos con él, tiene razones para temer por un mundo cada día más incierto.



Estaciones de paso

ALMUDENA GRANDES (TUSQUETS). Almudena Grandes en estado puro: eso es *Estaciones de paso*, un puñado de relatos que giran en torno a la adolescencia, sus retos y miserias sentimentales. Son, sí, cinco historias de adolescentes sobrepasados por la realidad, aturridos por un mundo que no comprenden y que intentan dominar, al tiempo que comienzan a descubrir que la vida tal vaya en serio, que el amor es un juego con muchas aristas, que la familia a veces esconde secretos que es mejor no desvelar, que hay enfermedades mortales que no respetan a nadie, o que no rebelarse... Como la protagonista de “Receta de verano”, Maite, que cocina su miedo y desamparo mientras cuida de su padre inválido. O el héroe de “Demostración de la existencia de Dios”, al que un partido de fútbol le permite explicar su tragedia, ahora que “aquí ya estamos todos hartos de llorar, y llorando no se arregla nada, porque es que nada tiene arreglo, o sea”.



Historia del rey transparente

ROSA MONTERO (ALFAGUARA). “Soy mujer y escribo. Soy plebeya y sé leer. Nací sierva y soy libre”. Así comienza *Historia del rey transparente*, protagonizada por una mujer del siglo XII llamada Leola, una campesina adolescente que cuando su aldea es arrasada por su señor feudal durante unas guerras cuyo origen todos desconocen, se ve forzada a cambiar de vida. Su padre y su novio son reclutados, ella pierde incluso su techo, así que despoja de sus ropas al cadáver de un guerrero y suplanta su identidad, convirtiéndose en una suerte de Quijote. Ahora no tiene más futuro que el que le marcan sus sueños, y comienza sus aventuras por los caminos de la Europa medieval. Lo mejor es que en ellas aprende a escribir: “Es mi mayor victoria, mi conquista, el don del que me siento más orgullosa”, proclama ella. Una historia ambiciosa de mujeres, templarios, guerras y descubrimientos.



Y TRAS EL VERANO, ¿QUÉ?

James Dean

MIGUEL ANGEL PRIETO (T & B). El 30 de septiembre de 1955 James Dean se estrelló con su Porsche Spyder plateado en una carretera estadounidense. Tenía 24 años y murió en el acto, aunque tres días después se estrenó *Rebelde sin causa*, y Dean resucitó como mito del cine. Ya se

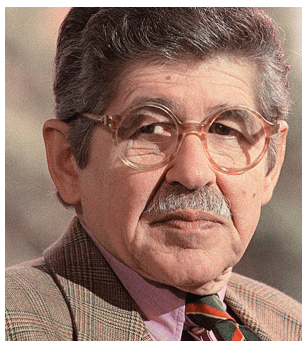
sabe, cincuenta años no es nada para una leyenda. Ahora M. A. Prieto desnuda al personaje, con sus tics, sus miedos y vanidades, analizando su infancia, interrumpida cuando tenía 9 años por la muerte de su madre, su vida en una granja, su lucha por ser actor en Nueva York. También algunos secretos, como que odiaba bañarse y que no le importaba herir a los demás. Que resultaba inaguantable en el set de filmación y que su necesidad de protagonismo lo hizo detestable para sus compañeros. Que soñaba con su madre. Que le gustaba apagar cigarrillos en su torso. Ah, y que revolucionó la manera de actuar de varias generaciones, al punto que la industria sigue buscando y desdiciendo a su posible sucesor.



que la industria sigue buscando y desdiciendo a su posible sucesor.

Permiso para sentir

ALFREDO BRYCE ECHENIQUE (ANAGRAMA). Pleno de anécdotas muy personales y de hondas reflexiones sobre el Perú de nuestros días, cargadas de esa ironía bryceana que divierte a la vez que mete el dedo en la llaga, esta segunda parte de las memorias de Bryce Echenique, al igual que la primera (*Permiso para vivir*, 1993), tiene una primera parte de “recuerdos tal y como nos vienen a la memoria”, según explica el autor, de sensaciones vividas y recuperadas con la infiel memoria, más poética y sosegada. La segunda mitad del libro, sin embargo, promete avivar la polémica: “Hablo de mi regreso al Perú y es una parte muy dura. Como dicen allá, va a sacar ampollas y ronchas”, asegura su autor. Su intención es mostrar la imagen que de todo tiene, caiga quien caiga. Su visión de Perú, 35 años después de vivir en Europa como “exiliado voluntario”, no es muy feliz, al volver le duele “la violencia, el caos”.



ROBERT D. KAPLAN (EDICIONES B). “Viajes por Etiopía, Sudán, Somalia y Eritrea”, se subtitula este libro de Kaplan que no tiene nada que ver con la tradicional crónica de viajes; nos encontramos ante una amarga y afilada crítica a los medios de comunicación por la escasa repercusión que conceden a la hambruna en los países más subdesarrollados. Nadie se escapa de la crítica de Kaplan: ni los diferentes presidentes de Estados Unidos que han vivido la situación (Carter, Reagan, Bush), ni la ONU. El libro se com-



Rendición o hambre

plementa con el testimonio de numerosos refugiados y afectados por las políticas de asentamientos y “ruralización” y huye de toda retórica para mostrar, lo más a las claras que es posible, la situación insostenible que se creó en la zona por la guerra entre dos partidos marxistas: de un lado, el Dergue, formado por los Amharas y apoyado por la Unión Soviética, decidido a exterminar al resto de facciones; y por otro lado la habilidad de los eritreos para formar una nación con el único propósito de la supervivencia.

el Dergue, formado por los Amharas y apoyado por la Unión Soviética, decidido a exterminar al resto de facciones; y por otro lado la habilidad de los eritreos para formar una nación con el único propósito de la supervivencia.

LUIS GARCÍA BERLANGA Y JESÚS FRANCO (AGUILAR). Director de cine y personaje él mismo en su vida, pocas personalidades tan singulares y llamativas como Luis García Berlanga. En este libro, con la ayuda del también director Jess Franco, el artífice de clásicos como *Bienvenido, mister Marshall* hace un repaso de su vida desde un punto de vista nada habitual: no podía ser de otro modo. Jesús Franco ya había reunido sus recuerdos en *Memorias del tío Jess*, y ahora es el turno de Luis García Berlanga. Cáustico, irreverente, pornógrafo, iconoclasta, surrealista a la ibérica manera, aquí hay recuerdos y reflexiones singulares, memoria de cómo se hicieron clásicos como *Plácido*, *Los jueces milagro*, *El verdugo*, *La escopeta nacional*, *La vaquilla* o *Moros y cristianos*. “Hay obras maestras que lo son por el monumental aburrimiento que provocan”, ha dicho Luis García Berlanga en alguna ocasión. Ninguna de las suyas lo es por ese motivo y tampoco lo es esta biografía que es un manual de instrucciones de cómo vivir la vida... a su manera, que no es poco.



Berlanga

De la Anarquía a la Inquisición

B. NETANYAHU (LA ESFERA DE LOS LIBROS). Tras su monumental libro *Los orígenes de la Inquisición en la España del siglo XV*, obra maestra de la investigación historiográfica que iluminó las razones que llevaron a la creación de la Santa Inquisición española, Netanyahu continúa su investigación con este nuevo tomo en el que profundiza en las razones que llevaron al establecimiento del Santo Oficio a la vez que descubre aspectos hasta ahora desconocidos de la vida de los judíos en la España de la Edad Media. Su investigación le lleva a concluir que la Inquisición fue el resultado de la tensión entre el antisemitismo de las clases populares y la posición projudía de los reyes, la nobleza y la cúpula eclesiástica. Netanyahu indaga en oscuros fenómenos sociales, como el sincero abandono de su religión por una multitud de judíos y el crecimiento del sentimiento racista que hostigó a los conversos.



JOSÉ ANTONIO MARINA (PLAZA & JANÉS). “Este libro es un tratado de magia”, dice la primera frase del nuevo libro de José Antonio Marina, escrito a cuatro manos junto a María de la Válgoma, un conjunto de recetas para crear una confabulación de convencidos de la magia de la lectura. Marina, cuyos últimos libros parecen dedicados



La magia de la lectura

a la forma inteligente de disfrutar de los placeres, en una suerte de filosofía pasada por el tamiz de un pensamiento que busca siempre el gozoso encuentro con el mundo. José Antonio Marina habla en esta ocasión de los placeres distintos del verso, la prosa y el ensayo, y de la competencia entre el libro, el cine, la

televisión y los juegos de ordenador. Pero sobre todo da razones para leer: nos enseña cómo empezar, qué leer, cuánto tiempo, cómo convertir la lectura en un acto agradable. Siempre han estado los libros de Marina llenos de libros: ahora muestra por fin la arquitectura de los corredores propios que lleven de nosotros a un libro, de un libro a otro libro, de otro libro a nosotros, por fin.

Cervantes visto por un historiador

MANUEL FERNÁNDEZ ÁLVAREZ (ESPASA). No es este año en el que pueda decirse que es original publicar un estudio sobre Cervantes o su ingenioso hidalgo, pero sí que unas contribuciones aportan más que otras. Fernández Álvarez es un reconocido especialista en la época en la que Cervantes vivió y echó a andar a su caballero trotante y en este libro ha compendiado sus saberes de forma amena y didáctica para contextualizar autor y personaje en su tiempo.



Fernández Álvarez explica cómo la biografía de Cervantes se va cruzando con su obra, qué hechos provocan qué libros, y gracias a su relato conocemos mejor el tiempo en el que nació el hidalgo inmortal. De las tierras de Castilla a la pólvora de Lepanto, *Cervantes...* es una máquina del tiempo que nos sitúa junto a Cervantes durante el tiempo que duraron sus andanzas más o menos hidalgas.

Fernández Álvarez explica cómo la biografía de Cervantes se va cruzando con su obra, qué hechos provocan qué libros, y gracias a su relato conocemos mejor el tiempo en el que nació el hidalgo inmortal. De las tierras de Castilla a la pólvora de Lepanto, *Cervantes...* es una máquina del tiempo que nos sitúa junto a Cervantes durante el tiempo que duraron sus andanzas más o menos hidalgas.

ANTONIO DAMASIO (CRÍTICA). Nadie más lejos de la filosofía y la neurobiología asépticas que António Damasio, que recientemente ha sido distinguido con el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica 2005. Damasio ha dedicado su vida y sus energías fundamentalmente al estudio de las bases neurobiológicas de la vida humana. En este nuevo libro, subtítulo de forma muy clarificadora “Neurobiología de la emoción y los sentimientos”, el premio Príncipe de Asturias se beneficia de las enseñanzas que ha obtenido de su trato con pacientes neurológicos para recuperar la tradición spinoziana (de ahí la llamada del título) de considerar los sentimientos y emociones aspectos centrales de la humanidad.

En busca de Spinoza



La guerra civil

ANTONY BEEVOR (CRÍTICA). Beevor ha puesto al día la documentación que habitualmente se maneja referente a la guerra civil y ha elaborado la primera historia general del conflicto que se publica en cuarenta años, destinada a reemplazar las viejas síntesis de Hugh Thomas y Gabriel Jackson, inevitablemente desfasadas por el sucederse de investigaciones y la incesante aparición de nuevos documentos. Pese a que, como admite el autor, la guerra civil española es un campo en el que “todavía nos rondan los fantasmas de las batallas de propaganda que se libraron hace 70 años”, el libro aspira a narrar desde un punto de vista distanciado unos hechos que analiza al detalle con la indudable garra de narrador de Beevor. Hacía falta una puesta al día de nuestra visión de la Guerra Civil, y pocos historiadores como Beevor podían haberlo hecho.

Genios

HAROLD BLOOM (ANAGRAMA). Bloom no aprende. O no quiere aprender. O quiere que aprendamos. Después de la polémica suscitada por su archifamoso canon literario, del que él mismo llegó a renegar, aunque fuese a medias,

ahora se atreve a elaborar la lista de los cien genios que la historia de la literatura ha dado (todos muertos, eso sí: nada de líos con los vivos). A cada uno de ellos le dedica entre seis y diez páginas de semblanza y análisis. Él mismo dice

que seguramente no sean los favoritos de nadie, ni siquiera los suyos, curándose en salud. Pero afirma que son aquellos sobre los que le apetecía escribir. Aquí están Goethe, Freud, Dickens, Celan, Camoes, Alejo Carpentier, Octavio Paz..., y, claro: Shakespeare,

Dante Cervantes, Homero o Virgilio. Puede echarse a alguno en falta, pero nadie está de sobra en este nuevo canon genial. Aparte de la polémica que ya ha despertado, siempre es un placer leer al audaz Bloom, azote de academicistas aburridos.



Historia de la lengua española

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL. FUNDACIÓN RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL/RAE. MADRID, 2005. 2 VOLS. 1360+747 PÁGS.

Durante más de medio siglo, los alevines de filólogos, los estudiantes o, en general, quienes deseaban tener una visión de conjunto de la historia de la lengua española desde sus orígenes, tenían que recurrir a dos excelentes manuales: el de Jaime Oliver Asín primero y, años después, el de Rafael Lapesa, ampliado y puesto al día escrupulosamente en sucesivas ediciones.

Los estudiosos contaban igualmente con notables trabajos sobre aspectos parciales, debidos a investigadores formados en el Centro de Estudios Históricos, como Amado Alonso, Zamora Vicente, Dámaso Alonso y otros. Las investigaciones de esta constelación de discípulos de Menéndez Pidal hacían más llamativa la carencia de una historia de nuestra lengua compuesta por el maestro, muchos de cuyos trabajos, además, parecían conducir en esta dirección. Pero, además, don Ramón tuvo clara desde el principio la necesidad de esa obra. En

una carta a Unamuno, fechada el 19 de abril de 1901, Menéndez Pidal escribió: “Hace falta una historia general y extensa de la lengua, que bien la merece la que figura entre las primeras, por su gran difusión en el mundo”. En una curiosa lista de proyectos de trabajos redactada igualmente en 1901 y en la que se cal-

cula también incluso la fecha de terminación de las monografías previstas—muchas de las cuales, en efecto, vieron la luz de acuerdo con el plan inicial—, don Ramón anotó una “Historia del idioma español” que debía estar concluida en diciembre de 1912.

Sin embargo, la obra fue sufriendo diversos aplazamientos, debidos a la urgencia de otros compromisos, a viajes o a interrupciones, desplazamientos y ausencias durante la guerra civil, con un Menéndez Pidal agobiado por el grave riesgo de que se perdieran sus ficheros y papeles, trasladados primero a Valencia por el gobierno republicano, luego al castillo de Peralada y finalmente a Ginebra, en compañía de *Las Meninas* y otras obras del Prado. Algunas partes se publicaron, una vez redactadas, como estudios independientes en revistas. Contábamos con valiosos ensayos como los titulados “El lenguaje del siglo XVI” (1933), “La lengua de Cristóbal Colón” (1940), “El estilo de santa Teresa” (1941), “Oscuridad, dificultad entre culteranos y conceptistas” (1942) y, sobre todo, la introducción al segundo vo-

lumen del tomo XXVI de la *Historia de España Menéndez Pidal* con el título “La lengua castellana en el siglo XVII”, que más tarde fue objeto de una edición independiente (1991) en la colección Austral. Faltaba, sin embargo, el gran compendio que aglutinara todos esos trabajos insertándolos en un conjunto

Se ha editado a Menéndez Pidal con el mismo rigor y la misma ilimitada devoción con que el filólogo responsable edita un texto clásico. Diego Catalán narra con todo pormenor; valiéndose de fuentes incontrovertibles, las vicisitudes y los sucesivos intentos de llevar a cabo la edición de esta obra, y detalla los criterios seguidos

de fuentes incontrovertibles, las vicisitudes y los sucesivos intentos de llevar a cabo la edición—conviene no perderse una línea de lo que explica, sobre todo en las páginas 252 a 260 del volumen II—, y detalla los criterios seguidos en esta reconstrucción. En conjunto, su tarea se nos antoja impecable, porque gracias a su

labor disponemos de un monumento filológico de primera magnitud.

La *Historia* propiamente dicha ocupa todo el volumen I de la obra, ya que el II contiene tan sólo un esbozo de introducción redactado por Menéndez Pidal en 1939, además de las explicaciones del editor, la bibliografía y los índices. Asombra comprobar hasta dónde llegaron los saberes del maestro de la filología española. La historia de una lengua es, sobre todo, la historia de una lengua literaria—ya que la mayor parte de los testimonios disponibles del pasado se ha conservado gracias a su fijación escrita y a la perduración de los textos literarios—, y Menéndez Pidal no contó apenas más que con sus lecturas. No pudo disponer de obras auxiliares que le hubieran facilitado las cosas, como el *Diccionario crítico etimológico* de Corominas, ni de vocabularios de autor como los de Cervantes y Lope de Vega debidos a C. Fernández Gómez, o el *Vocabulario de la obra poética de Herrera* de A. D. Kossoff, entre otras muchas obras de esta índole que hoy sí están al alcance de los investigadores. A pesar de ello, los dieciocho capítulos que con-

tiene la parte 4ª de esta *Historia de la lengua española*—las anteriores se refieren a los primeros pobladores de la Península, al latín hispánico, al reino visigodo y a la arabización posterior—reconstruyen la evolución del idioma desde sus primeras manifestaciones hasta el siglo XVII atendiendo a factores de distinta naturaleza, en un intento de ofrecer un panorama global donde no se omita ningún dato significativo. Lo mismo se estudia—y siempre con la máxima autoridad y solvencia—la for-

“Nacioncillas aisladas”

No hubo rama del saber a la que fuera ajeno Menéndez Pidal, ni asunto sobre el que no terciara con sabio sentido común. El 6 de septiembre de 1931 escribía en las páginas de *El Sol* sobre un asunto que sigue siendo de la mayor actualidad: el estatuto de Cataluña. “Cataluña”, afirma Pidal, “no vivió un momento sola, sino siempre unida a las regiones centrales, a Aragón, a Castilla, no sólo política, sino culturalmente. Esto es lo que molesta; con una pertinancia tan ciega como hemos visto, se trata de negar todo lazo espiritual; ésta es, en su fachosa desnudez, la verdad de las cosas” Continúa: “Pero si por transigir de momento con el viejo desamor, por una componenda para salir del paso, tomasen las hojas de la nueva Constitución cualquier pliegue funesto, ¡qué grave deformidad vendría en el cuerpo de España! La que siempre fue una nación, se convertiría en una simple Estado; compartimentos estancos, nacioncillas aisladas, cultivadoras del hecho diferencial, empeñadas en negar obcecadamente, como vemos, los lazos ideales, para quedarse sólo con los lazos materiales que convengan. Peor que un Imperio austro-húngaro”. Y aún: “¡Despierta, Rey Don Jaime; habla otra vez de España a los que no piensan sino en su propio Estatuto!”.

mación dialectal que las tendencias ortográficas de la época alfonsí, la peculiar fraseología del Arcipreste de Hita que las formas metafóricas de la poesía culta del XV. Hay páginas meridianas sobre el ceceo y el seseo, pero también sobre la expansión del español en América, o sobre los latinismos renacentistas, o acerca del lenguaje de Lope y de las pugnas y estilos expresivos en el período barroco. Es imposible enumerar, ni siquiera de forma sintética, la cantidad ingente de noticias, sugerencias, análisis ponderados y perspectivas que ofrece esta obra magna, que viene a ratificar una vez más, en tiempos de

vacas flacas para la consideración oficial de las tareas filológicas y humanísticas, que éste es precisamente el terreno en que la ciencia española —que no es sólo la actividad que florece en probetas y laboratorios— ha tenido una época esplendorosa, aunque gentes de mentalidad subalterna, cuya cultura se reduce a unos pocos flecos de origen



incierto prendidos con precarios alfileres, desconozcan por completo ese pasado nuestro.

Nos encontramos ante una obra magna compuesta por una de las figuras señeras de nuestra cultura contemporánea; una obra, además, cuya compleja elaboración, con un final truncado antes de lo previsto, refleja también como un símbolo la accidentada época histórica en que fue desarrollándose, con sus grandes proyectos, con su afán por situar a España “a la altura de los tiempos” y con el atroz derrumbamiento de vidas e ilusiones que abrió un largo período de oscuridad. Bienvenida sea esta *Historia de la lengua española*, que se presenta en un elegante estuche rígido, aunque haya que condenar las numerosas erratas que han sobrevivido a la corrección de pruebas y que sorprenden al lector como torvos salteadores de caminos. En unas pocas páginas del tomo II hallamos *halantes* (‘hablantes’), *componetes*, *halan* (‘hablan’), *díametros*, *lanegua* (‘lengua’), *fenónmenos*, *plalabra*, *camio* (‘cambio’), *transformó*, *al* (‘la’), *pluede* (‘puede’), *notablmente* y otros deslices, junto a separaciones aberrantes, como *eng-loba*. Ni el autor ni la obra ni los editores se merecían esto.

RICARDO SENABRE

En **AGOSTO**, abierto por vacaciones

www.elcultural.es



-Escapadas culturales, agenda, festivales, exposiciones, cine, lecturas recomendadas, masters y cursos...

-Archivo histórico con más de 14.000 referencias (críticas, entrevistas, reportajes...)

Este verano navega por **EL CULTURAL**

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 La conspiración	Dan Brown	Umbriel	1	10
2 Ángeles y demonios	Dan Brown	Umbriel	7	42
3 La velocidad de la luz	Javier Cercas	Tusquets	4	18
4 La Biblia de barro	Julia Navarro	Plaza & Janés	3	17
5 Las canicas, "las cuquis" y el novio...	Alfonso Ussía	Ediciones B	8	6
6 En el blanco	Ken Follett	Mondadori	-	22
7 La sombra del viento	Carlos Ruiz Zafón	Planeta	2	144
8 La mujer justa	Sándor Márai	Salamandra	5	15
9 La pirámide	Henning Mankell	Tusquets	6	12
10 Las fauces del tigre	Tom Clancy	Planeta	9	3

NO FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 La fuerza del optimismo	Luis Rojas Marcos	Aguilar	1	12
2 La inteligencia fracasada	José Antonio Marina	Anagrama	4	29
3 Bienvenidos a La linterna	César Vidal	Planeta	2	3
4 El colapso de la República	Stanley G. Payne	La Esfera de los Libros	5	5
5 Los masones	César Vidal	Planeta	8	25
6 Adolfo Suárez: Una tragedia griega	José García Abad	La Esfera de los Libros	3	11
7 Paracuellos-Katyn	César Vidal	LibrosLibres	6	20
8 Una historia de la guerra civil...	Juan Eslava Galán	Planeta	7	10
9 La pasión india	Javier Moro	Seix Barral	9	21
10 Enigma: De las Pirámides de Egipto...	Juan Antonio Cebrián	Temas de hoy	-	1

BOLSILLO	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 La hermandad de la Sábana Santa	Julia Navarro	DeBolsillo	1	18
2 El ingenioso hidalgo don Quijote...	Miguel de Cervantes	Espasa	3	18
3 El año que trafiqué con mujeres	Antonio de Salas	Booket	9	11
4 El enigma Vivaldi	Peter Harris	DeBolsillo	5	27
5 El enigma del cuatro	I. Caldwell/ T. Dustin	Puzzle	2	4
6 El librero de Kabul	Asne Seierstad	Maeva	8	8
7 El alquimista impaciente	Lorenzo Silva	Booket	4	3
8 El corazón de las tinieblas	Joseph Conrad	Edaf	6	10
9 Inquieta compañía	Carlos Fuentes	Punto de Lectura	7	13
10 Algo que te concierne	Juan José Millás	Punto de Lectura	-	1

POESÍA	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Campo abierto	Seamus Heaney	Visor	1	4
2 Limpiar pescado	Luis Muñoz	Visor	4	15
3 Hormigas sin sombra. El libro del haiku	Maurice Coyaud	Dvd	3	8
4 La piedra alada	José Watanabe	Pre-Textos	2	21
5 Poemas escogidos	Adam Zagajewski	Pre-Textos	7	3
6 Cuaderno de verdor	Philippe Jacotet	Bartleby	6	3
7 Actos sacramentales	Kenneth Rexroth	Gadir	5	6
8 Es difícil ser feliz una tarde	Gloria Fuertes	Torremozas	10	2
9 Soy vuestra voz	Anna Ajmátova	Hiperión	8	14
10 Seguro que esta historia te suena	Karmelo G. Iribarren	Renacimiento	-	1

Albacete: Herzo Almería: Sintagma Ávila: Senen Badajoz: Universitat Barcelona: La Central, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cáceres: Cerezo Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Geli Granada: Continental Guadalajara: Gobos Huelva: Salrés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis, Gutiérrez León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Vips Málaga: Rayuela Melilla: Mateo Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojanguen Palencia: Alfara Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Gómez, Universitaria Salamanca: Cervantes, Plaza Universitaria Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Lagun Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: Soriano, París-Valencia Valladolid: Oletvm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

Quijote400
 La información más completa en la WEB de **EL CULTURAL**
www.elcultural.es/index.asp

ALEMANIA

- 1 **Sakrileg**
Dan Brown (Lübbe)
- 2 **Beweise, dass es böse ist**
Donna Leon (Diogenes)
- 3 **Diabolus**
Dan Brown (Lübbe)
- 4 **Hectors Reise**
François Lelord (Piper)
- 5 **Zorro**
Isabel Allende (Suhrkamp)

CHILE

- 1 **Don Quijote de La Mancha**
Miguel de Cervantes (RAE/Alfaguara)
- 2 **El Zahir**
Paulo Coelho (Planeta)
- 3 **El Zorro**
Isabel Allende (Sudamericana)
- 4 **El intermediario**
John Grisham (Ediciones B)
- 5 **El Chile que no queremos**
Fernando Villegas (Sudamericana)

ESTADOS UNIDOS

- 1 **Harry Potter and the Half-Blood Prince**
J. K. Rowling (Scholastic)
- 2 **Eleven on Top**
Janet Evanovich (St. Martin)
- 3 **The Historian**
Elisabeth Kostova (Little, Brown)
- 4 **Freakonomics**
S.D. Levitt/ S. Dubner (Morrow)
- 5 **1776**
David McCullough (Simon & Schuster)

MEXICO

- 1 **La conspiración**
Dan Brown (Umbriel)
- 2 **Crónicas malditas**
Olga Wornat (Grijalbo)
- 3 **México negro**
Martín Moreno (Joaquín Martiz)
- 4 **Los suspirantes**
Jorge Zepeda (Planeta)
- 5 **El seductor de la patria**
Enrique Serna (Joaquín Martiz)

REINO UNIDO

- 1 **Harry Potter and the Half-Blood Prince**
J. K. Rowling (Bloomsbury)
- 2 **Angels and Demons**
Dan Brown (Corgi Adult)
- 3 **The Times Su Doku**
Wayne Gould (Times Books)
- 4 **The Da Vinci Code**
Dan Brown (Corgi Adult)
- 5 **Mao**
J. Chang/ J. Halliday (Jonathan Cope Ed.)

Medios consultados:
 Die Welt (Alemania), El Mercurio (Chile), The New York Times (EE.UU.), Reforma (México), The Times (Reino Unido).

Corre al encuentro de tus sueños.

Súbete a **Una historia en bicicleta**, de **Ron McLarty**. Descubrirás cómo todos podemos convertirnos en la persona que deseamos ser.

«La mejor novela del año.»
Stephen King

ALFAGUARA
www.alfaguara.com

Orlando furioso

LUDOVICO ARIOSTO. ED. Y TRAD. JOSÉ MARÍA MICÓ. ESPASA. MADRID, 2005. 2076 PÁGS., 90 E.

La fortuna del gran Ludovico Ariosto en España ha sido desigual, pero no extraña. Desigual en cuanto a las versiones de su *Orlando furioso*. De esta magna obra disponemos en español de la temprana y digna versión de Jerónimo de Urrea (1549, poco más de treinta años después de la primera edición italiana de 1516).

TRADUCCIÓN, la de Urrea, con fortuna y muy propagada en aquellos años y de la que Clásicos Planeta nos ofreció una reedición en 1988, con el original fijado por Segre y las correcciones de Muñiz. Vinieron, tras la de Urrea, dos siglos de silencio, hasta que en 1883 el conde de Cheste nos ofreciera una nueva versión en verso. Más de un siglo después de ésta, la excelente versión, completa y modernizada, del poeta y profesor José María Micó acaba con esa desigual aproximación nuestra a la obra central de Ariosto, que se nos entrega en la bella colección que dirige Claudio Guillén.

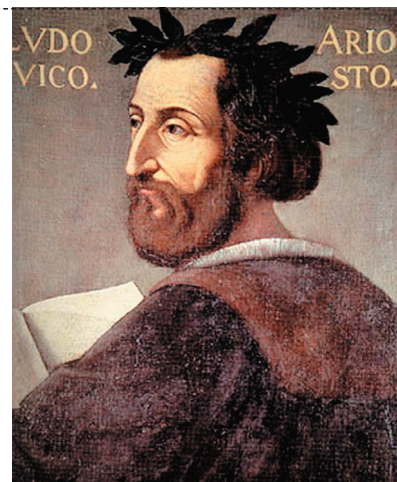
Decía también que la obra de Ariosto no resulta extraña para nuestra cultura, sobre todo por la más que notable influencia que ejerció sobre nuestros clásicos (recordemos el bellísimo romance de Góngora “En un pastoral albergue”, el de Angélica y Medoro), pero especialmente sobre Cervantes, al que influyó enormemente. La atmósfera de las octavas de Ariosto estaban hasta tal punto en el oído de Cervantes que resuenan en nuestras lecturas de los libros de éste. Algunas encendidas enumeraciones cervantinas en

prosa (la tierra “es alegre, el cielo claro, el aire limpio, la luz serena”; o en verso (“Mar sesgo, viento largo, estrella clara”), nos llevan de golpe al ritmo del arranque veloz y entusiasmado del primer verso del *Orlando furioso*. Otras influencias de Ariosto, sobre Cervantes en particular y la literatura española en general, las subrayaron los hispanistas italianos (Bellini, Bertini, Macri, Segre) y, entre nosotros, especialmente, Martín de Riquer.

Una obra en verso de estas dimensiones —cerca de cinco mil octavas— exige no sólo un buen conocimiento de ambas lenguas, sino también la sensibilidad de un poeta. En Micó se reúnen estas dos condiciones previas y otras, como la de su conocimiento de nuestros clásicos (Góngora en particular). Micó ya había abordado la poesía de Ariosto en otro momento y con fortuna. Me refiero a su versión de las siete *Sá-*

tiras del poeta italiano (Península, 1999); obra que fue también fruto de aquellos primeros años del siglo XVI, de gran ebullición creadora y de tensión vital para Ariosto.

El *Orlando furioso* y la *Commedia* de Dante son las dos magnas obras de la literatura italiana. Libro de libros, la obra de Ariosto sorprende al lector por su fuerza, por su riqueza imaginativa y por el magma de personajes y de circunstancias que en ella se mueven sin aparente coordinación, pero a la vez brillante y engañosamente entramados. Esta obra —en el fondo cercana a lo dramático, y no a lo épico como frecuentemente se piensa—, comparte por igual el fragor de lo bélico y la delicadeza de lo amoroso, los dos grandes temas del libro. De un belicismo propio de las batallas entre cristianos y moros en tiempos de Carlomagno, pero también de esas otras batallas de amor, interminables y múltiples,



ARIOSTO, RETRATO DEL SIGLO XV

que desencadena la bella y esquiva Angélica. Ésta va rehuyendo pretendiente tras pretendiente (Orlando y Rinaldo, por supuesto, entre los más señalados del poema), hasta rendirse a Medoro, el más modesto de ellos. El estallido de la locura de Orlando (el furioso) en el canto XXVII es uno de los momentos culminantes de la obra, tras una sucesión de hechos desbordados “a galope tendido en los caprichos y descartes de la fantasía”, precisa Micó.

Este poema de poemas se inserta en una tradición que arranca de la *Iliada* y de la *Eneida* (a Ariosto se le llamó el “Virgilio de Ferrara”), y es continuador del *Orlando innamorato* de Matteo Boiardo. Sus imitadores fueron muchos, comenzando por el Tasso de *Il Rinaldo* (que tan bellamente musicara Händel). La obra de Ariosto es plenamente autónoma, rotunda, inspirada y posee una gran unidad. Sus redondas octavas, la fluidez de los endecasílabos, proporcionan a esta obra su frescura y originalidad. Micó —en una labor que imaginamos lenta—, le proporciona al texto la modernidad exigida. Se torna así bueno el viejo tópico de que sólo un poeta puede salvar la poesía del texto. Y superar la rigidez de la forma, la cual obliga al traductor verdadero no sólo a cambios, renunciaciones y concesiones que deben ser muy sutiles, sino a poseer el don de una gran libertad de recreación y de un buen oído a fin de salvar la música y el espíritu del nuevo endecasílabo.

Antonio Gómez Rufo



El secreto del rey cautivo

Premio de Novela Fernando Lara 2005

Planeta

ANTONIO COLINAS

La neblina del ayer

LEONARDO PADURA. TUSQUETS. BARCELONA, 2005. 360 PÁGS. 20 EUROS

El novelista cubano (La Habana, 1995) Leonardo Padura ha conseguido diversos premios internacionales con su obra policíaca de género negro integrada en la serie *Las cuatro estaciones*, a las que cabría añadir ahora *La neblina del ayer*. También en ésta el protagonista es Mario Conde (no confundir con el ex financiero español).



JOSÉ GORTÁ

SE trata de un ex-policía habanero que en la pág. 130 cuenta 50 años y páginas antes se dice nacido en 1955 o sea que, fechada entre 2003 y 2004, la novela hace coincidir la cronología del personaje con la de su lectura. Todo ello responde al cuidado con el que Padura ha configurado el personaje en La Habana, sumida en la decadencia, la corrupción moral, económica y política, que el autor denunciará, cuyos climas constituyen lo más valioso de la novela. La trama se desarrolla en poco más de diez días, pero el narrador describe morosamente sin la economía narrativa o la intensidad tradicional en el género, salvo en su última parte.

No voy a analizar la trama, cuya sorpresa final es relativa, ya que se intuye antes. Pero bien puede decirse que Padura ha elegido como tema el bolero—novela bolero— y a una misteriosa cantante de cuando La Habana era aún el feudo de Batista, el lupanar de los EE.UU, la capital del juego y refugio de las estrellas de cine y millonarios estadounidenses. Aquel extraño suicidio no resuelto de Violeta del Río le permitirá al autor adentrarse en una trama folletinesca, de un pasado literario trillado, ligado a la voz, la figura y la personalidad de esta ya desconocida cantante. Todo ello surge del

oficio al que se dedica ahora el ex-policía: intermediario en la compraventa de libros usados. Da con una magnífica biblioteca al tiempo que con la historia que ha de llevarle, como al héroe de Dashiell Hammett, a recibir su habitual pa-

liza y a establecer el vínculo que liga La Habana de hoy (con sus restaurantes en los que todo es posible, a los que acuden los nuevos ricos de la post-revolución) con los supervivientes de las poderosas familias que huyeron a Miami cuando se dieron cuenta de la dirección que tomaba el nuevo régimen. El oficio “del” Conde convierte *La neblina del ayer* casi en manual de libros raros de la bibliografía cubana y precios actuales en catálogos estadounidenses: bellas ediciones ilustradas con grabados coloreados a mano de los ingenios azucareros, primeras ediciones de Martí o Borges, de Heredia y de los Cronistas. Este contacto con el arte bibliográfico acentúa el contraste con el hampa y los barrios como el de Atarés, de casas derruidas, donde habita la más peligrosa delincuencia. La afición por la cocina cubana, de la que se describen algunos platos y se da cuenta de un raro recetario, nos llevará sin duda al recuerdo de Carvalho, el héroe de Vázquez Montalbán.

Pero el mayor interés de la novela es la nostálgica recuperación de un pasado que constituye su clave. Padura traza los personajes con eficacia, creando un caleidoscopio habanero tan degradado como el personaje y sus compinches, sin ideales, condicionado por el sistema que mantiene a la población en el racionamiento, en el hambre. Aunque la trama policíaca es compleja y endeble, nos hallamos ante una novela negra que va mucho más allá del género. Padura posee oficio, narra con eficacia, mantiene el misterio. Una vez más dos ciudades son una y, a la vez, el mito.

El viudo sensible y otros secretos

MAITE PAGAZAURTUNDÚA

SEIX BARRAL, 2005. 190 PÁGS. 15 E.

LA ficción tiene la función de mostrarnos las mil aristas de una realidad determinada. Aristas en las que los informativos no son capaces de profundizar, de modo que a la ficción se le encomienda transmitir todos los matices de ciertas cuestiones, a menudo tan complejas como esquematizables. Esta idea subyace en la colección de relatos con que Maite Pagazaurtundúa (Hernani, 1965), filóloga, política en activo y presidenta de la AVT, debuta en la ficción después de publicar en 2004 un libro acerca de su linaje familiar: *Los Pagaza*.

Los relatos que conforman *El viudo sensible y otros secretos* trazan una cartografía de la memoria reciente en Donosti. Como dice un personaje, es como si su autora se hubiera propuesto “escribirle un guión a los años”. Los años de la guerra civil, el declive del campo, los primeros balbuceos de ETA o la politización de una sociedad comprometida con ciertos ideales desde hace décadas. Pero, a la vez, los textos de Pagaza hacen gala de un intimismo, de una sutileza que los aleja de toda militancia ideológica. En su mayoría se trata de cuentos de personaje, donde el peso recae siempre en la caracterización de su protagonista—generalmente mujer— y en la construcción de la voz de ésta. Y es aquí donde se halla lo más interesante: los tipos que retrata la autora no son los que manejan las riendas de las situaciones descritas. Pagaza ha escrito un libro sobre las víctimas. Pero el guión de los años es aquí amplio, por eso sus víctimas lo son de la pobreza, de la incomprensión, de la incultura, del machismo y también—no podía ser de otro modo— del terrorismo. En suma, una cartografía de los perdedores de todas las causas, elaborada con conocimiento y delicadeza.

RATZINGER
Y JUAN PABLO II

Olegario González
de Cardedal

www.sigume.es

JOAQUÍN MARGO

CARE SANTOS

Porque Cuba eres tú

RAMÓN CHAO. TABLA RASA. MADRID, 2005. 251 PÁGINAS, 16 EUROS

A pesar de una larga trayectoria de periodista y escritor polifacético, nada conocía hasta ahora de Ramón Chao (1935). Con retraso, pues, descubro a este veterano narrador gracias a una novela bien merecida, *Porque Cuba eres tú*, lo que hace más censurable esa ignorancia, y alerta de la existencia de dos Españas literarias; hay una de renombre mediático y otra postergada, sin relación directa entre el estatus y el valor de los autores.

Porque Cuba eres tú es un relato histórico centrado en las relaciones entre Galicia y la isla caribeña durante un largo trecho que abarca desde antes de la independencia cubana y hasta después de nuestra guerra civil. Al parecer, el libro acoge ecos de la familia gallega del autor y ello explicaría dos factores esenciales. Por un lado, el punto de vista, ba-

sado en un narrador en primera persona. Este narrador, nieto de la emigrante Dolores, actúa como un memorialista que acoge las confidencias de su abuela y aprovecha unos escritos documentales; este soporte vivencial lo enlaza con la línea externa de ese periodo histórico tanto en los principales episodios isleños (el 98, sus vísperas y la convulsa situa-

ción posterior) como españoles (la conflictividad social, la dictadura primorriverista, la República y las atrocidades de la guerra). El viaje de ida y vuelta de Dolores, a impulsos de la necesidad y el amor, sirve para tejer con distintos hilos de la realidad un tapiz de época variado donde constan circunstancias materiales, paisaje vivenciado, creencias religiosas, espiritualidad mágica, datos costumbristas y algún rasgo expresionista. En suma, realidad, incluso cruda en su vertiente de testimonio socio-económico muy crítico, e invención jugosa de muchas peripecias encarnadas por un buen puñado de personajes. El segundo factor básico radica en el tono un poco elegíaco y sentimental de la

emotiva historia referida. El narrador acoge la suma de confidencias con una eficaz postura que comparte, por un lado, la admiración por un mundo exótico, y, por otro, la postura del discípulo encariñado que toma las noticias como lecciones para su proceso de aprendizaje y maduración.

Chao busca darle dimensión imaginativa a una historia corriente de la emigración. Atina a hacerlo con una mezcla de crónica y leyenda, y proporcionando al vivir común un aura de aventura. Una prosa exigente, incluso de una elaboración culta antinaturalista de buen efecto, y sólo coloreada con algunos localismos gallegos o cubanos, arrastra en su melodioso decir. Bien escrita y repleta de anécdotas amenas, sentimental y reflexiva, proporciona un alcance colectivo y un valor simbólico a una peripecia humana concreta.

SANTOS SANZ VILLANUEVA



ALBERTO GUELLAR

'LA COLMENA', MEJOR NOVELA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX

leer

Año XXI nº 164 Julio - Agosto 2005
PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA

EXTRA VERANO

LEER, VEINTE AÑOS
(1985-2005) www.revistaleer.com

YA A LA VENTA

leer

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA
La revista Decana de Libros y Cultura
Año XXI Nº 164 Julio - Agosto 2005

LEER, VEINTE AÑOS
(1985-2005)

ENCUESTA: "LA COLMENA" DE CELA, MEJOR NOVELA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX

EL CONGRESO MUNDIAL DEL IPI APOYA A JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ FRENTE A LA SENTENCIA DE HASSAN II

CENTENARIO: MIGUEL MIHURA
(Julio 1905-Julio 2005)

Mi cuerpo y yo

Jorge Luján. Ilus. Isol. Kókinos.
2005. 28 páginas, 12'50 euros
(A partir de 4 años)

HAY un prejuicio generalizado en contra de los libros-álbumes. Si su estética se distancia levemente de lo figurativo son valorados como difíciles para el prelector y, en la medida en que predomine la ilustración, se considera que la capacidad del niño que ya lee sobrepasa un libro con "tan poco texto". Este tipo de juicios eclipsa un género tan rico, fértil y complejo como es el libro-álbum, donde pueden encontrarse verdaderas obras de arte.

Isol es una ilustradora argentina que, más allá de haber desarrollado una estética propia, destaca por su forma de leer los textos que ilustra, bien sean de otros autores o de ella misma. Integra lápiz, tijeras y pincel en historias donde más que un relato, lo que nos ofrece es su interpretación propia. Es el caso de libros como *El globo* (Fondo de Cultura Económica), o de los dibujos que realiza para las poesías de *Aroma de galletas* de Antonio Fernández Molina (Media Vaca). En *Mi cuerpo y yo* hay un ejercicio de depuración en aras de transmitir más con menos. Es cierto que la imagen ilustra el poema pero, más que fijar, lo que hace es ampliar sus posibilidades semánticas: imprime en colores las emociones, plasma en un juego tipográfico el ritmo y, en definitiva, lleva al territorio infantil la inquietud del viejo Horacio: *Ut pictura poesis*.

Marcial Milpiés

Mick Fitzmaurice. Ilus. Satoshi Kitamura. Anaya, 2005. 70 págs, 6 e.
(A partir de 6 años)

EN la literatura infantil, como en cualquier otro género, hay una serie de motivos que son tratados una y otra vez. Si bien el argumento le puede resultar conocido al adulto, para el niño, en cambio, este tipo de narraciones tienen la virtud de presentarles, además de una historia más o menos novedosa, las primeras experiencias a partir de las cuales toma conciencia de la dimensión estructural de la obra literaria.

Marcial Milpiés responde a uno de esos motivos característicos de la literatura infantil. Su originalidad no se encuentra tanto en lo que se dice sino en cómo se dice. Los personajes, el ambiente y las acciones se integran en un todo coherente que le brindan al niño la satisfacción de predecir acontecimientos y ser sorprendido por otros. Es cierto que la historia no tendría el mismo valor sin las magníficas ilustraciones, dinámicas y sobrecargadas, de Kitamura. Pero esta interrelación texto-imagen es la que hace que este cuento ilustrado consiga crear un divertido mundo imaginario que desborda las fronteras del libro.



La montaña de las tres cuevas

Per Olov Enquist. Ilus. Stina Wirsén. Siruela, 2005. 130 pág, 19'90 e.
(A partir de 10 años)

MUCHAS incursiones de escritores de reconocido prestigio en el ámbito de la literatura infantil arrojan resultados similares. Por un lado, traen aires nuevos con sus aportaciones estilísticas, su despreocupación frente a las convenciones y su talento desenfadado y libre. Por otro, sorprende la torpeza con que plantean los nudos problemáticos, la simpleza en la estructuración del relato o la empobrecedora intención autobiográfica. En consecuencia, nos da la impresión de que el autor concibe esta obra como un libro menor y, por lo tanto, no es tan exigente consigo mismo como lo es en su producción adulta.

Per Olov Enquist aporta en esta novela experimentación, dominio del diálogo, sutiles pinceladas de la psicología infantil y situaciones de lograda comicidad. Pero se relaja demasiado a la hora de equilibrar el ritmo narrativo, explota en exceso la apelación a la escatología o al comer chucherías como forma de atrapar la atención del niño y resuelve de un modo abrupto y banal el conflicto planteado. Los fallos desmerecen los logros y la novela termina siendo prescindible.

Orfeo y Eurídice

Adaptación de P Azara. Ilus. P. Montserrat. Hipotesi. 36 págs, 20 e.
(A partir de 12 años)

LA divulgación exige conocer tanto la materia que se desea transmitir como al receptor al cual se quiere llegar. En la medida en que sepamos qué decir y a quién nos dirigimos podremos atinar en cómo hacerlo. Este principio, que puede parecer evidente, a menudo no es considerado a la hora de realizar un libro para niños y, en consecuencia, vemos que la obra falla en el contenido, el tono o no despierta la curiosidad de su destinatario.

La colección Opera prima ofrece versiones de óperas de excelente factura destinadas al público infantil y juvenil. Impecables en cuanto a la adaptación y la selección de pasajes musicales. Sutiles a la hora de captar la naturaleza polifónica de un género como es la ópera. Atractivas en el formato: los ilustradores elegidos consiguen dar un aspecto moderno y cercano sin renunciar a la fidelidad; y sobre todo, muy estimulantes. Bien sea un niño de seis años acompañado de su padre o un adolescente que se acerca por cuenta propia, quien escucha, lee y ve con estos libros siente verdadero entusiasmo por una tradición que antes podía resultarle ajena. De temporadas pasadas también recomendamos *Porgy & Bess* y *Turandot*.

GUSTAVO PUERTA LEISSE

tasmanias

www.elmundodeally.com, la web de Ally, entra y diseña tu papel de cartas, etiquetas, calendarios... todo creado por ti. ¡No te lo pierdas!

El mundo de Ally
Seguro que las cosas que le pasan a Ally también te pasan a ti. Ingeniosa, traviesa y muy, muy divertida.
¡SOLO PARA CHICAS!



Los niños

EDITH WHARTON. TRAD. C. MARTÍNEZ MUÑOZ. ALBA. 415 PÁGS. 24,50 E.

PRIMERA mujer en ganar el Pulitzer por *La Edad de la inocencia*, Edith Wharton (Nueva York 1862-1937) retrata en sus novelas la decadencia de la alta burguesía americana de principios del siglo XX. Como los personajes de sus libros, Wharton vivió parte de su vida en Europa. Sus novelas nacen de una realidad que conoce a la perfección. Víctimas de crueles convenciones sociales, la escritora ironiza la levedad de unas vidas vacías. En *Los niños* (1928), Wharton relata con humor la relación de unos padres adinerados con sus hijos, numerosos por ser de diversos matrimonios, que, ante la falta de interés paterno, formarán el verdadero núcleo familiar de cada uno de ellos.

La acción se centra en las aventuras de siete niños. Blanca es la coqueta; Chip, el pequeño; Zinnie, de pelo naranja, la temeraria; Terry, el intelectual, los hermanastros Beatrice y Astorre Buondelmonte, hijos de un príncipe sinvergüenza y de una artista de circo, y por fin Judith, la mayor, cuyo sentido de la responsabilidad le hace desempeñar el papel de madre. Cuando Martin Boyle coincide con ellos en el mismo camarote durante un viaje de América a Europa, se sentirá fascinado por la energía y sinceridad de los niños y su frágil deseo de permanecer unidos y lejos de la frivolidad de sus padres. Sin aceptarlo, Boyle encuentra en el comportamiento de Judith con sus hermanos el equilibrio entre espontaneidad y madurez que buscaba en una mujer. Pero Judith es una niña. Boyle escribe en una carta: "cuando no está con ellos, buscas a tientas su verdadera identidad y encuentras un instrumento con el que el viento juega a su capricho, un espejo que refleja las nubes". Tras la desenvoltura del tema se esconde la acusación. Wharton ofrece la imagen de una alta sociedad sin valores cuyo único interés es el propio placer. Capaces de tener hijos a los que llaman *eso* con despectiva dureza, reconocemos una de las quiebras en las que se hundió la sociedad occidental en la primera mitad del siglo pasado.

JACINTA CREMADES

Mientras dan las nueve

LEO PERUTZ. TRAD. AMALIA BOSCH. DESTINO. 2005. 216 PÁGS. 17,50 E.

Leo Perutz (1882-1957) comenzó su carrera literaria mientras convalecía de una herida sufrida en el frente de la I Guerra Mundial. Su formación como matemático le ayudó a concebir unas tramas precisas, que combinaban lo fantástico y lo policial.

DESCENDIENTE de judíos sefarditas, huyó de su Praga natal para instalarse en Palestina en los años en que Europa se hundía en la barbarie nazi. Admirado por Borges, Calvino o Hitchcock, logró infundir una inequívoca trascendencia al suspense, transformando la expectación del lector en una meditación sobre la tensión entre lo real y lo imaginario.

Aparecida en 1918, *Mientras dan las nueve* relata la peripecia del estudiante Stanislau Demba, que huye de la policía, sin poder desprenderse de las esposas que le colocan dos agentes. Enamorado de Sonja, una mujer voluble

y banal, roba tres libros de la Biblioteca de la Universidad. Se trata de ediciones antiguas, de gran valor. Su intención es venderlas para conseguir dinero y evitar que su amante le abandone. Su gesto no surge de un amor genuino, sino de la perplejidad ante el abandono. Esa herida narcisista le impide apreciar el amor de Steffi. Al situarse fuera de la ley, Demba se desliza hacia una existencia de pesadilla, donde todo adquiere la incertidumbre de lo irreal. Cada presencia es una po-



tencial amenaza y las conversaciones se saturan de extrañas señales. Ni siquiera puede discernirse la ficción de la evidencia.

La prosa de Leo Perutz es enormemente fluida. No posee el gran aliento de los escritores centroeuropeos, pero la ausencia de retórica permite que el relato transcurra con una asombrosa exactitud. No es casual el interés

de Hitchcock, pues la huida de Demba evoca la angustia del falso culpable, tema recurrente en el cine del director británico. Es la impotencia del hombre ante las circunstancias que le trascienden. Demba anhela la libertad (era el título inicial del libro), pero el destino se revela más poderoso que su voluntad. Perutz rehuye el optimismo. Sus personajes no aprenden nada de la muerte o el fracaso. Nos despedimos de la vida sin saber quiénes somos. En definitiva, literatura esencial que nos revela una vez más la derrota del hombre en su busca de la felicidad.

Haruki Murakami

TOKIO BLUES



Advertencia: Murakami –al igual que los Beatles– produce adicción, provoca numerosos efectos secundarios y su modo de narrar tiene algo de hipnótico y opiáceo.

RODRIGO FRESÁN, *El País*

www.tusquets-editores.es

TUSQUETS EDITORES

RAFAEL NARBONA

La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto, 1898-1937

CHRIS EALHAM. TRADUCCIÓN DE B. ANSON BALMASEDA. ALIANZA. BARCELONA, 2005. 381 PÁGS. 22 EUROS



FUNERAL DE DURRUTI, BARCELONA, 1936

Desde hace unas décadas asistimos a una interesante renovación de la llamada “historia social”: lejos de los rígidos esquemas marxistas, pero aprovechando lo más esclarecedor de la aproximación materialista, esta nueva historia integra en un modelo flexible unos elementos desconectados tradicionalmente.

Así, las variables políticas, económicas, sociales y culturales se analizan como partes de un mismo entramado, de manera que su interacción proporciona la clave explicativa. Chris Ealham, discípulo de Preston, explica que en este libro bucea en “la interrelación y complementariedad de las esferas de la cultura, el espacio, la protesta y la represión” siguiendo la estela thompsoniana de “la historia desde abajo”, durante cuatro décadas de espasmódica convulsión social. La proyectada acotación cronológica, no obstante, resulta ser engañosa porque tan sólo los

dos primeros capítulos tratan del período que precede a la república, en tanto que los restantes examinan la lucha por el “control de las calles” a brazo partido entre la legalidad republicana y la alternativa revolucionaria.

Para Ealham la pretendida racionalidad burguesa en el ámbito urbano —plan Cerdà— desemboca pronto en “urbanización de la injusticia” y control de los oprimidos. Con el aliento anarquista —la CNT en vanguardia— se forja un “orden moral” de los desposeídos que viene a ser la antítesis de la legalidad y ética burguesas. Cualquier quebrantamiento del orden establecido estaba de este modo no sólo justificado, sino aplaudido. Llegado a este punto, el autor traspasa la delicada pero fundamental frontera entre la exposición de una ideología radical y la identificación con sus postulados. Al modo de la vieja historia militante, Ealham toma partido por los revolucionarios, de manera que su análisis del conflicto en las calles barcelonesas durante la

etapa republicana se resiente, aunque no anula, su magnífico bagaje documental. Frente a la benévola disposición cenetista, la “república del orden” sólo trae brutalidad contra las aspiraciones obreras. No es de extrañar, subraya, porque la república burguesa sólo aporta una “ideología democrática de dominación”.

Si finalmente el autor termina siendo crítico con esta violencia callejera —“gimnasia revolucionaria”— de los grupos radicales no es tanto por el hecho en sí cuanto por constituir una táctica incorrecta, llamada al fracaso por prescindir de las masas. Además, incentivó el “pánico moral” de la burguesía, lo cual se tradujo en coartada para aumentar la represión. La auténtica revolución urbana, concluye Ealham, se produciría en julio de 1936, pero sólo como breve espejismo cercado por el enemigo tradicional de clase (ERC) y el rival emergente, el PSUC estalinista.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

La España de Zetapé

DAVID GISTAU. LIBROSLIBRES. MADRID, 2005. 249 PÁGINAS. 14,42 EUROS



A Gistau lo descubrió Anson cuando le ofreció una columna en la contraportada

de “La Razón” y le envió al conflicto de Afganistán. De su experiencia de guerra le salió un matrimonio con Teresa Bo —argentina, valiente, joven, premiada, guapa—, un puñado de crónicas y una novela, *A que no hay huevos*, que llevó a Anson a decir que Gistau “será sin duda uno de los grandes novelistas del siglo XXI”.

Este volumen se compone de 98 artículos publicados en “La Razón” a lo largo de los siete años que trabajó en dicho periódico. En el epílogo a este recopilatorio, Gistau escribe que acaba de

emanciparse para volver a empezar en “El Mundo”. Los artículos de *La España de Zetapé* vienen precedidos por un “Pórtico” de Anson en el que ofrece al lector una lección magistral en torno al periodismo como literatura del siglo XX.

Los textos de Gistau están agrupados en siete grandes divisiones pero, salvo los cuatro reunidos bajo el epígrafe “Fútbol”, que sí tienen unidad temática, el resto son reflexiones, escritas en su día, en las que al hilo de la actualidad Gistau le saca punta a cualquier cosa, aunque sea la política el tema que acapara su atención. El gobierno de Zapatero se lleva la peor parte, pero su punzante crítica salpica también a los prebostes del PP. Este representante de la generación de la Play Station y de Los Simpson no tiene mayor

empacho en zaherir a la izquierda de la izquierda, aunque el último aznarismo tampoco sale bien parado y de este modo su crudeza gana en credibilidad.

La gracia de Gistau está en la capacidad de su prosa para descubrir, subrayar la estupidez humana y fijar todo ello en las escasas líneas de una columna de periódico. Al mismo tiempo, su valor para parodiar e irritar en todas direcciones le proporciona una buena dosis de legitimidad. Se completa esta antología de artículos, vívidos retratos de actualidad, con un índice onomástico que facilita la lectura de un libro que se puede empezar por cualquier página.

BERNABÉ SARABIA

Esgrafiados

ERNST JÜNGER. TRAD. ISABEL HERNÁNDEZ. TUSQUETS. BARCELONA, 2005. 216 PÁGINAS, 16 EUROS

Ernst Jünger es una de las personalidades más polémicas de la literatura y del ensayo del pasado siglo. Es comprensible que el personaje provoque, en ciertas sensibilidades, aversión y rechazo. Pero su escritura permanece; y con ella su capacidad por adentrarse en los fenómenos vividos y experimentados, tratando siempre de impregnarse de su sentido menos convencional.

ESTA faceta se advierte en los mejores textos de *Esgrafiados precedido de Carta siciliana al hombre de la luna*, esta antología de retales y fragmentos; especialmente en sus reflexiones sobre lo extraordinario, lo mágico y lo maravilloso. Sus novelas, a veces lastradas por un excesivo alegorismo, ceden en preeminencia a sus mejores ensayos y, sobre todo, a sus magníficos diarios; todo lo cual ha ido apareciendo en nuestra lengua castellana gracias a este excelente traductor e intérprete de Jünger que es Andrés Sánchez Pascal, al que ahora, con mucha dignidad, secunda Isabel Hernández González.

Los textos de Ernst Jünger son imprescindibles para entender una de las épocas más terribles de la historia europea. Deben ser leídos como documentos del sombrío tejido ideológico del período alemán de entreguerras, y sobre todo de ese mundo de la postguerra que se encamina, a marchas forzadas, hacia la unificación en torno a un posible "estado mundial".

Polemizar con ellos hoy constituye un anacronismo; lo mismo que rasgarse las vestiduras por las opiniones vertidas por su autor en un contexto que difiere del nuestro.

Eso no significa aceptar esas opiniones de manera incondicional. Lo importante es saber leer estos textos como lo que son, documentos para penetrar en uno de los tiempos más atroces que le ha tocado vivir a la humanidad: ese período titánico en que domina la figura, nítidamente dibujada por Jünger, del arquetipo, o ideal-tipo, del trabajador. Ese tiempo no es el nuestro, pero sí fue el de los padres de quienes nacimos en medio de la gran contienda mundial. Nuestra generación ha asistido al ocaso de esa figura ideal, cuyos rasgos y matices se van enriqueciendo en el dibujo que de ellos hace Jünger en algunos de sus ensayos.

Se va percibiendo a través de los escritos de Jünger, tras la historia oficial de la guerra y la postguerra, la gestación de un orden oculto, mundial, que es justamente lo que a Jünger le interesa escudriñar: la crisálida a punto de convertirse en mariposa de un orden mundial presidido por un estado mundial de carácter planetario. Y la comparación con la metamorfosis de la larva no es casual: es la perfecta imagen simbólica que sintetiza la característica general de toda la reflexión jüngeriana; su capacidad portentosa por descubrir, bajo las apa-

riencias de la historia humana, un orden oculto hipernatural, o una naturaleza concebida de forma trascendente y metafísica, que suministra al autor audaces analogías so-

bre las cuales su penetrante mirada reflexiva se posa. De ahí el continuo trasvase de fenómenos humanos e históricos a acontecimientos del orden de la naturaleza, cosa sumamente peligrosa; pero que Jünger logra resolver siempre con profundidad y tino en razón de su magnífico conocimiento del orden de la naturaleza; y de su capacidad por comprenderlo desde una perspectiva grandiosa que apunta hacia un desconocido plan de conjunto de carácter espiritual (como finalidad última).

Quizás la clave de toda la filosofía de Ernst Jünger se condensa en uno de estos aforismos, llamado *Monadología*, en la que, en línea de Leibniz, piensa el átomo material como espiritual. Toda la aventura jüngeriana apunta a esa unión de la materia y del espíritu. Este libro no es, desde luego, imprescindible dentro de la bibliografía de su autor. Pero contiene aquí y allá reflexiones valiosas que el resto de su obra avala.



JÜNGER POSA PARA EL ESCULTOR ARNO BREKER

Una novela épica y conmovedora, todo un hito literario

LARS SAABYE CHRISTENSEN

EL HERMANASTRO



La revelación de las letras europeas

Premio
NORDIC
de Literatura

"Una lectura que recompensa enormemente."

DAILY TELEGRAPH

Publicada
en 25 países



MAEVA
www.maeva.es

EUGENIO TRÍAS

La impunidad imperial

ROBERTO MONTOYA. LA ESFERA DE LOS LIBROS. MADRID, 2005. 352 PÁGINAS, 21 EUROS

El último libro de Roberto Montoya, jefe de Internacional de "El Mundo", es una denuncia documentada y rigurosa de la impunidad con que la administración Bush ha violado y, seguramente, sigue violando los derechos humanos más elementales desde el 11-S al amparo de la llamada guerra global contra el terrorismo.



PAGO TOLEDO

Es una investigación sobre las principales investigaciones (públicas y secretas, externas e internas) realizadas hasta ahora sobre el trato de los prisioneros detenidos por los EE. UU. en Afganistán, Iraq y otros frentes de su campaña, y no hay que esperar al final para conocer la conclusión. Desde la primera página hasta la última el autor la va goteando como lluvia fina.

"Cada uno de los sistemas utilizados para ablandar a los detenidos fue autorizado expresamente por Rumsfeld y sus colaboradores más inmediatos, tal como queda demostrado por los propios memorandos desclasificados, aunque esto no tuviera consecuencias judiciales ni políticas", escribe Montoya (pág. 74). Las responsabilidades, sin embargo, no empiezan ni terminan en Rumsfeld. La cúpula del Pentágono no ha-

bría podido dar luz verde a los interrogadores para que se saltaran las Convenciones de Ginebra y los derechos más elementales de los prisioneros si el presidente Bush no hubiera creado el estatus de combatiente enemigo, violando las reglas más elementales de la guerra, y si la oposición demócrata no hubiera mirado hacia otra parte. Las torturas generalizadas que se denuncian en este libro han podido continuar durante tanto tiempo por la desinformación y la manipulación que tan brillantemente ha practicado la Casa Blanca y por la ceguera de los demócratas, que no mencionaron el escándalo de Abu Ghraib y de otros centros de detención ni una sola vez en la campaña electoral de 2004.

Habiendo sufrido en propia carne la cárcel y la tortura en la dictadura argentina, el autor lleva media

vida luchando en libros (*Los terratenientes, El caso Pinochet y El imperio global*) y en los medios donde ha ejercido el periodismo contra las violaciones más graves de los derechos humanos en el mundo. *La impunidad imperial* es el último fruto de su cruzada. Sus fuentes principales son los informes, especialmente sus anexos secretos, y manuales internos del Pentágono, el trabajo de organizaciones como Cruz Roja, Human Rights Watch y Amnistía Internacional, y las investigaciones de medios como la CBS, y de algunos periodistas, como Seymour Hersh, de "New Yorker".

En los 106 anexos del *Informe Taguba* citados por Montoya se reconoce desde la sodomización de prisioneros con linternas fosforescentes y palos de escobas al uso de perros sin bozal para aterrorizar a los detenidos, palizas brutales y vejaciones constantes. ¿Quién ha pagado por ello? Lo máximo que llega a reconocer el Pentágono, en el *Informe Fay-Jones*, es "la falla o falta de liderazgo en varios escalones". El autor, con buen criterio, no tiene ninguna fe en las investigaciones internas abiertas ni en los juicios celebrados o pendientes porque, como demuestra con los pro-

prios documentos oficiales, la administración Bush lleva años buscando escapatorias legales.

Las más importantes son la Orden Militar de 13 de noviembre de 2001, por la que se establecen los tribunales militares fuera del ámbito castrense por primera vez desde los años 40; el Memorandum de 25 de enero de 2002 del entonces asesor legal de Bush y hoy secretario de Justicia, Alberto Gonzales, excluyendo a los detenidos de las Convenciones de Ginebra en contra de la opinión del departamento de Estado; el escrito del presidente Bush de 7 de febrero de 2002, determinando que "ninguna de las provisiones de Ginebra se aplique a nuestro conflicto con Al Qaeda"; dos memorandos de Justicia de 1 de agosto de 2002 en los que Bush redefine la tortura como "sólo los actos más extremos [...], deliberados y de una naturaleza cruel e inhumana"; y un informe aprobado por Rumsfeld el 16 de abril de 2003 en el que se incluyen argumentos tan peregrinos como el siguiente: "Un acusado de producir daños físicos a un combatiente enemigo durante un interrogatorio [...] podría decir que lo ha hecho para prevenir futuros ataques de la red Al Qaeda contra los Estados Unidos" (pág. 129).

FELIPE SAHAGÚN

R E V I S T A S

Turia

DIR: R.C.MAÍCAS, A.M.NAVALES. N°75, 9 EUROS

ROBERTO Bolaño, de quien se publica el inédito "Manifiesto mexicano", tal vez adelanto de una sorpresa editorial en otoño, es el protagonista del cartapacio del último "Turia". Sobre el chileno escriben Roberto Brodsky, Jorge Herralde, Enrique Vila-Matas, Pablo d'Ors, Eliseo Álvarez o José Peguero. Pero no todo el Turia es Bolaño: hay prosas de Javier Sebastián e Isidoro Blaisten, poemas de Clara Janés o Eduardo Chirinos, ensayos sobre Ortega y Sartre, Thomas Mann y Philip Roth... En *Turia* no hay sequía.

Leer

DIR: JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ. N° 164, 4 EUROS

LEER celebra sus veinte años. Y lo hace buscando los nuevos valores de la poesía y la narrativa, un tanto a tientas; pesando en la balanza el valor de la crítica, aprovechando la publicación de las reseñas escogidas de Ignacio Echevarría; sumándose al centenario de Miguel Mihura y su píldora de amargura tragada gracias al agua del humor; entrevistando a Antonio Molina, nacido literariamente a la vez que esta revista. Un número doble en el que cabe mucho de lo que ha pasado en esos veinte años, de lo que pasa ahora.

Quince discursos

JOSHUA REYNOLDS. TRAD. C. A. JORDANA. VISOR LIBROS, 2005, 224 PÁGS., 12 EUROS

Su amigo Edmund Burke escribió en elogio suyo: “Para ser tal pintor, era un profundo y penetrante filósofo”. Lo que no podía imaginar Burke es que cuando Reynolds hubiera sido virtualmente olvidado como artista, su obra teórica seguiría siendo leída y apreciada.

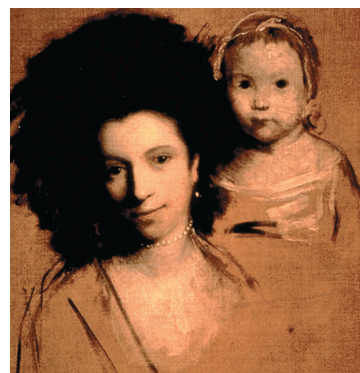
TODO comenzó en 1768, cuando Reynolds fue elegido presidente de la recién fundada Royal Academy of Fine Arts. El pintor asumió aquel cargo como una misión: en adelante procuraría exponer sus mejores obras en la Academia, y especialmente cuadros de temas heroicos y elevados: “pintura de historia”. A pesar del gran éxito de sus retratos, Reynolds no se veía a sí mismo como un mero

retratista. Su empeño era introducir en el arte británico de su tiempo la retórica italiana y francesa del Gran estilo. La dedicación a la teoría formaba parte de esta misma empresa.

Durante su largo mandato como presidente de la Academia, desde el 1769 hasta 1790, Reynolds pronunció una serie de quince discursos, verdaderas conferencias teóricas que forman como un tratado completo sobre los problemas del arte. Los primeros siete de ellos se publicaron por primera vez en 1778, pero el conjunto de los quince discursos no aparecieron hasta 1820 (no 1821, como se dice en la contraportada). Los discursos reflejan un conocimiento muy profundo de la tradición de la teoría humanística de la pintura y de sus debates: la diferencia entre imitación y copia servil, la belleza y los principios del Gran estilo, la eternidad de la Naturaleza y lo transitorio de la moda, las partes de la pin-

tura (invención, expresión, colorido y ropaje) y sus géneros (el más elevado, la pintura de historia), la primacía del dibujo o el colorido, etc.

A veces los tópicos antiguos cobran nuevos matices, que se van acentuando en los discursos más tardíos. Por ejemplo, la comparación entre Rafael y Miguel Ángel había sido abordada a mediados del XVI por el tratadista veneciano Lodovico Dolce, que resolvía este *paragone* con el triunfo de Rafael. Reynolds plantea la misma comparación en su quinto discurso (1773) y allí los méritos de los dos artistas (gusto y juicio de Rafael, genio e imaginación de Miguel Ángel) están aún equilibrados. Pero en el discurso decimoquinto (1790), la balanza se inclina decididamente del lado de Miguel Ángel (el propio Reynolds se había retratado junto a un busto del escultor en 1780) como encarnación del genio y lo sublime.



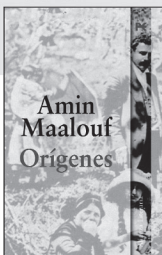
LA SRA SPENCER Y SU HIJA (1759)

En general, los primeros discursos están dominados por los grandes temas de la estética clasicista: la imitación y el ideal, las reglas y el papel de la razón en el enjuiciamiento de las obras de arte. “La invención, hablando estrictamente, –leemos en el segundo discurso, de 1769– es poco más que una nueva combinación de las imágenes que previamente se recogieron y depositaron en la memoria; nada sale de nada”. En contraste, el discurso undécimo (1782) estará dedicado a la idea de genio, y el decimotercero (1786), a sostener que el arte no es mera imitación, sino que está dirigido por la imaginación.

GUILLERMO SOLANA

Alianza Editorial

Libro del año
Premios Internacionales
Terenci Moix



Amin Maalouf
Orígenes



Amin Maalouf
Las cruzadas vistas por los árabes

Ramón Buenaventura
El último negro



Philippe Besson
Final del verano



Ibn Battúta
A través del Islam



Tim Mackintosh-Smith



Tim Mackintosh-Smith
Viajes con un tangerino
Tras las huellas de Ibn Battúta



Paula Izquierdo
La falta

I Premio Booker Internacional



Ismaíl Kadaré
Vida, representación y muerte de Lul Mazreku



Alianza Editorial

Juan Ignacio Luca de Tena. 15 • 28027 Madrid • Tlf.: 91 393 85 90 • Fax.: 91 742 64 14 • www.alianzaeditorial.es

Marcel Breuer, el lenguaje de las formas

MARCEL BREUER: DISEÑO Y ARQUITECTURA. FUNDACIÓN PEDRO BARRIÉ DE LA MAZA. CANTÓN GRANDE, 9. LA CORUÑA. HASTA EL 16 DE OCTUBRE.

AUNQUE es producto de la casualidad hay que señalar cómo en este último mes la oferta expositiva de Galicia se ha visto dominada por el mundo del diseño, del mueble y de la arquitectura. Por un lado, el MARCO de Vigo acoge una producción del Walker Art Centre de Minneapolis para reflexionar –otra vez– sobre el objeto, o más concretamente sobre el objeto diseñado en la sociedad actual. Articulada en torno a cuatro ejes temáticos (estructuras portátiles; rituales de uso; objetos multifuncionales; objetos polémicos), la muestra nos habla de la importancia del diseño en nuestras vidas, pero sobre todo de cuestionamiento, de una suerte de inconformismo ante la pereza visual de lo cotidiano. Mientras, en la galería Sargadelos de Santiago, la Fundación Martínez Otero presenta una muestra con una selección de los trabajos presentados al I Premio de Diseño Industrial del Mueble María Martínez Otero. Pero la muestra más relevante de todas es la retrospectiva del húngaro Marcel Breuer en la Fundación Pedro Barrié de la Maza, que trata los distintos campos de actuación practicados por este maestro del lenguaje de las formas.

Si en la muestra del MARCO se aplican las máximas de Berger o de Perec para (re)conducirlas al absurdo –en una crítica afuncionalidad que bien pudiéramos aplicar a lo que se podría denominar mal de Ikea–, invitando a tornar lo asumido como raro en tanto que bien escaso (las “formas perdidas” de Rachel Whiteread actúan como maravilloso pa-



ARMCHAIR TI 1A, 1924.

Marcel Breuer (1902-1981) es uno de los diseñadores y arquitectos más influyentes del siglo XX. Representante activo de la generación de la Bauhaus, sobresale su extensa producción en estos dos ámbitos, en constante proceso de investigación. Su principal aportación a la historia del diseño queda en la revolucionaria creación del mueble de tubo de acero, como la silla Wassily, considerada un icono de la modernidad.



radigma); en la muestra que nos ocupa, de Marcel Breuer en las salas de la Fundación Barrié, advertimos su empeño en ser visto, sobre todo, como esos arquitectos que procuran el equilibrio entre no hacer demasiado pero hacer lo suficiente. Aunque resulta imposible no pensar en él como diseñador al mismo tiempo, ya que las sillas tubulares creadas en los años veinte por Marcel Breuer y también por Mies van der Rohe siguen gozando de enorme popularidad, hasta el punto de que el estilo internacional representado por el primero es capaz de coquetear con el desarrollo de nuevas tecnologías y, por extensión, de materiales, que lo señalan como máximo exponente del diseño del siglo XX.

En la muestra, la primera sobre el autor realizada en España y que viene avalada por el Vitra Design Museum, podemos rescatar la funcionalidad de su arquitectura derivada de la Bauhaus y la experimentación que, junto a otros autores como Walter Gropius o el citado Mies van der Rohe, les condujo a trabajar un material tan propio del siglo XX como el hormigón. Pero es sobre todo una muestra interdisciplinar donde se mezclan los distintos campos creativos del universo de Breuer, desde el famoso procedimiento del tubo de acero de la silla Wassily o el taburete Bauhaus hasta el emblemático y conocido Whitney Museum of American Art de Nueva York. Y es ese, precisamente, su vínculo más sólido con el espíritu de la Bauhaus; un compromiso con la técnica que lejos de ofrecerse solamente en la arquitectura se alarga a sus diseños que

aquí se clasifican por temas y se muestran de una manera generosa, con casi todos sus diseños importantes, mientras su obra arquitectónica se presenta fundamentalmente a través de doce de sus obras ejemplares, realizadas desde su estudio en Nueva York. Además del citado museo, sobresale en su producción la sede central de la Unesco en París, o ejemplos de viviendas individuales como la Casa Robinson (Massachusetts), la Casa Koerfer (Moscú) o las conocidas Casas Breuer I y II. Interesantes resultan también los bloques de viviendas o los edificios de carácter institucional como los complejos religiosos de la Abadía de St. John (Minnesota) o del Monasterio Baldegg (Suiza). Obras que se presentan como derivaciones constructivas de sus ideas aplicadas al diseño de muebles en las que profundiza en sus conceptos de emblema sin descuidar la propia investigación del hormigón, el valor de la textura y la plasticidad compositiva.

Sobresale en esta muestra retrospectiva esa doble vertiente entre el ámbito del diseño y el campo arquitectónico –que acompañó a otras citas expositivas realizadas desde la Fundación Barrié como Le Corbusier, Frank Lloyd Wright o Verner Panton– sirviendo de escenario pedagógico de aproximación a la arquitectura y el diseño de una determinada época y, por extensión, a un momento de cambios, ciertamente experimentales, que nació en la escuela de la Bauhaus.

DAVID BARRO



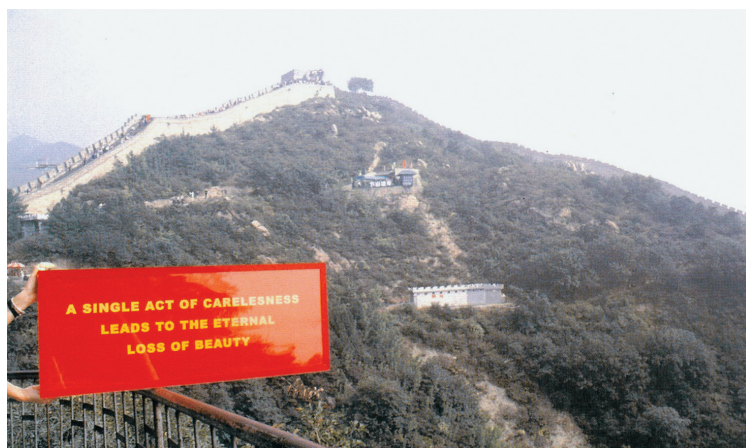
MUSEO WHITNEY DE
NUEVA YORK. PUENTE
DE ENTRADA CON EL
JARDÍN DE ESCULTU-
RAS DEBAJO.

Inéditos y dinámicos

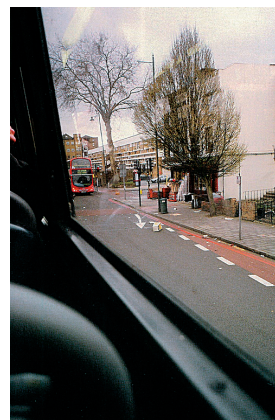
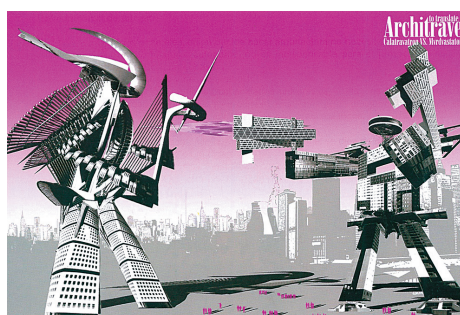
INÉDITOS. LA CASA ENCENDIDA. RONDA DE VALENCIA, 2. MADRID. HASTA EL 4 DE SEPTIEMBRE

ENMARCADA en la persistente y muy eficaz política de apoyo al arte joven que La Casa Encendida ha desarrollado desde su arranque, la cuarta edición de *Inéditos* se revela como una de las más interesantes con tres proyectos sólidos entre los que encontramos, además, elementos vertebradores comunes. Se trata, en los tres casos, de proyectos abiertos, de caminos que se encuentran aún a medio recorrer. El espectador tiene la sensación de encontrarse en permanente movimiento, inmerso en una suerte de tránsito—algo central en una de las exposiciones, *Transurbancia*—y expectante ante lo que estos proyectos, en tanto que experiencias, pueden depararle. Además, los montajes son bastante más afortunados que en anteriores convocatorias: son originales, especialmente el de los dibujos, los videos se ven bien y el recorrido fluye con naturalidad.

Transurbancias es una exposición comisariada por dos jóvenes colombianos, Alba Lucía Romero (Bogotá, 1970) y Fernando Rubio Ahumada (San Bernardo, Colombia, 1970) y cuenta con la obra de 9 jóvenes artistas. La idea central es precisamente esa: el flujo, el movimiento, no ya sólo de personas sino de un concepto más amplio: el desplazamiento transcultural. Es un contexto fundamentalmente urbano pues



FOTOGRAFÍA DE B. URIEL (TRANSURBAN-
CIA). ABAJO, DIBUJO DE GELLES & CAR-
LING (POSTBOSQ: UNA EXPOEXPEDICIÓN).
A LA DERECHA, DIAPOSITIVA DE T.
NOGUEIRA (EN ALGÚN LUGAR ALGUIEN
ESTA VIAJANDO FURIOSAMENTE HACIA TI)



los comisarios asumen la ciudad como centro neurálgico del fluir humano, si bien el vídeo de María Linares propone una poética reflexión sobre la memoria de la infancia en un tono más cercano a la huida, a la evasión. Destacaría también el guiño conceptual en las fotografías y el ví-

deo de Belén Uriel y el relato intimista, por medio de diapositivas, de la lisboeta Célia Domingues. Es una buena exposición, equilibrada y con un profundo aliento vital.

poSibosq. Una expoExpedición es el proyecto presentado por Patricia Hernández Tejada, Fernando Mu-

ñoz Gómez y Miguel Ángel Sánchez Rico, los tres arquitectos. El planteamiento es presentar la revitalización última del dibujo a través de distintas maneras de entenderlo, desde el método primario del apunte de viaje, fresco y azaroso, hasta los más concentrados dibujos de proyecto. Pero lo que subyace es la idea del dibujo como principio de las cosas, como punto de partida y materialización de la percepción primera en esta época en que el dibujo parece emerger de nuevo y erigirse en lenguaje autónomo, paralelo ya al resto de disciplinas.

Por último, las jóvenes comisarias Patricia Esquivias y Manuela Moscoso han creado el proyecto *En algún lugar alguien está viajando furiosamente hacia ti*, título que, por sus connotaciones de tránsito y desplazamiento, vincula directamente su proyecto a los otros dos. Pero la idea de las comisarias, a través de la obra de ocho artistas, es precisamente llevar esa idea al límite: congelar ese momento de tránsito, mantenerlo en un estado indeterminado, como anclado en el tiempo, sin retrocesos ni avances. Significativamente, la mayoría de los trabajos se configuran a partir de la permanente dilatación de la imagen en el tiempo y el espacio.

JAVIER HONTORIA

**CONDE
DUQUE**

Hasta el 18 de Septiembre

- **DEL BARROCO AL ROMANTICISMO. Pintura Napolitana de la colección Fundación Neapolis.**

Hasta el 25 de Septiembre

- **ITINERARIOS DEL SONIDO. 14 artistas escuchan Madrid.**

Hasta Abril 2006

- **Proyecto madridquijote.**

Horario de verano:

De Martes a Sábado de 10 a 14 y de 18 a 21h.

Domingos y festivos de 10,30 a 14h.

CENTRO CULTURAL CONDE DUQUE **Conde Duque, 11** www.munimadrid.es/condeduque

www.munimadrid.es/condeduque
INFORMACIÓN 010



madrid



El largo camino de la mente a la mano

HUÉRFANOS DEL VACÍO. COMISARIA: CHUS MARTÍNEZ. SALA REKALDE. ALAMEDA DE REKALDE, 30. BILBAO. HASTA EL 4 DE SEPTIEMBRE.

Cuenta Plinio el Viejo en uno de los pasajes de su *Historia Natural* que la hija de Butades, un alfarero corintio, desconsolada al ver partir a la guerra a su amado, quiso guardar, al menos, algo que se lo recordara. Para ello, trazó con un carboncillo el contorno de su sombra proyectada sobre la pared. El relato de Plinio está considerado como uno de los *dos orígenes* míticos (el otro es la leyenda de Narciso) de la pintura, pero nos deja los elementos básicos del dibujo: la mano impulsada por el sentimiento, y la pared sobre la que se expresan las ideas. También, junto a la otra leyenda, nos señala las dos formas básicas de la imagen occidental: la sombra y el espejo, el esquema y la mimesis.

La exposición de Rekalde es, en cierta medida, una vuelta a los orígenes. La sala cede sus muros a seis artistas para que las utilicen, para que

las llenen, porque si la acción de la mano es uno de los ejes de la exposición, la pulsión de ocupar el espacio vacío del muro es el otro. Nada mejor que la intervención de Peter Pommerer (cuya obra abre la exposición) para comprenderlo. Pommerer juega, a la vez, con la idea de una forma delimitada y de la necesidad compulsiva de rellenarla de una forma que raya la obsesión psicológica.

Una segunda dimensión a tener en cuenta es la relación dentro/fuera que la muestra establece. Tanto Pommerer como Francesc Ruiz *meten* la ciudad en la sala. El primero, trasladando, mediante plantillas, las formas de grafitos encontrados en la calle, que luego rellena meticulosamente; el segundo mediante una narración que tiene como origen la propia sala (de la que el público sale despavorido) y entremezcla espacios urbanos con un subterráneo imagi-

nario. El trabajo de ambos produce un efecto de densificación de lo urbano a través, paradójicamente, de la esquematización del dibujo, estrategia similar a la que sigue Charo Garaigorta con sus dibujos de aviones.

La opción por un medio primitivista, en el que aún puede trazarse una clara línea mente-mano-objeto no significa, sin embargo, una renuncia a la tecnología. Susanne Jirkuff transforma sus trazos esquematizados de los principales actores de la política americana en una especie de secuencia de cine musical en el despacho oval de la Casa Blanca. Las figuras esquematizadas, limitadas a sus mismas líneas de borde, de Bush, Rice o Powell configuran, en combinación con la banda sonora musical, una parodia de tantas situaciones en las que el poder juega con vidas y haciendas. También utiliza el vídeo Nathalie Djur-

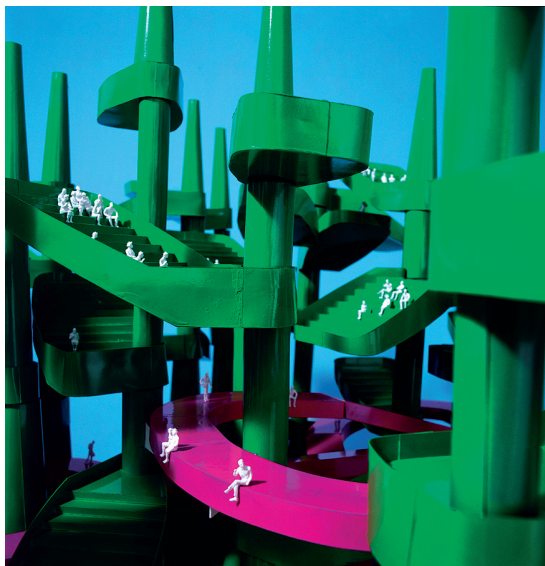
berg, pero en su caso para presentar animaciones realizadas con plastilina como medio para introducir historias que juegan entre lo cotidiano y lo perverso.

Pero, probablemente, la pieza más controvertida, buscadamente controvertida, es la de Javier Peñafiel, quien ha dibujado para la muestra a uno de sus personajes favoritos: el Egolactante; una forma cabezona, apenas esbozada, que Peñafiel lanza a modo de *alter-ego* para ser objeto de todo tipo de críticas, críticas que, por otra parte, a él parecen resbalarle. Una estrategia en la que reciba aprobación o reproches, el artista siempre puede decir que sale ganando, bien por el reconocimiento de su *genialidad* o por el logro de una reacción negativa que se dice “buscada”.

RAMÓN ESPARZA



POSTHUMOUS PORTRAIT DE DOUGLAS GORDON SE PUEDE VER EN EL GUGGENHEIM DE BERLÍN. A LA DERECHA, *EL ALBAÑIL HERIDO*, DE GOYA, EN LA ALTE NATIONALGALERIE, TAMBIÉN EN BERLÍN. ABAJO, UNA OBRA DE LA EXPOSICIÓN *MAKING THINGS POSSIBLE* EN EL ZKM DE KARLSRUHE



OBRA DE FLAVIA DA RIN EN LA EXPOSICIÓN *J'EN RÊVE* DE LA FUNDACIÓN CARTIER DE PARÍS. DEBAJO, UN FOTOGRAFMA DE *THE CHAMPION* (1915) EN LA EXPOSICIÓN *QUE EL JEU DE PAUME* DEDICA A CHARLES CHAPLIN.



Rutas para un verano con arte

El llamado turismo cultural es ya una tendencia firmemente consolidada en el mundo occidental. Museos, bienales y documentas se nos presentan muchas veces como grandes parques temáticos a los que acudir en familia a pasar un rato agradable. Es esta tendencia precisamente la que hace reflexionar a los expertos sobre el papel de los centros de arte y su programación, enfocada no tanto al rigor historiográfico como a la posibilidad de generar grandes colas a las puertas de los museos. Esa es la cuestión y el verano es la época propicia. El Cultural les sugiere algunas rutas para un verano con arte.

LAS grandes ciudades del mundo no descansan en verano y exhiben sus mejores exposiciones, a la espera de la llegada en masa de visitantes de todo el mundo, que buscan ese turismo cultural.

En París reina Charlot

La oferta es amplia y variada. En París, el Louvre ha montado una ex-

posición de dibujos italianos del Renacimiento al Barroco procedentes de las colecciones de museos franceses. El Pompidou, por su parte, propone una gran exposición organizada con los fondos de su propia colección bajo el título *Big Bang, destrucción y creación en el siglo XX*. Es la primera vez que el centro parisién muestra sus fondos en recorridos te-

máticos y no cronológicos y la nómina de artistas es incuestionable. Pero al margen de estos dos gigantes se pueden ver exposiciones muy interesantes en otros centros de la ciudad como la muestra dedicada a Chaplin (*Chaplin y las imágenes*) en el Jeu de Paume. Es una gran exposición realizada con fondos de la familia y está compuesta por más de

250 fotografías de plató, extractos de películas, carteles y obras de arte de vanguardia realizadas por artistas coetáneos. Más contemporánea es, sin duda, la exposición *J'en Rêve* que organiza la Fundación Cartier. 58 jóvenes creadores recién salidos de las facultades han sido seleccionados, o más bien apadrinados, por artistas que han expuesto recientemente en el centro. La selección se ha hecho a partir de mil dossiers.

Goya devora Berlín

Goya reina en Berlín. En la capital alemana puede verse la gran exposición que presenta al pintor español como profeta de lo moderno. Pocas sorpresas se llevará el visitante español, quien a buen seguro ha-



SOBRE ESTAS LÍNEAS, RIKRIT TIRAVANIJA EN LA SERPENTINE GALLERY DE LONDRES. DEBAJO, OBRA DE STUBBS EN LA NATIONAL GALLERY. ARRIBA A LA IZQUIERDA, UNA OBRA DE MATISSE EN LA EXPOSICIÓN MATISSE: THE FABRIC OF DREAMS DEL METROPOLITAN DE NUEVA YORK. ABAJO, OBRA DE AERNOUT MIK EN EL NEW MUSEUM, NUEVA YORK



SOBRE ESTAS LÍNEAS, OBRA DE MARC BIJL QUE SE PUEDE VER EN LA EXPOSICIÓN POPULISMS DEL STEDELIIK MUSEUM DE AMSTERDAM. ARRIBA, DIBUJO DE VAN GOGH QUE SE PUEDE VER EN LA MUESTRA VAN GOGH DIBUJANTE EN EL MUSEO VAN GOGH DE AMSTERDAM.

brá visto prácticamente todas estas obras en el Museo del Prado, principal prestador de la exposición. La muestra viajará más tarde al Kunsthistorisches Museum de Viena.

También en Berlín pueden verse una curiosa exposición: en el Deutsche Guggenheim y comisariada por el artista escocés Douglas Gordon con la colaboración de Nancy Spector, conservadora del Guggenheim de Nueva York, tenemos *La vanidad de la alegoría*, un proyecto en el que conviven obras que datan desde el Renacimiento hasta la actualidad con piezas realizadas por el propio Gordon. La exposición versa sobre la fragilidad de la existencia y viene a ser un autorretrato del artista construido a partir de obras de diferentes épocas y contextos. Más al este, en Karlsruhe, se puede ver la exposición *Making things possible*, un proyecto que viene a ser continuación de aquella gran exposición celebrada aquí en 2002 titulada *Iconoclash*, comisariada por el equipo de este gran centro que es el ZKM, liderado por Peter Weibl.

La muestra es ambiciosa y trata de renovar los cimientos sobre los que se erigen las exposiciones de arte contemporáneo y proponer nuevas formas de entender lo político en el contexto actual.

Londres, más que Frida

En la convulsa Londres la oferta artística es dispar y como siempre sorprendente. La Tate Modern inauguró hace ya un tiempo su gran exposición de Frida Kahlo que ha batido todos los record de visitantes y que permanecerá todavía hasta septiembre. Más reciente es la muestra que la National Gallery dedica a George Stubbs, pintor de caballos por excelencia, una exposición que gustará también a todos los públicos. Conocidos son los cuadros épicos de leones luchando contra caballos y aquellos otros, más sutiles, exaltando el papel del caballo en la cultura inglesa del XVIII.

Al margen de estos dos instituciones la Serpentine Gallery, situada en Kensington Gardens, acoge una exposición del artista tailandés Ri-

krit Tiravanija, uno de los creadores más peculiares de la escena contemporánea. Tiravanija hará al espectador sentirse como en casa. Y es que en los espacios de la Serpentine ha creado la idea de fusión entre arte y vida. El visitante se podrá tomar un café, sentarse a conversar con sus amigos y desarrollar otras actividades de orden social.

Amsterdam, el Van Gogh dibujante

En Amsterdam, la parada en el Museo Van Gogh es obligada. Este verano, además, puede verse una interesante exposición sobre el Van Gogh dibujante con obras traídas de grandes centros de todo el mundo. Son dibujos realizados en todas las etapas de su trayectoria, desde 1880 hasta su muerte en 1890.

Otra opción, casi opuesta, está en el Stedelijk, que muestra la colectiva itinerante *Populisms* organizada por el Instituto Nórdico de Arte Contemporáneo. Es otra forma de explorar el contexto sociopolítico en el que estamos inmersos. En esta muestra se puede ver la obra de dos

artistas españoles contemporáneos: Agirregoikoa y Begoña Muñoz.

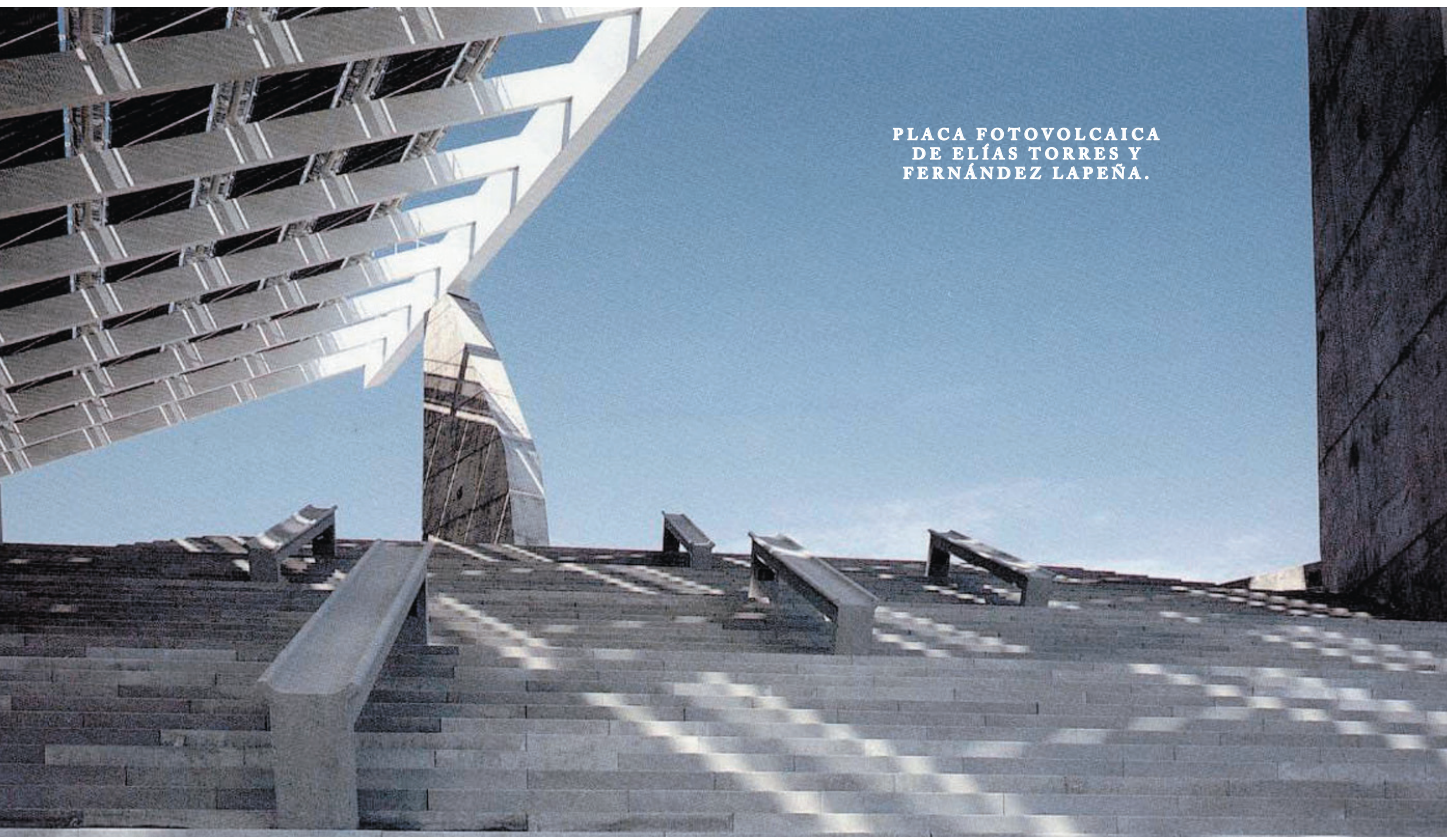
NY: Matisse, Chanel, Pissarro...

Matisse está instalado este verano en el Metropolitan, una exposición que ha llegado desde la Royal Academy londinense. También en el Met podemos ver una interesante muestra dedicada a la gran diseñadora de moda Coco Chanel. El MoMA hay que visitarlo siempre, y más ahora tras su ampliación. Estos días acoge una exposición dedicada a la relación entre Pissarro y Cézanne.

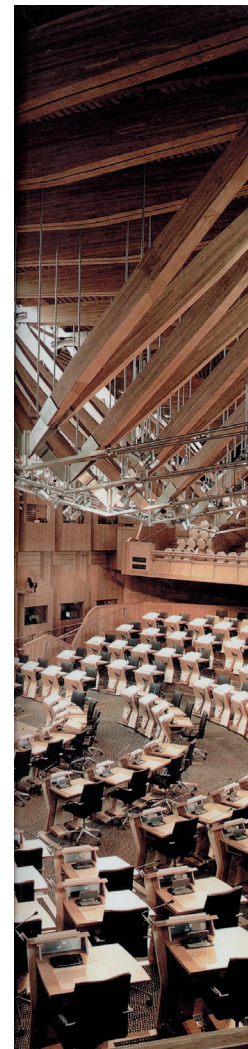
Si buscan, si embargo, el arte más contemporáneo no duden en acercarse al New Museum, en dirección al SoHo, donde pueden verse las últimas obras de Aernout Mik y Patty Chang. Al otro lado del río, en Queens, el PS1 ofrece la muestra Greater New York, una mirada a lo que se está realizando en la ciudad desde el prisma de los *curators* del centro. Y no se olviden de Chelsea: los espacios y las exposiciones suelen ser altamente sugerentes. ■

La Bienal más parcial e

La VIII Bienal de Arquitectura Española otorga el premio “Manuel de la Dehesa” a Enric Miralles y Benedetta Tagliabue por el Parlamento de Edimburgo y concede una mención a la explanada Fórum de Torres-Martinez Lapeña. El premio destinado a arquitectos menores de 40 años “Enric Miralles” ha recaído en el estadio Lasesarre en Baracaldo, obra de Eduardo Arroyo.



PLACA FOTOVOLTAICA
DE ELÍAS TORRES Y
FERNÁNDEZ LAPEÑA.



CON estos premios se es fiel a la mejor arquitectura española de proyección internacional, y detrás queda el resto de la selección que como grupo merece análisis aparte. El debate inicial es si una Bienal es un testigo de la arquitectura española, pretendiendo escoger a lo mejor y más reconocido o si, por lo contrario, es una muestra de un conjunto de obras que bajo la personal mirada de un jurado sea reflejo de una inclinación, tendencia, inflexión o moda. El debate está abierto. El presidente del Consejo Superior de los Arquitectos

de España, Carlos Hernandez Pezzi, no encuentra las palabras para describir esta Bienal: “Se presenta una cartografía diversa que ha extrañado por su radical pluralidad y a otros por su objetivo descreimiento. La VIII Bienal ha estimulado la búsqueda de veneros infrecuados; se diría que esta selección transversal de edificios convertidos en epifenómenos de su diversidad tiene vocación de hacerse eco de alguna transición, acostumbrados como estamos a seguir siempre los eslabones del conocimiento archi-



insustancial



PARLAMENTO DE
EDIMBURGO, DE
EMBT

tectónico. Pero esta vez no se trata de una transición". La directora de la VIII Bienal, Dolores Alonso, inicia su texto con un justificado propósito de cambiar todos los formatos anteriores: "Entiendo que esta selección no implica necesariamente el que las obras incluidas en ella sean mejores que las excluidas, pero quizás sí han visto o han dicho algo que no se ha percibido que ocurriera tan intensamente en el resto". Manuel Ocaña, Director Adjunto de esta Bienal, ahonda en los aspectos coyunturales y estéticos que si bien es cierto que existen no dirigen la élite intelectual ni son el motor cultural.

Y la puesta en escena tampoco ayuda a discernir el criterio: 34 entornos y un espacio, propuesta de Cristina Díaz Moreno, Efrén García Grinda y Nerea Calvillo, recrean unos artefactos a medio camino entre las naves espaciales de *La Guerra de los Mundos* y unos secadores de pelo en los que hay que introducir la cabeza para escuchar la voz de los arquitectos

contando su obra. No se me ocurre una tortura más cruel. Este nido de medusas, construidas en plástico constituye una exposición de naturaleza perceptiva, robando protagonismo a la documentación que queda relegada al final del recorrido.

Volviendo a la selección de la VIII Bienal, llama la atención la escasez de vivienda colectiva. Extraordinaria ha sido la construcción de la manzana vertical con 156 Viviendas de Protección Pública en Sanchinarro (Madrid) de los holandeses MVRDV junto con Blanca Lleó. Desde un punto de vista urbano y formal. Caso distinto son las 22 VPP en Avilés (Asturias) de Javier Fresneda y Javier Sanjuán, cuyo resultado da una respuesta de partes no armónicas, de dudosa elegancia.

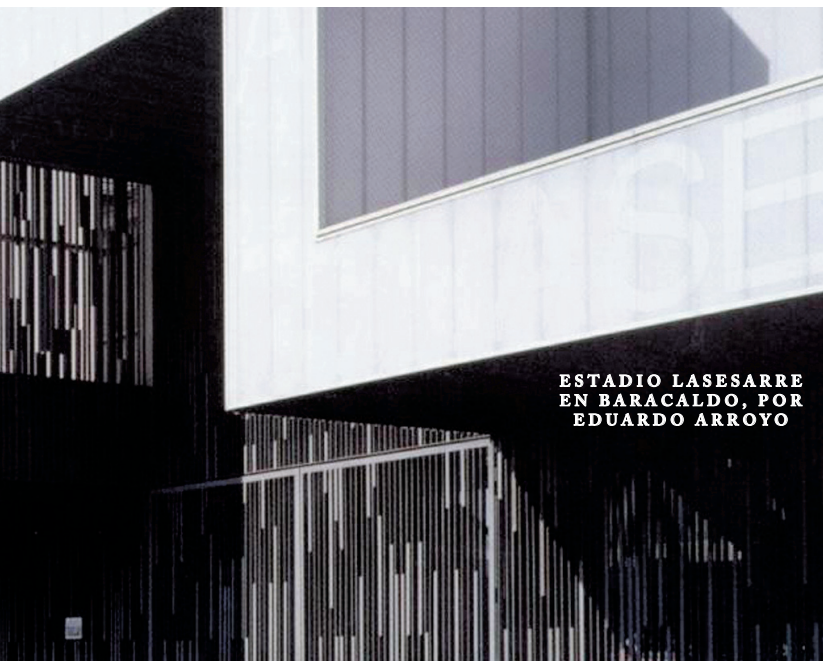
Desalentador es imaginar que el estado de la vivienda colectiva en España sea el que esta Bienal expone, y sean bienvenidos los arquitectos extranjeros para desatascar las conciencias. Lamentable es además que cualquier intento institucional de proponer nuevos modelos sea tan dura e injustamente criticado. Por el contrario, la vivienda unifamiliar, de cliente privado y pequeña escala recogidas en esta VIII Bienal sí tienen trabajo e ideas detrás de su construcción. Irisari-Piñera trabajan la ligereza e inmaterialidad de la construcción con plásticos para dar una respuesta climática y estética. Aranda, Pigem, Vilalta en la Casa M. Lidia (Gerona) proponen una caja de precisión relojera, construida en taller y ensamblada *in situ*, que trasciende con su misteriosa materialidad de su origen industrial.

Interesante es el artefacto que Hernán Triñanes ha levantado a modo de sistema de tribunas temporales para el Festival de la Comuna de Haag (Austria). Desubicado, inestable, deformado y expresivo de su condición efímera. La casa sacerdotal Diocesana de Plascencia es un valiente trabajo de decoración que tiene de interés su ca-

pacidad de transformar el austero espacio sacerdotal en alegres juegos de luz, color y fantasía. Nos informa de la capacidad y el poder del lenguaje arquitectónico, que a traición traslada al inconsciente imágenes de opuesta naturaleza a la del edificio preexistente. Campo Baeza retorna al origen con las oficinas de la Junta de Andalucía en Almería: sobriedad y elegancia, al igual que Aparicio y Elorza en el aula de los Nuevos Ministerios de Madrid. Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla huyen sin embargo de estos rasgos para plantear un escenario cambiante desde la percepción, el movimiento y el color en el Museo de Arte Contemporáneo de León. La realidad construida de la Torre Woermann, obra de Ábalos y Herberos, en Las Palmas es rigurosa pero reconocible. El Centro de Convenciones Internacional de Barcelona de José Lluís Mateo se arruga ante la modernidad, y la "Patata frita", la estación de autobuses del Casar, se pliega ante ella. Son dos proyectos que entregan su esencia a gestos contemporáneos sin demasiada convicción.

Y hay muchos más proyectos en esta Bienal que merecerían ser analizados. Pero la propuesta nos invita a reflexionar sobre el conjunto de nuestra arquitectura y sobre las bienales en sí como barómetro de presiones estéticas y especulativas. En esta muestra muchos proyectos seleccionados exigen un excesivo esfuerzo para destilar las ideas que subyacen en su construcción, y generan perplejidad por su poca calidad arquitectónica. Excesivas concesiones a particularidades locales, materialidades artificiales, curiosidades y algo de vulgaridad contamina este grupo, en el que por supuesto se incrustan propuestas de enorme valor que sustentan la dignidad del conjunto y que verdaderamente representan a la Arquitectura Española.

ANTÓN GARCÍA-ABRIL



ESTADIO LASESARRE
EN BARACALDO, POR
EDUARDO ARROYO

Azucena Vieites

FÚCARES. CONDE DE XIQUENA, 12 MADRID. HASTA EL 10 DE SEPTIEMBRE. DE 1.000 A 10.000

¿QUÉ se adelanta, la idea o la mano? Tal duda nos asalta al mirar la más reciente exposición de dibujos de Azucena Vieites (1967), donde la artista lleva más lejos de lo habitual en su trabajo la búsqueda de posibilidades no narrativas, explicativas o descriptivas del dibujo como único medio expresivo. La duda quizá sólo tenga como respuesta: "según". Lo cierto es que Vieites parece querer anular el poder de la imagen por sí misma (las connotaciones surgidas de enlazar sentidos a partir de una forma cerrada) para concentrarse en esa idea pura, en la esencia que se pone al alcance de la mano con el hecho en sí de deslizar el rotulador sobre el papel, o que surge a partir del dibujo abstraído de una figura o referencia visual exterior. Una idea pura que es una interferencia repentina, una línea discontinua, puntos que hay que unir y no una referencia a la realidad visible. Las series de Vieites aparecen conectadas a un agente externo y mundano que le interesa particularmente: un grupo de música pop (Feria, Les Biscuits Salés, Peaches...); un fanzine relacionado con el arte (LTTR, Arty...), un contexto ideológico (neo feminismo); o una clase de lugar (jardines y escaparates). En todos ellos la intermitencia, la fragmentación, los saltos y la autonomía de las partes del dibujo dan precisamente esa impresión de algo interferido. Por último, nos encontramos una serie llamada Iconos sin imágenes en que la artista se olvida de los elementos exteriores para reflexionar sobre cómo el ojo humano pierde capacidad de identificación del motivo a medida que se encuentra más cerca de éste. Es donde Vieites muestra más a las claras el perseguido origen de cualquier abstracción y la posibilidad universal de cualquier motivo para, una vez desprovisto de sus rasgos más anecdóticos, convertirse en icono. **ABEL H. POZUELO**



AZUCENA VIEITES: UN CAMBIO DE FORMA, 2005



VISTA DE LA INSTALACIÓN DE JESÚS ZURITA EN ALFREDO VIÑAS

Jesús Zurita

ALFREDO VIÑAS. JOSÉ DENIS BELGRANO, 19. MÁLAGA. HASTA EL 30 DE JULIO. DE 600 A 3.800 E

JESÚS Zurita (Ceuta, 1974) forma parte de ese grupo importantísimo de artistas que tienen su centro de operaciones en Granada. Zurita apuesta por una pintura total, contundente y llena de sentido, sabiendo desentrañar la realidad de un medio al que, hoy –por poco utilizado– no todos llegan. Su obra abre las perspectivas de una realidad que se presiente y se acusa, se hace pura evocación y deja, apenas perceptible, la identidad de un proceso significativo que conjuga conceptos, modos y formas. El joven pintor sabe superponer a los testimonios de la gran pintura abstracta unos sabios recursos estructurales don-

JOAN SOLER: ALLIBERAMENT. 2005



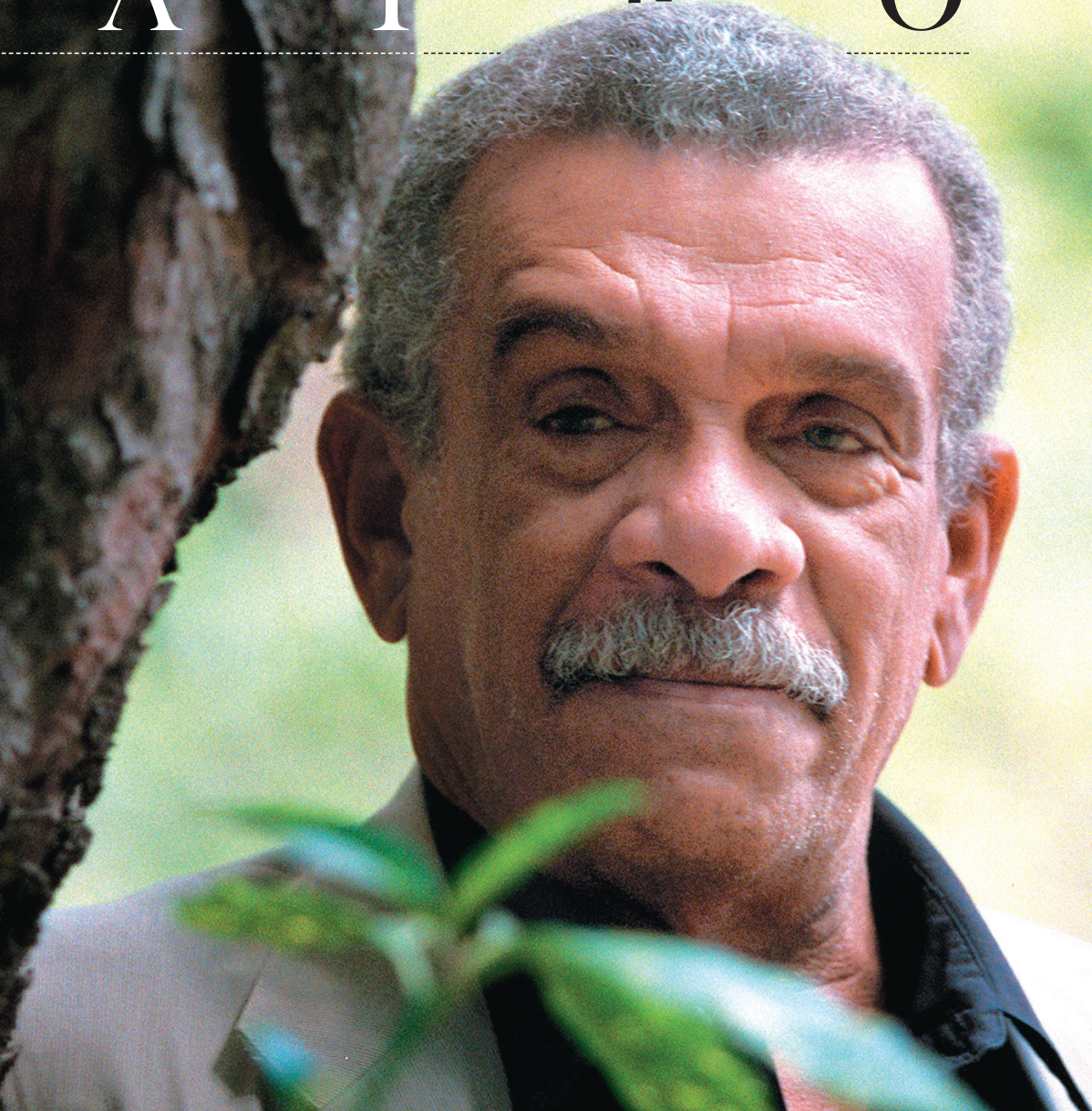
de las manchas, acertadamente distribuidas en los soportes, abren caminos de ambiguas sugerencias que denotan una buena arquitectura conceptual, base sustentante de unos gestos donde se adivinan infinitos desenlaces significativos. Dando un paso adelante en su proyección creativa, el artista nos conduce por una obra más densa y compacta. Ha perdido identidad cromática, ahora las manchas se hacen negras o terrosas y juegan abiertamente con los espacios, creando una sutil escenografía hasta convertir la galería malagueña en todo un soporte donde se expande una brillante teoría de formas y conceptos. Jesús Zurita apuesta abiertamente por una pintura exigente, alejada de tantos mínimos como abunda en la creación actual y abierta a los máximos exigidos en un arte al que el futuro plantea muchas exigencias. La obra de este artista vuelve a insistir en el patrimonio de una pintura que se nos antoja redonda y eso en estos días de abandono pictórico es muy de agradecer. **BERNARDO PALOMO**

Joan Soler

XAVIER FIOL. MONTENEGRO, 4. PALMA DE MALLORCA. HASTA EL 10 DE SEPTIEMBRE. DE 1.500 A 6.000 E

TRAS un paréntesis dedicado a otro proyecto específico en el que la presencia fundamental de la fotografía hacía presagiar posibles cambios, Joan Soler Rebassa (Sòller, Mallorca, 1965) ha retomado la línea de investigación pictórica que lleva desarrollando desde hace casi diez años, demostrando gran tenacidad y coherencia. Dispuesto a ir hasta el fondo de su propio reto, consistente en integrar opuestos y representar desde la belleza de la dualidad o el antagonismo esencial que aleja el orden del caos o el gesto de la geometría, Soler vuelve a conjugar hermosas composiciones capaces de tender un puente entre la tradición abstracta neoplasticista y la lógica de la acción, entre la perspectiva científica y la regla áurea y la seriación y fragmentación postmodernas. Interrelaciona con inteligencia líneas verticales y horizontales con huellas de manchas de humo y quemaduras, collages de materiales orgánicos y, entre otros, movimientos del pigmento aplicado en algunas zonas del lienzo. Todo ello, colma esa sensación de "manualidad" que rompe el orden y la mesura arquitectónicos que definen el plano pictórico. Un siglo después de la ruptura de la tradición representativa, Soler hace de la pintura un intemporal caudal de recursos regido por un "orden abierto", un territorio de tanteo y búsqueda donde sedimentar los impulsos contradictorios de memoria, emoción y razón. Para él, la pintura sigue siendo ese lugar simbólico en el que se conjugan todas las formas creadas, tanto las que han surgido de la inteligencia humana –ejemplificadas por la geometría– y de la tradición artística –la que conduce a la "línea Mondrian"– como aquellas que la propia naturaleza nos ofrece... Acaso, esa piel en la que todos los artistas van dejando impresa su propia huella. **PILAR RIBAL**

Cuarenta y cinco años dedicado al teatro y ni una obra estrenada en España. El poeta y Premio Nobel de Literatura Derek Walcott rompe hoy esa maldición y estrena en el Festival de Mérida *Una odisea antillana*, escrita y dirigida por él mismo. Con más de 15 actores, una banda de música caribeña y la presencia en escena por primera vez de Lucía Bosé, *Una odisea antillana* recrea el poema homérico desde el particular universo del autor, que desvela las claves de su obra en esta entrevista.



CHEMA TEJEDA

Derek Walcott

“Europa no es el tribunal de la cultura”

CUANDO en 1992 Walcott recibió el Premio Nobel de Literatura, en España no se había traducido ninguna de sus obras poéticas. Hoy, aunque más traducido y conocido, Europa sigue olvidando al dramaturgo y director de escena que lleva dedicado al teatro casi medio siglo junto a su compañía, la Trinidad Theatre Workshop. Autor de obras como *Harry Dernier* (1952), *Dream on Monkey Mountain and other plays* (1970), *Remembrance and*

Pantomime: two plays (1980), *Three Plays de Sevilla* (1978), Walcott estrena por primera vez en España, y lo hace con *Una odisea antillana*, su visión caribeña de la obra de Homero que acaba de verse en Siracusa y que hoy llega al teatro romano de Mérida. En ella música y texto se funden ante la presencia del Mediterráneo, papel interpretado por Lucía Bosé, que sube a escena por primera vez.

—¿Cómo surge este proyecto?

—La Royal Shakespeare Company me pidió que escribiera una adaptación teatral de mi libro *The Odyssey*, así que escribí esta obra. Ellos fueron los primeros en producirla y estrenarla en Strantford-upon-Avon y más tarde en Londres.

—¿Por qué eligió a Lucía Bosé para este montaje?

—Fue el productor quien sugirió su nombre. Así que escribí algunos

poemas en conexión con el texto para que ella los leyera como prólogo.

—En *Una odisea antillana* utiliza una banda de música caribeña. ¿Con qué objetivo?

—En esta versión he trasladado intencionadamente el mundo troiano y el griego al caribeño, en concreto a una gran plantación isleña de hace dos siglos, así que la música es folclore caribeño. Además creo que los actores se sienten más có-

modos en ese entorno al serles muy cercano y reconocible.

—A pesar de que lleva 45 años trabajando con su compañía Trinidad Theatre Workshop su labor como dramaturgo y director no es muy conocida en España. ¿Cómo afronta su trabajo en el campo teatral?

—Es algo a lo que estoy muy acostumbrado porque llevo haciéndolo desde hace casi medio siglo con mi compañía, y previamente con otra formación en Santa Lucía. Pero es cierto que en Europa, salvo en Londres, este trabajo no ha trascendido, a pesar de que en América he estrenado en numerosas ocasiones, sobre todo en Nueva York.

—¿Existe una estética que dé unidad a su trabajo en escena?

—La verdad es que no tengo una teoría sobre la dirección. Me gusta escribir las obras para mis propios actores, así que yo diría que mi esté-

Hay niños que quieren ser astronautas; yo simplemente quería hacerme mayor y ser marinero para viajar por el mar y recorrer las islas. Pero sólo es una fantasía de infancia

tica surge de ese sentimiento de compenetración con mi grupo, formado por actores que yo he elegido y a los que conozco desde hace tiempo. Todo lo que hago desde la escritura lo hago para ellos. Por eso me considero afortunado al poder escribir directamente para los intérpretes durante un periodo tan largo.

—En *Una odisea antillana* está presente de nuevo la figura de Homero y su gran obra, *La Odisea*. ¿Qué valor adquiere para usted conceptos como el viaje, la guerra, el tiempo, el exilio y el amor a la patria tan presentes en la obra homérica?

—Todos esas ideas son importantes en esa lucha de un hombre que desea volver a su casa y que se enfrenta a ciertos retos que se lo impiden. Uno de los conceptos que más me interesa del libro es el del tiempo, porque estamos hablando de una época en la que el hecho de

Europa no está interesada por el arte que se hace en el Caribe. Esa es una postura muy provinciana, pero no significa nada más. Europa no es un juez, no es un tribunal cultural

viajar llevaba días, semanas... Hace algunos siglos una carta tardaba meses en llegar a su destino, ahora, si alguien quiere volver a casa sólo tiene que coger un avión. ¡Pero Penélope tiene que esperar 20 años el regreso de Ulises! Así que el concepto de tiempo y su medida ha cambiado mucho desde Homero hasta nuestros días. Aunque la verdadera cuestión de *La Odisea* se halla en las aventuras que alguien tiene que superar para llegar a casa.

—¿Dónde radica esa fascinación por el mundo homérico que tanto ha marcado su obra?

—Escribí *Omeros* porque vi un paralelismo entre la vida de un pescador en las islas, viajando entre ellas y trabajando en el mar, y la época de Homero y su gran protagonista, Uli-

ses. En ese sentido *Omeros* es “homérico” porque el mar siempre está presente pero no está basado literalmente en *La Iliada* o *La Odisea*. Aunque el mar, el Caribe, siempre ha estado allí, como el Egeo, como las islas.

Renombrar la realidad

—¿Qué idea le sugiere eso?

—Detrás de todo esto se esconden la importancia de los nombres, el nombramiento de las cosas. Mucha gente del Caribe cambia su nombre cuando llega a América, así que se produce un renombramiento, un bautismo de esas personas cuando cruzan el Atlántico. Alguien que viene de Polonia se llama de forma distinta en Nueva York. Y al cambiar los nombres se está cambiando la realidad, las creencias, la identidad...

—El mar es una constante en su obra. ¿Qué valor tiene para usted?

—Yo vivo muy cerca del mar, en

una parte de la isla que está casi sobre él, así que tengo un gran conocimiento de sus cambios y de su belleza. Y eso está presente en mi obra porque el mar está muy relacionado con el lugar de mi nacimiento y de mi infancia. Por otro lado creo que existe un paralelismo entre lo que pasa en *La Odisea* y la vida en las islas porque cualquier pescador que se adentre en el mar y regrese no se diferencia mucho de Ulises.

—¿Imagina su obra sin el mar?

—Si hubiera nacido en algún lugar de Norteamérica, en Idaho, por ejemplo, donde no hubiera visto nunca el mar, mi obra habría sido muy distinta.

—¿Recuerda cuándo y cómo empezó a escribir?

—Escribo poemas desde muy pequeño porque mi madre era profesora de colegio y mi padre solía escribir, pero murió joven. Creo que empecé a escribir poemas como consecuencia de la influencia de mi madre maestra y porque el trabajo de escritura de mi padre quedó interrumpido por su muerte. Así que desde que puedo recordar siempre he estado escribiendo.

—¿Y el mar no le incitó a escribir?

—Por supuesto. Hay niños que quieren ser astronautas; yo simplemente quería hacerme mayor y ser marinero para viajar por el mar y recorrer las islas. Pero sólo es una fantasía de infancia.

—¿Se definiría usted más como Homero o como Ulises?

—Tenemos que partir del hecho, obvio, de que *La Odisea* es el símbolo de la experiencia humana, del viaje a través de la vida. Los encuentros de Ulises son unas veces políticos, como el episodio del cíclope; otras veces se refieren a la fidelidad sexual, como en el capítulo de Circe; y en ocasiones están relacionados con el mundo sobrenatural, como su descenso al infierno. Es un viaje que re-

cibe el nombre del hombre que lo realizó, Odiseo, pero lo que esta obra representa es cómo enfrentarse y conquistar nuevas experiencias. Ulises es una suerte de héroe, y yo no soy un héroe...

Marinero literario

—Quizás sea un héroe para la cultura caribeña...

—(Risas) No lo sé. Pero no soy un aventurero moderno, sino que escribo sobre la gente. En ese sentido mi identidad está formada por todo aquello que imagino.

—Para un hombre criado en la realidad de Santa Lucía pero que se ha educado en el sistema anglosajón, en Boston, ¿cómo influyen esas realidades en su personalidad artística?

—Yo nací y crecí en el Caribe, de ahí soy, de ahí vengo y desde ahí escribo. Aunque es cierto que estoy vinculado a América, donde enseñé y en ocasiones vivo en Nueva York, mi centro es Santa Lucía, yo pertenezco al Caribe. Pero la otra cara de esa experiencia es la situación que padecen las gentes del Caribe que llegan a América y que son juzgados sólo por el lugar del que proceden. Este es un problema crucial todavía.

—Desde esa posición entre ambas orillas, ¿cómo ve el conflicto entre la cultura americana y la indígena?

—Los nativos americanos no sobrevivieron porque la cultura indiamericana fue barrida por el hombre blanco, por colonos de origen europeo. Es la historia del colonialismo, del imperialismo. Los nativos americanos tienen una trágica historia con muchos paralelismos con el imperialismo europeo.

—¿Y los caribeños?

—En el caso de los caribeños algunos han nacido ya en Inglaterra porque sus padres llegaron aquí hace años. Son verdaderos ingleses, de piel negra y británicos. No conocen en absoluto el Caribe ni desean ir allí.

Lucía Bosé es el Mediterráneo

Pero también hay muchos poetas caribeños que escriben en inglés sobre su experiencia en Londres.

—¿Esa fascinación por un clásico griego indica una afinidad entre el carácter mediterráneo y el antillano?

—Al igual que el Caribe, el Mediterráneo es un espacio muy grande. Si alguien se adentra en él le parecerá que todas las islas y que toda su gente son iguales, pero la verdad es que hay tanta variedad en cada una de ellas que son como microcosmos. Hay influencias españolas, danesas, francesas... Y ese crisol de culturas también está presente en el Mediterráneo, aunque se da de forma más concentrada en el Caribe.

—¿Por qué no llegan noticias de la literatura y el arte antillano?

—No es que no haya, el problema es que en Europa no hay interés por lo que allí sucede.

Quiero decir que nadie en Francia u otro sitio, por ejemplo, está especialmente interesado en leer literatura caribeña. Yo encuentro esa postura muy provinciana puesto que no les importa otra cosa que ellos mismos, aunque estemos hablando de países muy potentes. Hay muchos y muy buenos poetas y nove-

listas caribeños y el hecho de que no sean conocidos en Europa no significa nada. Europa no es un juez, no es un tribunal cultural: uno no es juzgado por lo que Italia o Francia, por ejemplo, opinen de tu trabajo. Ya no se tiene que complacer al señor porque ya no perteneces a él. Eso es un imperialismo desfasado.

—¿Su origen antillano le ha supuesto en alguna ocasión un obstáculo?

—No, en absoluto. El Caribe es la consecuencia de un periodo de la historia muy sangriento y ambicioso. Es un sitio hermosísimo pero en términos históricos, de los sucedido con los indios, de las luchas que

LUCÍA Bosé vuelve de Sicilia, después de un viaje de ocho horas en autobús con toda la compañía. “Aquí cantamos, bailamos, se nos pasa el tiempo juntos, y eso que cada uno habla un idioma distinto”. Por primera vez en su vida participa en un proyecto teatral, y el debut ha sido por todo lo alto: de la mano de un Premio Nobel como Derek Walcott, en el marco de los Festivales de Mérida y de Siracusa y viviendo un recuperado espíritu nómada y de grupo que recuerda a las caravanas de las antiguas compañías de teatro. Ella, con su pelo teñido de azul, pone voz y cuerpo al otro azul, el mar Mediterráneo, papel que la ha acercado al oficio teatral.

—Resulta sorprendente que en todos estos años de carrera no haya hecho nunca teatro.

—El teatro es durísimo y cuando realmente podía hacerlo, en mi juventud, una enfermedad crónica de pulmón me lo impidió. Ahora soy muy mayor para memorizar tanto texto. Eso está bien para los chicos de 20 años que tienen todas sus capacidades en alza.

—Entonces ¿no seguirá este camino teatral abierto con *Una odisea...*?

—Para hacer teatro tendría que tener 20 años. Es muy duro y muy monótono. Subir todas las noches a un escenario y hacer lo mismo no es para mí. Prefiero el cine, es más variado.



PATXI CORRAL

pero dije que era incapaz de memorizar. Entonces él escribió estos poemas que yo leo al principio.

—¿Cómo es Walcott dirigiendo?

—Es un personaje increíble, tiene una gran capacidad de trabajo, soporta jornadas de hasta 15 horas de ensayos.

—¿Qué le parece la puesta en escena?

—Es una pena que con la traducción se pierda la rima del inglés, pero aún así es una obra muy hermosa. El texto mezcla el lenguaje clásico con el moderno y lo decimos en inglés, italiano y español. Además, de fondo hay una música caribeña de tambores y violines bellísima y todos los actores son muy buenos.

—¿Por qué personaje homérico siente más simpatía?

—Por Penélope, sin duda, aunque no sería capaz de esperar 20 años a una persona, sinceramente.

—¿Había leído ya alguna obra de Walcott?

—No, porque es muy difícil encontrar sus textos en español, casi todo está en inglés y hay muy poco traducido al español o al italiano.

allí han tenido lugar, de la esclavitud, de las enfermedades y pobreza que hemos padecido todo lo que ha sucedido en el Caribe es terrible. Y es gracioso que desde fuera a veces sólo se vean sus hermosas playas, sus montañas... detrás de eso se esconden una historia de masacres horribles.

—¿A qué obstáculos, como Ulises, se ha tenido que enfrentar?

—Me preocupa la corrupción de los políticos caribeños y también la indiferencia de los gobernantes por las artes, por su ausencia en el sistema educativo.

—Creó su compañía hace medio siglo. ¿Qué tipo de trabajo realizaban?

—Nos centrábamos mucho en los actores, entrenándoles para que interpretaran de forma natural, sin imitar el acento inglés; también hablábamos la realidad caribeña. Pero los comienzos fueron muy difíciles, apenas teníamos espacios para ensayar y casi no estrenábamos. Fue una verdadera lucha en la que la ausencia de ayuda gubernamental fue total.

De la poesía al teatro

—¿Por qué le interesaba tanto el teatro en sus inicios?

—Mi madre solía interpretar y mi padre escribía pequeños sketches. Además, el amor por la poesía me llevó a Shakespeare y de ahí al teatro. Yo escribo en verso, así que fue algo casi natural llegar al teatro. A eso hay que sumarle que llegó un momento en que quería formar una compañía, aunque fue difícil porque hasta entonces apenas había tradición teatral.

—¿A qué se debe esa ausencia de tradición teatral caribeña?

—Tiene que ver con el dinero y el apoyo gubernamental, puesto que todos los países caribeños imitan al imperio en el mal sentido de no apoyar a las artes. Los gobiernos caribeños entienden el arte como algo *amateur*, así que no se gastan dinero. No tenemos buenos teatros, si ni siquiera tenemos pequeños teatros.

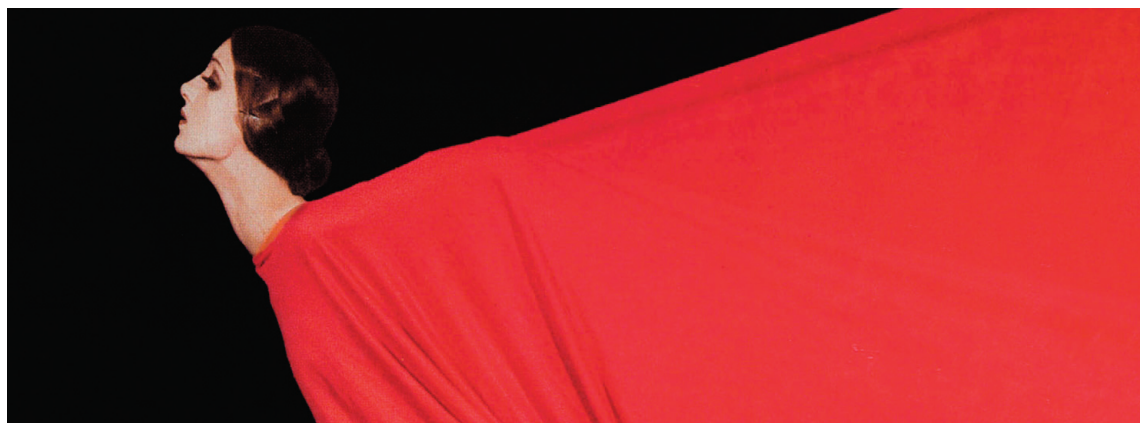
ITZIAR DE FRANCISCO

Escenarios activos en verano

La actividad escénica prosigue en agosto especialmente en aquellas ciudades turísticas o las que han optado por organizar festivales. Entre estos últimos, destaca el de Olite, en Navarra, dedicado a los clásicos que a partir de esta semana recibirá el *Auto de los cuatro tiempos*, de Gil Vicente, una pequeña pieza renacentista dirigida por Ana Zamora (hoy y mañana); *El astrólogo fingido*, divertida comedia de Calderón puesta en escena con esmero y sencillez por Gabriel Garbisu (7 de agosto); *A Electra le sienta bien el luto*, de Eugene O'Neill, último trabajo de Mario Gas (30 de julio) e *Impresión de Don Quijote*, un espectáculo que mezcla las técnicas del teatro negro de Praga con actores para recrear la obra cervantina (5 y 6 de agosto).

Sagunto. En la costa levantina se celebra el Festival de Sangunto, que repone *Memorias de Adriano* (del 4 al 6 de agosto), protagonizado por José Sancho y dirigido por Maurizio Scaparro; *Don Quijote*, por el Ballet Nacional de Cuba (del 11 al 13 de agosto), y el citado montaje de Gas (17 y 18). Y en Mérida, Hansel Cereza (ex-Fura) dirige a los bailarines Lola Greco y Antonio Canales en *Sangre de Edipo* (del 11 al 14 de agosto), mientras Esteve Ferrer estrena *Rómulo el Grande*, de Dürrenmat, protagonizada por Pepe Viyuela y Carmen Conesa (del 18 al 28 de agosto). El Festival de Las Palmas de Gran Canaria se prolonga hasta mediados de agosto y este año el encargado de clausurarlo es el mimo Marcel Marceau, en el Parque de Santa Cecilia (días 12 y 13 de agosto).

En Barcelona el Festival Grec da sus últimos coletazos pero todavía queda pendiente el estreno de *Final*



ESCENA DE *GISELLE ROUGE*, POR EL EIFMAN BALLET THEATRE, QUE SE VERÁ EN MADRID

Entre las compañías más destacadas que visitan este verano nuestro país destacan la Martha Graham Dance Company, el ballet más antiguo de Estados Unidos, que actúa en Madrid los días 30 y 31 de julio, y la Eifman Ballet Theatre, que tras su paso por la capital los días 12 y 13 de agosto, recalará en Santander el 24 y el 25.

de partida, de Samuel Beckett. Rosa Novell ha dirigido a Jordi Bosch y Fermí Fernández en esta obra intensa, breve y llena de humor que recuerda el final de una partida de ajedrez cuando sólo quedan los dos reyes enfrentados. Se representa en el teatro Grec del 6 al 8 de agosto. Fuera del Festival, en el teatro Borrás, sigue trabajando en verano Angel Pavlovski, quien se confiesa nuevamente con *Hoy, siempre, todavía*.

Los Veranos de la Villa de Madrid reúnen este año un buen puñado de

compañías de danza en el Matadero de Legazpi. La formación más antigua de los Estados Unidos, la Martha Graham Dance Company fundada en 1926 por la famosa bailarina y coreógrafa, actúa los días 30 y 31 de julio con un programa de seis coreografías de la Graham. La otra gran formación es la Eifman Ballet Theatre, que dirige el carismático Boris Eifman. Se trata de una de las compañías de danza clásica de mejor reputación de Rusia, tanto es así que algunas de sus coreografías forman parte ya del repertorio del Bolshoi. En el citado Matadero de Legazpi presenta su aclamada *Giselle Rouge* (días 12 y 13 de agosto), mientras en el Palacio de Festivales de Santander el programa lo forman *Anna Karenina* (24 de agosto), que baila por primera vez en nuestro país, y *Don Juan y Molière* (25 de agosto).

En el circuito comercial la cartelera madrileña mantiene en el Lope de Vega *Mamma Mia!*, el musical de esta temporada inspirado en las canciones del grupo Abba. Protagonizado por Nina, el espectáculo hace un recorrido por las populares canciones del grupo noruego que son cantadas en español. Y en la sala Alfíl el último espectáculo de

la compañía Yllana, *Olimplaff*, para un público familiar. *Romancero gitano* es un espectáculo inspirado en el poema homónimo de García Lorca que Francisco Suárez ha escenificado en el lenguaje de la danza flamenca. El espectáculo ha sido muy bien recibido por el público madrileño y tras una gira por España se repone en el Alcázar.

Gijón y Salamanca. Entre las producciones que podrán verse de gira por el país destaca *¡¡¡Gorda!!!*, de Neil Labute. Luis Merlo, Lidia Otón, Teté Delgado e Iñaki Miramón interpretan esta comedia de Labute, dirigida por Tamzin Townsend. La comedia presenta a un enamorado de una mujer gorda, de quien sus amigos se ríen. Mañana y pasado se estrena en el Palacio Valdés de Avilés y los días 1 y 2 en el Jovellanos de Gijón. De la misma directora y uno de los títulos de mayor éxito de la cartelera madrileña de esta temporada es *El método Grönholm*, que han visto más de cien mil espectadores. Original de Jordi Galcerán, cuenta con Carlos Hipólito y Cristina Marcos, entre otros, y en agosto actuarán en Puerto de Santamaría (13), Priego (14), Gijón (19 y 10), Sonseca (22) y Salamanca (26 y 27). **L.P.**



Tim Burton

“Dahl vio la naturaleza subversiva de la infancia”

El universo burtoniano está de vuelta por partida doble. El 12 de agosto estrena su particular adaptación de la obra de Roald Dahl *Charlie y la fábrica de chocolate*, un clásico moderno de la literatura infantil, y unos meses después volverá a la gran pantalla con la película de animación *La novia cadáver*. El director de *Ed Wood* ha hablado con El Cultural sobre ambas propuestas, que vuelven a colocarle entre los máximos directores de culto.

UNA divertida subversión del clásico cuento de Roald Dahl, una nueva recreación de un universo gótico-burtoniano único, una celebración de la diferencia, una exaltación de la excentricidad extrema, un radical

tour de force de Johnny Depp —en la cuarta colaboración de ambos tras *Eduardo Manostijeras*, *Ed Wood* y *Sleepy Hollow*—, una musculosa partitura de Danny Elfman, una crueldad traviesa que provoca la carcajada y

hasta tres referencias al canibalismo. En definitiva, *Charlie y la fábrica de chocolate* comparece como la nueva joya de Tim Burton, que regresa en plena forma, tras *Big Fish*, película de reconciliación paterno-filial con la

que su última propuesta mantiene diversos elementos en común.

Afincado en Londres desde su emparejamiento con Helena Bonham-Carter, cumplidos los 46, perdido el aspecto delgado, enfermizo y pálido en beneficio de un más rotundo físico de hombre feliz, con el clásico pelo alborotado de quien no usa mucho el peine y tan bizarro como siempre, Burton habló con El Cultural en el Hotel Claridge's de la capital inglesa recientemente martirizada.

“No es una película simpática para los niños sino irónica tanto hacia ellos como hacia los adultos. Sí está dirigida a los niños, pero no es endeble, complaciente ni empalagosa”

—Con 13 millones de volúmenes vendidos en todo el mundo en 32 idiomas, se ha atrevido con su co-guionista John Augustus a crear una biografía infantil del chocolatero Willie Wonka y de la tempestuosa relación con su padre, el dentista Wilbur Wonka, ausentes en el texto original y tomándose bastantes libertades.

—Ha sido posible gracias a la fiel depositaria del legado Dahl, su viuda Felicity, quien dejó todo el control en mis manos sin siquiera inmiscuirse. Sin ella, jamás habría sido posible. Ya habíamos colaborado antes para *James y el melocotón gigante* y para mí, su reacción ha sido más importante. Más que la del estudio o el público. Sólo obtuve de ella apoyo incondicional.

Biografía no autorizada

—En la biografía no autorizada que escribió Ken Hanke en 1999, se describe al detalle la difícilísima relación que usted mantuvo con su padre, el deportista profesional Bill Burton, al que decepcionó con su elección artística. ¿Cuánto hay de personal en la película?

—Eeeeeerrrrrrrr... supongo que le disgustó el hecho de que no me convirtiera en una estrella del deporte, pero francamente, aunque me gustaba no iba conmigo. Tampoco le anuncié “quiero ser director de cine”, aunque ya hacía películas de niño. Leí a Roald Dahl más tarde como, al ser un niño de origen noruego que entró en los años 20 en un internado de élite inglés, la Repton Public School, se sintió horrorizado por el nivel de crueldad, brutalidad y tiranía existente. Su fascinación por el chocolate nació porque en las intermediaciones estaba la fábrica Cadbury y a veces invitaban a los escolares a probar nuevos productos. Pero en fin, yo siempre me sentí diferente a mis compañeros de estudios, y que no pertenecía ni a mi vecindad ni a mi país. Viví una infancia y adolescencia de recluso, dedicándome a dibujar y filmar. Este ha sido un factor más de identificación.

La leyenda burtoniana ya ha recogido datos para la historia: nacido en Burbank (California, junto a los estudios Disney) en 1958, ganó una beca precisamente de la Factoría del Ratón para estudiar dibujo de animación en el California Arts Institute (CalArts, en la localidad de Valencia), donde se integró como animador tras graduarse soberbiamente con su corto *Frakenweenie*. “Jamás pude dibujar al ratón Mickey”, recuerda sonriente, pero realizó su primera pequeña obra maestra, el corto *Vincent*, un homenaje a su mito total, Vincent Price, con el que contó en *Eduardo Manostijeras* en el personaje de *El Inventor* poco antes de su muerte en 1993.

Ahora se cumplen exactamente veinte años desde que dirigiera su primer largometraje, *La gran aventura de Pee Wee*, la historia de un proscrito social enamorado de su bicicleta y protagonizada por el singular Paul Reubens. Desde entonces y entre otros, los antihéroes de sus historias han sido un enloquecido exorcista de ultratumba (*Bitelchús*), un vigilante adepto a los trajes de murciélago (*Batman Returns*), un forense finisecular con tendencia al desmayo (*Sleepy Hollow*), marcianos alegremente asesinos (*Mars Attacks!*), tristes enamorados con cuchillos por dedos (*Eduardo Manostijeras*), esqueletos envidiosos de Papá Noel (*La pesadilla antes de Navidad*), el peor director de cine de la Historia (*Ed Wood*), gigantes, brujas y padres soñadores (*Big Fish*) y unos homínidos armados hasta los dientes (*El planeta de los simios*). Sin olvidar su libro-poema *La melancólica muerte del niño ostra* (“nunca lo llevaré al cine... es demasiado corto”, afirma). Todo, ubicado siempre en universos góticos y surreales, con historias plagadas de outsiders, excéntricos, lúgubres y entes absolutamente alejados de los seres humanos ordinarios.

El excéntrico protagonista de *Charlie y la fábrica de chocolate*, Willy Wonka, es la gran última adquisición a la parada de *fraks* que constituye

la numerosa y pintoresca familia burtoniana: un chocolatero recluso en una fábrica en la que explota a los enanos Oompa Loompa y mantiene a cientos de ardillas para testar los frutos secos. Un concurso y cinco “billetes de oro” ganados en chocolatinas de la fábrica de chocolates Wonka le hacen abrir por primera vez en quince años las puertas de su dulce imperio a cinco niños con sus familiares. Su intención: encontrar un heredero para su imperio de golosinas. El viaje por la fábrica deviene en una especie de *magical mystery tour* y convierte a Wonka en maestro de ceremonias.

—Esta es una película para adultos, quizá demasiado oscura para un público infantil.

—He querido mantenerme fiel al espíritu de Dahl. No es una película simpática para los niños sino irónica tanto hacia ellos como hacia los adultos. Sí es una película dirigida a los niños, pero no es endeble, complaciente ni empalagosa.

—La pobreza extrema de la vida de Charlie Bucket, el protagonista, y su familia evoca referencias a Charles Dickens. ¿Lo tuvo en mente?

—Absolutamente. Charlie es un niño pobre que adora a su familia y se viste como Sebastian Rice-Edwards en la película de John Boorman *Esperanza y gloria*. Pero hay también algo de Stanley Kubrick, Alfred Hitchcock y una clara referencia a *La mosca*. Y homenajes a varios programas infantiles televisivos de los años sesenta, un género completamente desaparecido.

El deseo de experimentar

—Ha elegido y “clonado” por centenares a un sólo actor, Deep Roy, que ya ha trabajado antes en *El planeta de los simios* y *Big Fish*. Él solito interpreta a los centenares de esclavizados Oompa Loompas, que operan la factoría chocolatera de Willy Wonka. ¿Es una elección estética o económica?

—Pese a medir 1,20 metros es un hombre perfecta y armónicamente

construido, al contrario que en la primera película, en la que usaron a gente un poquito deforme. Lo que hemos hecho ha sido multiplicarle tanto con efectos CG como muñecos animatrónicos. E incluso, para evitar efectos especiales, aumentamos el diseño de sets para reducirle incluso un tercio más sin necesidad de pantallas azules. La idea me vino desde el principio, releyendo el libro. No tuve una razón real para hacerlo, seguí simplemente un sentimiento basado en la intuición. Ha sido más bien un deseo de experimentar.

—Al contrario que en la película de Mel Stuart y Gene Wilder, que era un musical, aquí es/son sólo los Oompa Loompas de Deep Roy los que interpretan los únicos cuatro números musicales.

—Sí, aquí los actores no se cantan los unos a los otros, sino que los Oompa Loompas realizan una danza cada vez que un niño ha sido castigado. Danny Elfman escribió y coreografió la música en cuatro gamas diferentes: el número tipo Bollywood, el estilo Esther Williams, el hippie y el rock-funk. A su vez, Deep Roy aprendió a tocar la batería, guitarra, bajo y teclados, además de cantar. Mientras, interpretó al cocinero Oompa, al presentador de televisión Oompa, al psiquiatra Oompa y a una Oompa-chica llamada Doris. Se dejó el alma.

—Helena Bonham Carter fue la sensible homínida Ari en *El planeta de los simios* y doblemente la pequeña Jenny y la bruja de *Big Fish*. Pronto será la novia cadáver pero es ahora la madre dickensiana de Charlie Bucket, siempre dentro de atuendos extravagantes. ¿Le obliga a ello?

—Helena es una actriz extraordinaria y una mujer bella. Pero siempre quiere ponerse pelo en la cara,

“Dirigir *Charlie y la fábrica de chocolate* y *La novia cadáver* al mismo tiempo ha sido una experiencia muy debilitadora que casi acaba conmigo... jamás volveré a hacerlo”



Dahl en el cine

LAS ficciones de Roald Dahl (1916-1990) han sido alimento de celuloide en varias ocasiones. El propio Dahl colaboró escribiendo guiones para la serie televisiva *Suspense* (1949), de Robert Mulligan, y se cuenta entre uno de los autores adaptados por la serie *Alfred Hitchcock Presenta* (1955). La primera película que contó con su participación como guionista fue *36 horas* (1965), de George Stevens, y después firmó una aventura del agente 007, *Sólo se vive dos veces* (1967, Lewis Gilbert), para continuar adaptando a Ian Fleming en *Chitty Chitty Bang Bang* (1968, Ken Hughes). Las adaptaciones de obras suyas que despiertan mayor interés son el filme que Mel Stuart dirigió en 1971 bajo el título *Un mundo de fantasía* (primera adaptación de *Charlie y la fábrica...*), la versión que realizó Nicolas Reg de su texto *Las brujas* (*La maldición de las brujas*, 1990), la obra homónima *James y el melocotón gigante* (1996), de Henry Selick y el largometraje *Matilda* (1996), dirigido por Danny de Vito.

harapos o una dentadura podrida. Es ella la que lo demanda. Quiere ir lejos, aparecer horrenda y atreverse con todo, es lo que adoro de ella. Yo le digo en broma que debe de ser porque lee demasiados diarios londinenses. (Risas) En los que, por cierto, suelen decir que usa su propio guardarropa en mis películas...

pero ya lo hemos dejado por imposible. Somos más normales de lo que nos quieren hacer aparecer: el raro y la excéntrica.

—¿Quién es Willy Wonka, en sus palabras?

—Es un recluso al estilo de Howard Hughes, también en

posesión de una personalidad compulsiva-obsesiva. Y su aislada fábrica tiene algo de la mansión Xanadú del ciudadano Charles Foster Kane. Es un adulto que aún sigue siendo un niño y al que las niñas y mujeres le parecen algo repulsivas. Fábrica chocolate porque su padre, un dentista sofocante, jamás le permitió comerlo, de ahí su espectacular dentadura perfecta. Le hemos querido dar al personaje algo de hondura psicológica, alejada del tratamiento del musical de Gene Wilder. Y el nombre de Willy Wonka fue para mí casi el mejor hallazgo. Roald lo tomó de un boomerang que diseñó su medio hermano Louis, que le bautizó *skilly-wonka*. Esto lo encontré en la correspondencia del escritor cuando un ciudadano norteamericano llamado Willy Wonka le escribió quejándose de haber utilizado su nombre. ¿No es una gran historia?

—Lo es. En su cuarta y penúltima colaboración antes de la próxima *La novia cadáver*, Johnny Depp va casi más lejos que nunca. Eduardo Manostijeras, Ed Wood y el forense Ichabod Crane son grandes creaciones, pero dentro de las levitas y guantes de látex de su Won-

ka se comporta ante el espectador como un atleta ante un verdadero *tour de force*.

—Johnny siempre logra sorprenderme y trata de llegar lo más lejos posible lo cual hace que el trabajo sea más excitante y, a la vez, más fácil para mí. Le gusta disfrazarse y transformarse, hacer el loco y lucir ridículo.

—Dentro de los elegantes trajes y bajo la chistera de Wonka, al hablar suena como Michael Jackson.

—Hizo un poco de todo. Está Jackson, pero también Truman Capote, Howard Hughes y Anne Wintour, la directora del “Vogue” americano. Y muchos presentadores de programas infantiles de los 60, George Jessell, Charles Nelson Reilly y Wally Cox. Y en cuanto a los trajes... hay algo del circo del rock de los 60, una versión de la melenita de los Beatles y del guardarropa de Brian Jones, de los Rolling Stones.

A dos bandas

—Depp le ha cedido también la voz para la película que ha dirigido simultáneamente, *La novia cadáver*, realizada en *stop motion*, al igual que *James y el melocotón gigante*.

—Dirigir las dos películas al mismo tiempo ha sido una experiencia realmente debilitadora que casi acaba conmigo... jamás volveré a hacerlo. Sí, Johnny es la voz de Víctor von Dort, un hombre atrapado entre dos amores, su prometida muerta, Victoria, y la no muerta, la novia cadáver. Ella sale de debajo de la tierra y le lleva de viaje al país de los muertos, donde todos son más felices que los vivos. Víctor encuentra allí al simpático esqueleto del que fue su perro y al dirigente del grupo, cortado al estilo del cantante Cab Calloway, al que le da la voz Danny (Elfman). En las voces están también Helena Bonham-Carter, Christopher Lee y Emily Watson. Afortunadamente, me ayudó a dirigirla Mike Johnson.

BEATRICE SARTORI

Los rivales de Willy Wonka

Es de todos sabido que agosto es mes de sequía, climática y cinematográfica. O lo era: en los dos últimos años, los grandes estudios han adelantado el inicio de temporada otoño-invierno para que coincida con el final del verano, colando algunos títulos que hacen la boca agua a los cinéfilos de pro. Por su parte, las pequeñas distribuidoras aprovechan huecos para estrenar películas que tenían en espera, algunas de ellas francamente interesantes. He aquí un avance de lo que se perderán si se van de vacaciones.

Adaptaciones y remakes. De todos los colores. Y, al menos en los dos primeros casos, brillantes como un caramelo fosforescente. En *Charlie y la fábrica de chocolate*, Tim Burton demostrará por fin si su paternidad ha ablandado su infinita ironía o, si por el contrario, la novela de Roald Dahl, que ya fue llevada al cine en 1971 por Mel Stuart, le ha permitido recuperar su sentido de la maravilla. Todo apunta a que, al menos visualmente, la película es el resultado de mezclar un diseño de producción caligaresco con el cromatismo enloquecido de un viaje lisérgico. Johnny Depp en el papel de Willy Wonka, el fabricante de caramelos que detesta oír la palabra “padres”, parece un remedo paródico de Michael Jackson, y es que tal vez haya algo de pederastia en la propuesta burtoniana.

Más premeditadamente siniestra, *Sin City* utiliza el color como lo hacía Coppola en *La ley de la calle*: para destacar la vida en un dibujo matizado a golpe de carboncillo. Frank Miller ha adaptado su propio cómic y ha co-dirigido, junto a Robert Rodriguez, esta triple aven-

tura en la ciudad del pecado: su virtuoso formalismo no disimula la gran interpretación de Mickey Rourke como Mary, obsesionado por vengar el asesinato de su novia Goldie. Todo un experimento “artie” desarrollado bajo las generosas carpas de un gran estudio. Menos “artie” y más convencional es *La huella*, el



“remake” que firma el brasileño Walter Salles a partir de la cinta de terror japonesa *Dark Water*. Y ahí está, sin estudio que le avale, nuestro independiente más testarudo, José Luis Garcí, que con *Ninette* celebra el centenario del nacimiento de Miguel Mihura. A partir de *Ninette* y un señor de Murcia (que Fernán Gómez adaptó al cine hace ahora cuarenta años) y *Ninette, Modas de París*, el director de *You're the one* construye un personaje femenino, interpretado por Elsa Pataky, que es un compendio de muchos de los vicios y virtudes de las mujeres de la obra mihuriana.

Autores y excéntricos. No es tan habitual poder disfrutar de un Bellocchio y un Wenders en la cartelera de agosto. En la extraordinaria

Buenos días, noche, el cineasta italiano se atreve con un tema intocable: contar el secuestro y posterior asesinato de Aldo Moro, presidente de la Democracia Cristiana, desde la perspectiva de una de las integrantes del comando de las Brigadas Rojas que participó en el atentado. Bellocchio sigue obcecado en destripar el pasado de la izquierda de su país convirtiéndose en su abstracta, casi kafkiana, voz de la conciencia. Después del modélico distanciamiento



DE IZQDA. A DCHA. Y DE ARRIBA ABAJO: IMÁGENES DE *NINETTE*, *BUENAS DÍAS, NOCHE*, *SIN CITY* Y *EL VIAJE DEL EMPERADOR*

de *La sonrisa de mi madre*, observa el terrorismo desde un ámbito doméstico, inquietantemente reconocible. Y si Bellocchio es el director antinostálgico por excelencia, Wim Wenders siempre mira el pasado intentando encontrar un significado. Estrenada entre nosotros con dos años de retraso, *The Soul of a Man* nos brinda la posibilidad de profundizar en las raíces del blues a través de un documental que, como hizo *Buena Vista Social Club* para la música latina, ofrece testimonios de padres y herederos desde la cercanía de quien se toma en serio el carácter

emocional de la música. Blind Willie Johnson, Skip James y J.B. Lenoir son los padres y Beck, Lou Reed y Eagle Eye Cherry, son, entre otros, los herederos. Tan cerca pero tan lejos de Wenders está un cineasta que quiere ser autor pero sólo logra ser perro verde. En *Extrañas coincidencias*, David O'Russell juega a hacer una comedia intelectual a lo Charlie Kaufman y se queda en los umbrales de lo pedante. Con todo, el despropósito resulta curioso y el reparto quita el hipo. No se cansen de verlos: Dustin Hoffman, Lily Tomlin, Naomi Watts, Jude Law, Isabelle Huppert, Mark Wahlberg...

Somos europeos. Tres ejemplos comunitarios. En Francia, Luc Jacquet registra la vida de los pingüinos en la Antártida en *El viaje del emperador*, un documental ecológico para los que se refrescan en las aguas de la naturaleza filmada. En Italia, Eros Puglielli nos muestra, en *Ojos de cristal*, hasta qué punto el legado del “giallo” inventado por Dario Argento sigue vigente: desde el título, que evoca la mítica *El pájaro de las plumas de cristal*, hasta su argumento, un inspector de policía enfrentado a un psicópata que se transforma en su némesis, recuerdan poderosamente la obra del director de *Suspiria*. En Alemania, Marco Kreuzpaintner saca del armario a un adolescente enamorado de su mejor amigo en *Tormenta de verano*. Entre remo y remo, la iniciación homosexual de este pobre diablo parece un anuncio de desodorantes, pero a ratos capta la inusual banalidad de una época, la pubertad, en la que todo es sudor y confusión.

SERGI SÁNCHEZ

La fiera de mi niña

El Cultural entrega el próximo jueves, por sólo 8,95 euros, el DVD *La fiera de mi niña* (1938), de Howard Hawks. Buque insignia de la *screwball comedy*, esta película representa la celebración absoluta del disparate y el absurdo. Con Katharine Hepburn y Cary Grant formando pareja por primera vez, el filme ha evolucionado como objeto de culto entre los amantes del cine.

SERÁ difícil encontrar un argumento más absurdo para una película que se toma la comedia tan en serio. Porque aquí Howard Hawks ideó cada escena (o las pocas que no son el resultado de una desenfadada improvisación) con el único y exclusivo fin de provocar infartos de humor. La *screwball comedy* es lo que tiene, y *La fiera de mi niña* es a día de hoy y desde hace muchos años la más emblemática, la más simbólica y esencial de todas ellas, pionera de una estirpe cinematográfica irracional y desenfadada, tan encantadoramente libre que el surrealismo, mucho más dogmático de lo que aparenta, se queda corto a su lado. Un aburrido antropólogo y una enloquecida aristócrata buscando un leopardo perdido en Connecticut. ¿Podemos imaginar algo más intrascendente y descabellado? La historia con la que nos atrapa no va mucho más allá de eso, lo que en realidad nos hace pensar que no es la historia lo que atrapa, sino ese misterio sin nombre que se traduce en tantas ideas desquiciadas, en diálogos veloces y cortantes como latigazos, en la energía de sus actores o en la simple y llana locura que acontece, surgiendo como si tal cosa, delante de la cámara. Desde entonces, casi setenta años, han llovido tantos gags y tantas situaciones fuera de norma, en registros surreales y también estúpidos, bobos y ofensivos a la inteligencia, que muchos espectadores pueden perder la referencia de lo que están viendo en *La fiera de mi niña*, que no es ni más ni menos que la expresión máxima de un género mayor en el cine, como lo es *Scarface* para las películas de gánsters (también de Hawks) o *Raíces profundas* para el *western* o *Sólo el cielo lo sabe* para el melodrama. Películas plantilla, de esas cuyas estructuras se repiten una y otra vez cuando un guionista no quiere arriesgarse.

Ocurre sin embargo que todo en esta comedia es irrepetible. Bien lo sabe Peter Bogdanovich, quien intentó revivir su mágico desenfreno en *¿Qué me pasa, doctor?* (1972), en unos tiempos que transcurrían bajo similares cultos a la frivolidad que los que parieron las comedias enloquecidas de los años treinta. Pero ni la confianza de Barbra Streisand en sí misma es comparable a la de Katharine Hepburn (en uno de sus primeros papeles), ni por supuesto la comicidad de Ryan O'Neal tiene mucho que hacer frente a la de Cary



CURIOSIDADES

–Se trata de la primera película que empleó la palabra ‘gay’ en su significado moderno, es decir, para referirse a la orientación homosexual.

–Para crear el personaje del doctor David Huxley, Howard Hawks encontró una fuerte inspiración en el actor cómico Harold Lloyd.

–La película funcionó tan mal en taquilla que Howard Hawks fue despedido de la RKO, con quien había firmado un contrato de seis películas, así como a la actriz Katharine Hepburn.

Grant. Al fin y al cabo, hay que conceder el crédito de la locura a los actores, valedores de la comedia en primera y última instancia, pues si para el drama puede recurrirse a ciertos trucos cinematográficos, para la comedia (en especial ésta, tan teatral, tan consciente de lo que los anglosajones llaman *timing* y aquí ritmo) no hay más truco que la intensidad de los intérpretes, el halo cómico que desprendan, la relación que establezcan entre ellos, la seguridad y el asombro que transmitan. Dicen las biografías que la inexperta Katharine Hepburn llegó al plató intentando ser graciosa y que a Hawks le costó lo suyo hacerle ver que para hacer reír hay que ponerse muy serio, comportarse de un modo muy natural. Cuando la Hepburn le cogió el tranquilo, se convirtió en la aristócrata de la comedia alocada. Era todo carácter y naturalidad. Todo talento.

Lecturas ocultas. En todo caso, la locura que le concedemos a esta película no es vacua, como quizá no lo son casi nunca las palabras y las acciones de un loco. Encontramos muy divertidas las bromas superficiales, pero el divertimento es mucho mayor cuando comprendemos la lectura oculta (aunque obvia). Sin esforzarnos demasiado, advertiremos un sentido simbólico detrás del esqueleto de brontosaurio y del hueso perdido y del salvaje leopardo suelto por la ciudad. Digamos que la primera línea de David

Huxley / Cary Grant –“Estoy seguro de que esto va en la cola”– ya deja las cosas bastante claras sobre las lecturas subyacentes de la historia. Su apocada novia responde: “Tontería, ayer lo probaste en la cola y no encajaba”. El doctor de vida estricta y aburrida perderá el hueso que no encaja en la cola y obviamente tendrá que venir alguien, y no será su novia, a recuperarlo. La enérgica Susan Vance / Katharine Hepburn –cuya salvaje sexualidad se traduce en el leopardo– ayudará a David a encontrar ese hueso enterrado. En verdad, las contorsiones que provocan el desmoronamiento del esqueleto de brontosaurio (la vida apocada) no dejan casi lugar a la imaginación. No deja de sorprender el descaro con el que esta película invirtió los roles establecidos, cómo otorgó a la mujer la determinación sexual hasta entonces exclusiva del hombre. **CARLOS REVIRIEGO**

LA WALKIRIA EN EL MONTAJE DE KUHN QUE SE VERÁ EN SANTANDER



Wagner invade el cantábrico

RUPERT LARL

EL Festival de Santander y la Quincena de San Sebastián coinciden, con un pequeño desfase, en el tiempo; sobre todo desde que la segunda muestra amplió su radio de acción y extendió sus propuestas. Van en paralelo y en ocasiones comparten ciertas actuaciones, solistas u orquestas, aunque en la presente edición no se observan demasiadas identidades. Sin duda planea por encima en ambos casos la ópera, cada vez más presente en estas fiestas veraniegas de nuestro país. Santander, dando un paso adelante, se trae nada menos que la mitad de la *Tetralogía* wagneriana al Palacio de Festivales. La producción proviene del Festival del Tirol Erl, en donde reina como amo y señor el director musical y de escena Gustav Kuhn, autor de un montaje escénico de planteamientos indiscutiblemente modernos; veremos en qué grado de acierto. La Orquesta —que actúa en

El protagonismo de la vida musical en España lo asumen en agosto los festivales de Santander y San Sebastián. Estos dos clásicos muestran cada vez mayor tendencia hacia la lírica. El cántabro, que acoge en esta edición la final del Concurso Paloma O'Shea, inicia la programación de la *Tetralogía* wagneriana en la provocadora versión del también director de orquesta Gustav Kuhn. San Sebastián, por su parte, apuesta por *Butterfly* y *Fidelio*. Renée Fleming o José Bros se suman a los proyectos.

el escenario— y los cantantes que apechugan con los pentagramas de *El oro del Rin* y de *La walkiria* son los de ese certamen centroeuropeo.

Conocida Butterfly. San Sebastián por su parte hace uso de la ya conocida producción de *Madama Butterfly* de Lindsay Kemp, que ha circulado bastante por España en los últi-

mos años, y organiza una interpretación de *Fidelio* de Beethoven en versión concertante bajo el firme mando de Gómez Martínez, que se ha especializado en esta única ópera del músico alemán. Jayne Caselman, Robert Brubaker, Alan Titus, Attila Jun, que cantan los papeles principales, componen un solvente equipo vocal. La Sinfónica de Eus-

kadi y el Orfeón Donostiarra sirven de soporte y envoltura al tiempo. El tenor José Bros, cada vez más asentado y dueño de una voz de tinte muy lírico poco a poco enriquecida, ofrece un recital de ópera y zarzuela en la ciudad vasca el 16 de agosto. Seis días antes, en la villa cántabra, es el bajo Roberto Scandiuizzi el que brinda asimismo una serie de arias, en este caso sólo operísticas, de Verdi, Chaikovski, Musorgski y Borodin junto a la Orquesta del Teatro Regio de Turín y la Coral Salvé de Laredo. También en Santander, dentro de este epígrafe lírico, actúa días después otra figura internacional, la afamada soprano norteamericana Renée Fleming; con la misma orquesta y obras de Mozart y otros nueve compositores. En este ámbito vocal debe mencionarse la participación en los dos festivales del director William Christie y su magnífico conjunto Les Arts Florissants,

Ambas muestras comparten, ya en el capítulo sinfónico, a la Joven Orquesta Gustav Mahler dirigida por el sólido Ingo Metzmacher; en los programas figuran *Coriolano* de Beethoven, *lieder* del *Wunderhorn* de Mahler o la 6ª de Bruckner

que interpretan *El juicio de Salomón* de Charpentier e himnos de Purcell.

Ambas muestras comparten también, ya en el capítulo sinfónico, a la Joven Orquesta Gustav Mahler dirigida por el sólido Ingo Metzmacher; pero con programas diferentes, los dos de interés: *Coriolano* de Beethoven, *lieder* del *Wunderhorn* (con Goerne) y la 6ª de Bruckner (Santander); *Till Eulenspiegel* de Strauss, *Gesangszene* de Hartmann (con el mismo barítono) y *Sinfonía nº 15* de Shostakovich (Quincena).

Batutas nacionales. La ciudad cántabra anuncia en este terreno, además, a la Sinfónica de Madrid con López Cobos, que da un concierto homenaje a los 250 años de la ciudad (*Suite Rosenkavalier* de Strauss, *Concierto en sol mayor* de Ravel, con el sorprendente Michael Camillo, e *Iberia* y *Nazarrá* de Albéniz/Arbós) y actúa en la final del Concurso Paloma O'Shea, y a la Philharmonia de Londres, que cierra el Festival el 31 de agosto dirigida por James Conlon con un bonito programa dedicado en buena parte a Cervantes: *Oberatura de Don Quijote baila el fandango* de Ullmann, *Don Quijote* de Strauss y *Sinfonía nº 8* de Dvorák. En San Sebastián se proponen actuaciones de la Sinfónica de Galicia con Víctor Pablo (8ª de Mahler), Nacional de España con Pons, Nacional de Rusia con Pletnev, Sinfónica de Bilbao con Mena, que han edificado unos programas atravesados de una sutil vena política, con obras que establecen la confrontación del hombre con el poder: *El superviviente de Varsovia* de Schönberg, 7ª, 9ª y 15ª de Shostakovich (citada arriba), *Réquiem de guerra* de Britten... Incluso *Fidelio* podría in-

cluirse aquí. Pero quizá la apuesta más importante en lo sinfónico de la Quincena sea la integral de los *Conciertos para piano* de Beethoven por Christian Zacharias y su Orquesta de Lausana. Recordemos la significación que tuviera su integral mozartiana de los últimos años.

La efeméride quijotesca no podía faltar. Aquí lleva cierta ventaja Santander, que, aparte de las obras de la sesión de cierre, ha solicitado



Kuhn, el hombre orquesta

AL frente del Festival del Tirolo está desde su fundación, en 1998, el salzburgués Gustav Kuhn (1947), un músico dotado, inquieto, francotirador, de indudables facultades creadoras en diferentes campos, sea el de la dirección de orquesta, el de la dirección de escena, el de la organización o el de la composición. Entre sus tintes de gloria figura el de haber creado en 1974 el Instituto de Música Aleatoria de su ciudad natal. En el terreno de la batuta, que es el que ante todo le ha dado fama, tuvo como inicial maestro a Swarowsky en Viena. A partir de una técnica gestual fácil y movediza, Kuhn contagia entusiasmo, aunque sus construcciones sonoras no siempre tengan la solidez estructural y conceptual suficiente.



La Butterfly de Kemp

LA producción, cuidadosa, elegante, estilizada, del británico Lindsay Kemp, sin duda un exquisito esteta, es conocida ya en España. Se presentó, precisamente, en Santander, el 16 de noviembre de 2002. En 2003 apareció en Altea y en 2004 viajó a Madrid (Conde Duque), al Festival de Peralada y al Baluarte de Pamplona. El Teatro Villamarta de Jerez la vio este enero. En la puesta en escena encontramos todas las características—y tics— que han hecho famoso a Kemp, que ha afrontado la experiencia “con felicidad y humor, respetado—añade—, las esencias de la música y del libreto a través de la mayor simplicidad”.

a cinco compositores la redacción de una partitura en torno a la figura del Hidalgo: José Antonio Esteban, Cruz de Castro, Zulema de la Cruz, Javier Jacinto y Tomás Marco, las cuatro últimas para guitarra, la primera para orquesta de cámara. Además, se programa una de las más antiguas músicas escritas sobre el caballero, la de Purcell, de finales del XVII, que siguió, con *John Eccles*, una narración de D'Urfey, y se hace referencia al personaje en los recitales de arpa barroca de Javier Sainz. La ciudad guipuzcoana ha preparado el famoso ballet *Don Quijote*, con música de Minkus, que será puesto en pie por la compañía de Yuri Grigorovich, y cuenta con el grupo La Trulla de Bozes, que recupera una misa de Ruimonte, y de Armoniose Concerti, que hace un pro-

grama titulado *Damas, caballeros, rufianes y pastores*. La música en la época de Cervantes. En esta línea, el espectáculo balletístico, teatral y musical de Rafael Amargo y Carles Padrissa de La Fura dels Baus *D. Q. ... pasajero en tránsito*.

Marcos históricos. En el Festival cántabro se planifican, como es costumbre, numerosos conciertos en los marcos históricos, algo consustancial a la muestra que dirige Ocejó. Otra de las constantes santanderinas es la apertura a la música de nueva creación, personalizada en las obras de los autores más arriba citados y en las compuestas por el desaparecido Alberto Blancafort, Pérez Maseda, Blanco Allú, Grast e Israel David Martínez. Se estrena en España *Anna Karenina* por el Eifman Ballet de San Petersburgo. La Quincena no se queda muy atrás y acoge composiciones recientes del violista Garth Nox, Gerenebarrena, Lauzirika, Parra, Havel, Erkoreka, ésta como homenaje a los 75 años de Luis de Pablo. Se combinan con otras de Kurtág, Sciarrino, Grisey, Matthew Burtner (compositor residente), Xenakis, Scelsi, Ronchetti y Berio. Santander homenajea por su parte, aunque con más bien poca obra, el centenario del nacimiento de Ernesto Halffter y recuerda el IV centenario de la *Bien Aparecida*.

En el capítulo de la música antigua hay muchas cosas de interés en ambas muestras: recital de Bonizzoni en su faceta clavecinística, Vox Suavis con Dominique Viellard, Coro Hondore con Unanue (San Sebastián); Schola Gregoriana de Cantabria, el arpista ya citado Javier Sainz, orquesta Vox Áurea La Reverdie (Santander). Anotemos por último la presencia en la Quincena del pianista Grigori Sokolov (Schubert, Chopin) y de la Camerata Köln con música de la familia Bach.

ARTURO REVERTER

Lucerna, música por las alturas

El próximo 11 de agosto comienza el Festival de Lucerna, uno de las más grandes citas centro europeas que hasta septiembre acoge un multimillonario despliegue de orquestas y solistas de pedigrí. Gergiev, Abbado, Rattle, Maazel, o Mehta son algunas de las batutas convocadas.

En la Suiza germánica se encuentra Lucerna, que acogió en su día a un Richard Wagner que huía de sus acreedores. Muy próximo a la casa donde residió el autor de *Tristán*, se celebraba en 1938 un concierto a cargo de Arturo Toscanini en un homenaje que serviría como punto de partida del que está considerado como “uno de los más grandes” del momento. En la actualidad y dirigido por Michael Haefliger, en cuyo apellido se reconoce una saga

musical ya reconocida, el Festival de Verano de Lucerna recibe cerca de ochenta mil personas todos los años, atraídas por uno de los mayores despliegues de formaciones sinfónicas y solistas de pedigrí que se puedan reunir en poco más de un mes. Así, por esta edición que se inicia el próximo día 11 de agosto, se dejarán caer el Mariinski de San Petersburgo con Gergiev, la Orquesta y Coros de Cleveland con Welser Möst, Concertgebouw con Jansons, Filarmonía de Berlín con Rattle, New York con Maazel, Gewandhaus y Chailly, London Philharmonic con Masur, Academy of Saint Martin in the Fields con Murray Perahia, Chicago con Barenboim y Viena con Mehta, entre otros.

Haefliger nuevo gurú. Michael Haefliger, considerado como uno de los nuevos “gurús” en esto del arte de configurar festivales, ha sido el responsable de construir una nueva formación sinfónica para la ocasión (la Lucerne Festival Orchestra)

a la que acuden grandes figuras de sus respectivos instrumentos, como Natalia Gutman, Kolja Blacher o Wolfram Christ, que peregrinan a ese marco incomparable que es el nuevo auditorio de la ciudad suiza, dispuestos a recibir las bendiciones de Claudio Abbado, convertido, tras superar sus problemas de salud, en un auténtico santón más que en un director. Paralelamente se consolida la Academia, con un perfil más innovador a la búsqueda de otras tendencias compositivas y que cuenta con Pierre Boulez como máximo referente. El Festival proyecta a determinados nombres a los que ennoblesce con el título de “residentes” que, en esta edición, son el barítono Thomas Quasthoff, el violinista Christian Tetzlaff y el compositor Helmut Lachenmann quien, por cierto, para ser en estos momentos el creador de moda de los países de la órbita germana. Esta exhibición



WILFRIED HÖSL

de poderes, que muy pocos eventos se pueden permitir en sólo un mes, lo consigue Lucerna por tradición, merced a los ricos patrocinadores que le apoyan, sin olvidar el altísimo coste de las entradas. Y es que, para hacerse una idea, asistir al devenir de las batutas de Maazel, Barenboim o Mehta, algo que en España puede alcanzar como máximo unos 100 euros, en Lucerna vale casi el doble. Valga como curiosidad que el encuentro de Abbado, con el pianista Alfred Brendel y la citada Orquesta de Lucerna, tiene un precio especial de 225 euros. **L. G. IBERNI**

Pésaro, reino de los tifosi rossinianos

Si el perfecto wagnerita –como estableció Bernard Shaw– debe emigrar al menos una vez en su vida a la colina sagrada de Bayreuth, los tifosi rossinianos encuentran su equivalente en el Festival Rossini que desde hace más de un cuarto de siglo se celebra en Pésaro, la ciudad natal del compositor situada en la costa adriática. Allí se suceden durante el mes de agosto (del 8 al 22, en esta edición) óperas, conciertos y recitales además de un montaje a cargo de la Academia Rossiniana, cuna donde han completado su formación algunas de las actuales voces del panorama como nuestra Mariola Cantarero. Tres títulos centran la atención del



JAVIER DEL REAL

certámen que hoy dirige uno de los mayores especialistas en la obra del músico, Alberto Zedda. A partir del próximo día 8 vuelve a programarse –ausente desde hace tres lustros del cartellone– la ópera *Bianca e Falliero* en una nueva producción de Jean-Louis Martinoty y con dirección de Renato Palumbo, al frente de la Sinfónica de Galicia. La mezzo Daniela Barcellona, la navarra María Bayo y el tenor Francisco Meli encabezan el reparto. Le seguirá la reposición del delirante montaje de Dario Fo de *La Gazzetta*, visto recientemente en el Liceo barcelonés y donde Antonello Allemandi dirigirá al conjunto coruñés. El ca-

ricato Bruno Praticò repite como Don Pomponio, y le acompañan Cinzia Forte, Lorenzo Regazzo y el tenor español José Manuel Zapata. Quizás el plato fuerte de la cita será la nueva propuesta escénica para *El barbero de Sevilla* de Luca Ronconi, con Daniele Gatti en el foso. La estrella peruana Juan Diego Flórez (en la imagen en el montaje del pasado enero del Teatro Real) promete volver a brillar en un personaje, el de Al-maviva, que hoy afronta como nadie. Bruno da Simone será Don Bartolo y Joyce di Donato será Rosina. La parte religiosa corre a cargo de Alberto Zedda que dirigirá el *Stabat Mater* al frente de la Orquesta del Comunale di Bologna y un buen reparto: Elizaveta Martirosyan, Marianna Pizzolato y Francesco Meli. Los recitales belcantista de las sopranos Di Donato y Bayo, el bajo De Simone y el *basso-buffo* Praticò, contribuirán a completar esta fiesta veraniega y rossiniana. **C. F.**

Encuentro

HACE escasos días que el Ensemble de cuerda del Encuentro ponían punto final a la quinta edición de “Encuentro”, una actividad dirigida a los jóvenes estudiantes de música que derrama por toda Cantabria no sólo música, sino también entusiasmo y armonía. Armonía entre jóvenes provenientes de nueve escuelas europeas de relieve –Royal Academy y Royal College de Londres, Conservatorio Superior de París, Orquesta-Academia Karajan de la Filarmónica de Berlín, Escuela Superior Hanns Eisler de Berlín, Academia Sibelius de Helsinki, Academia Liszt de Budapest, Academia de Artes Escénicas de Praga y Escuela Superior de Música Reina Sofía– y quince artistas maduros como Askenazy, Krause, Schmidt, Watkins, Schellenberger, Helmerson, Margulis, Bron, etc que ponen conocimientos y experiencia a los estudiantes e incluso se avienen a compartir con ellos presencia sobre un escenario. Este aprender de nuestros mayores –de las mejores, si no la mejor forma de aprender– es lo que este “Encuentro” pone en práctica a lo largo de casi un mes. Armonía entre culturas porque, aunque los más de ochenta alumnos proviniesen de centros europeos, sus nacionalidades eran de lo más variadas. Encontrarse y trabajar juntos en una vía para que los pueblos puedan entenderse, admirarse y comprender que la diferencia no tiene por qué ser un factor de división.

Ocho ciudades han sido localidades beneficiarias del arte cocinado en el Conservatorio Jesús de Monasterio, en clases magistrales instrumentales y, lo que aún es más importante, en las dedicadas a “tocar juntos”. No todos los alumnos pueden llegar a brillar como solistas, pero sí pueden hacerlo participando en orquestas o grupos de cámara. La música de cámara, un género con problemas en todo el mundo, precisa impulsos como el presente para que su tradición no se pierda. Alumnos y maestros han preparado y ofrecido en sesenta conciertos un repertorio amplísimo, con obras absolutamente infrecuentes, añadiendo a la región cántabra un tipo de actividad totalmente complementaria con el Festival Internacional, los Cursos de la Universidad Menéndez Pelayo o el Concurso de Piano. La Fundación Albéniz y Paloma O’Shea, promotora de la iniciativa, pueden sentirse justamente orgullosos.

GONZALO ALONSO

35 años de Serenatas en el Castillo



IÑAKI

NADA menos que 35 ediciones cumple este verano el Festival “Serenates d’estiu” que acoge el singular marco del Castillo de Bellver de Palma de Mallorca. Un tiempo en el que, gracias al empeño de sus organizadores, Juventudes Musicales, han visitado la isla –habitualmente fuera de los circuitos de concierto– una buena nómina de figuras nacionales y extranjeras. Entre éstas, por economía y dimensiones del enclave, han predominado los conjuntos de cámara y los recitales. La segunda, tras Pollença, más veterana cita estival mallorquina, celebra este aniversario con un cartel de altura. Así, el próxi-

mo martes la Orquesta de Cámara de la Unión Europea inaugura las “Serenatas” con música de Mozart, Weber y Grieg. La artillería pesada llega el 11 de agosto con la actuación de la soprano ucraniana Maria Guleghina, estrella absoluta en el último *Macbeth* del Liceo, donde se la espera para hacer *Nabucco* y *Manon*. Esta lírico-soprano de voz amplia y robusta, dota siempre a sus personajes de fuerza y dramatismo. Aquí ofrecerá un recital a lomos de algunos de sus actuales caballos de batalla: *Aida*, *Desdémona*, *Butterfly* o *Maddalena* de *Chénier*. Le sigue el guitarrista del lugar Gabriel Estarellas que,

con más de tres décadas de carrera, sea quizás el más internacional de los instrumentistas que ha dado la isla. El día 16 se enfrentará a piezas de Scarlatti, Tárrega o el contemporáneo Tomás Marco. Por su parte, el pianista Jean-Yves Thibaudet, quien ya dejara muestra de su arte en Valldemossa, visita el 23 el fortín palmesano. Este artista sensible y sofisticado es desde hace años uno de los nombres de referencia de su generación, recuperando el espíritu de los grandes del teclado francés. Traerá música de Schumann y Ravel, de quien acaba de grabar un buen disco junto a Joshua Bell. El trío de músicos se completa con la presencia, el 30 de agosto, de uno de los escasísimos –voces aparte– artistas surgidos de Grecia. Se trata del violinista Leonidas Kavakos (1967), que dará cuenta de su virtuosismo de la mano de Prokofiev y Brahms, al lado de su habitual pianista, Peter Nagy.

Citar, de igual forma, el comienzo del Festival Chopin cuyos recitales de piano se celebran cada domingo de agosto en la Cartuja de Valldemossa. Excepcionalmente, esta edición comienza con la mezzo María José Montiel junto al pianista local Miquel Estelrich. **C. FORTEZA**

Norma en el Matadero

DESPUÉS de su estreno en el pasado Festival de Mérida, llega a los Veranos de la Villa de Madrid, los próximos 4, 5 y 6 de agosto en el Matadero de Legazpi, el montaje de Gustavo Tambascio de la ópera *Norma* de Bellini. El exigente papel de la sacerdotisa estará aquí defendido por la soprano norteamericana Susan Neves. María Rodríguez repite su reciente Adalgisa, mientras que el tenor Antonio Negore será Pollione y el bajo Elía Todisco Oroveso. La Orquesta Filarmónica estará dirigida por Pascual Osa.

Flamenco en Almería

El Castillo de San Felipe (Playa de Los Escudos, Cabo de Gata) es el escenario, el próximo 12 y 13 de agosto, de la segunda edición del Festival de Flamenco Diquela. El enclave almeriense recibirá el primer día a Rafael Riqueni, buen guitarrista además de compositor de valiosas piezas de inspiración clásica, y al onubense Antonio Vélez “Pitingo”, una de las voces más auténticas, de eco antiguo, del flamenco actual. La segunda jornada la protagonizará la compañía de baile Mari Paz Lucena.

DISCOS



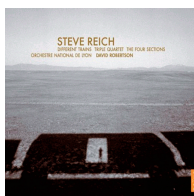
EMANUEL PAHUD
OBRAS PARA FLAUTA
STRAUSS/WIDOR/FRANK
EMI 5 57813 2

LAS transcripciones han estado de moda en todo tiempo y lugar. Ahí tenemos, por ejemplo, el *Concierto para violín* de Beethoven, que el propio músico trasladó al piano; o a Bach, transcribiendo como loco al clave los conciertos de Vivaldi para violín. La semana pasada comentábamos el arreglo para oboe de unas sonatas violinísticas de Mozart. El primer flauta de la Orquesta Filarmónica de Berlín, el suizo Emanuel Pahud (1970), nos presenta, soberbiamente tocadas, con elegancia, limpieza y un fraseo de lo más elocuente, tres obras significativas y bien engarzadas: la conocida *Sonata para violín* de César Franck, en esta versión para flauta ya tan famosa, la espumosa *Suite*, ésta sí original para el instrumento, de Charles-Marie Widor, y la *Sonata para violín* de Richard Strauss, transcrita, admirablemente, por el propio flautista. Queda estupendamente con este ropaje y encaja bien con el estilo del músico bávaro. Es novedad en la discografía. **A. REVERTER**



TETE MONTOLIU
COLECCIÓN "JAZZ EN
ESPAÑA I"
RTVE 63013

EL sello RTVE-Música, ha puesto en marcha una iniciativa discográfica que aquí aplaudimos con entusiasmo: recuperar el patrimonio jazzístico oculto en los archivos sonoros de Radio Nacional de España. La serie discográfica, *Jazz en España*, no podía inaugurarse de la mejor manera, con un doble álbum a cargo del que fuera figura cardinal del jazz español e internacional: Tete Montoliu. El material seleccionado corresponde a varias sesiones grabadas en 1973 y 1982, en las que se demuestra una vez más el gran potencial musical que atesoraba el "Gran Señor de Cataluña" —en el decir de Dexter Gordon—. En el primero de los discos se presenta la intimidad pianística, chispeante y luminosa de Tete, mientras que en el segundo, junto a un trío compuesto por el añorado contrabajista Dave Thomas y el siempre certero baterista Peer Wyboris, se da buena cuenta del particular instinto del *blues* y el *swing* que poseía el maestro catalán. Piezas propias y ajenas inolvidables recuperadas con acierto y gran valor histórico. **P. SANZ**



STEVE REICH
DIFFERENT TRAINS
ORCH. NATIONAL DE LYON
NAÏVE -MO 782167

EN este disco encontramos un perfecto ejemplo práctico de la llamada música minimalista, aquella que repite, con pequeñas modificaciones, células y melódicas entrecruzadas, a través de un contrapunto obsesivo y de un medido desfase rítmico. El compositor neoyorkino Steve Reich (1936) es sin duda el mejor de los minimalistas. Supera en inventiva y en intensidad a los más facilones Philipp Glass o Michael Nyman. Un excelente ejemplo de su arte es la espléndida *Different trains*, que el autor ha ampliado para un grupo de 48 arcos y banda magnética con voces y ruidos diversos, que componen un todo de fuerte impronta dramática. *Triple Quartet* posee innegable estilo bartokiano por su aristada rítmica. *The four sections* combina numerosas luces en sus cuatro movimientos. La interpretación es excelente, cargada de intención, clara y eficaz en lo rítmico, angulosa y tajante. Se siguen bien con ella los llamativos efectos de Reich, que a más de uno le parecerán aburridos. **A. R.**

Maestros del Met

RICHARD WAGNER: LOS MAESTROS CANTORES.
MORRIS/ALLEN/MATTILA/HEPPNER/PAPE
ORQUESTA DEL METROPOLITAN DE NUEVA YORK
JAMES LEVINE, DIRECTOR
DEUTSCHE GRAMMOPHON 00440 073 0949 2 DVD

MÁS allá de cualquier disparidad, James Levine es un wagneriano como la copa de un pino. Lo ha demostrado prolijamente en Bayreuth, en el Metropolitan, en grabaciones y en los muchos escenarios a los que ha llevado la música del creador de *Los maestros cantores*. Ahora, tras su famoso y clásico *Anillo* metropolitano, firmado escénicamente por Otto Schenk, Deutsche Grammophon edita en DVD *Los Maestros cantores* del tándem Schenk/Levine. Se trata de un montaje tan tradicional y bien realizado como el del *Ring*. Pero visualmente cuesta trabajo creerse a los personajes. Escénicamente y pese a su innegable entidad vocal, el Sachs de James Morris carece de la humanidad del famoso zapatero. El orondo Heppner, vocalmente estupendo, parece más el hermano mayor del remendón que el joven aspirante a maestro, mientras que la aún bella Karita Mattila podría ser la tía abuela de la hermosa Eva. Son problemas derivados de los primeros planos que permite la cámara, utilizada por Brian Large con su conocida pericia. Todos cantan pulcra, y hasta conmovedoramente, pero quienes realmente dan el tipo son el inesperado Beckmesser de Thomas Allen —nada que ver con el Beckmesser que pulula por estas páginas— y el convincente Pogner de René Pape, único alemán del extenso reparto. Levine, muy sonriente en el prelude del primer acto, cuida, pule, mima, se entrega y recrea todo. Hace que la representación funcione óptimamente, aunque sin alcanzar paroxismos. Orquesta y coro mantienen sin declive su alto nivel a lo largo de los casi 300 minutos que dura la representación, filmada en diciembre de 2001. Estupendos subtítulos en castellano, preparados por Luis Gago. **JUSTO ROMERO**



José Antonio Lorente, director del Laboratorio de Identificación Genética de la Universidad de Granada, ha conseguido reconocimiento mundial, entre otros motivos, por sus investigaciones sobre los restos de Colón, las mujeres de Ciudad Juárez, los desaparecidos de la Guerra Civil o sus trabajos dentro del FBI. Lorente ha hablado con El Cultural sobre sus líneas de investigación, el papel del ADN en la salud humana y su actual proyección científica.



PAGO AYALA

José Antonio Lorente

“El ser humano es mucho más que ADN”

El profesor de Medicina Forense José Antonio Lorente (Serón, Almería, 1961) acaba de regresar de la ciudad mexicana de Ciudad Juárez, donde ha participado en el análisis de restos óseos de las mujeres desaparecidas y en la formación y entrenamiento del personal del laboratorio de ADN de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Chihuahua. “Se está analizando el ADN de los restos y de los presuntos familiares, creando las bases que permitan las adecuadas comparaciones”, señala Alonso.

—¿Puede llegar a saberse todo a

través de su metodología forense?

—No. Las técnicas forenses están limitadas a la identificación de las personas, no nos ofrecen información sobre características o enfermedades. Sí se pueden saber datos de relaciones filiales, que a veces son muy importantes en los temas de identificación.

Un “campo de juego”

—¿Que puede llegar a “decir” el ADN?

—Hablando del ADN en general, del genoma de una persona, sin quedarnos limitados al campo forense,

es cierto que el ADN no puede decirlo todo, pero puede decir muchísimo. Poniendo un símil deportivo, el ADN de una persona viene a marcar los límites del “campo de juego” en la vida de esa persona, pero el ser humano es mucho más que ADN. En el desarrollo, la vida y la enfermedad de una persona influyen circunstancias medioambientales, la educación (para el desarrollo intelectual), dietas, costumbres saludables o nocivas, etc. Ahora bien, ciertas características genéticas sí marcan unos máximos y unos mínimos que no pueden ser modifi-

cados (a más o a menos) por ninguna de las influencias externas. Cada persona puede decidir si jugar más a la defensiva o al ataque, al sol o la sombra, pero no puede salirse del campo de juego que le marcan sus genes, salvo modificaciones genéticas que por medio de terapia génica se puedan ir realizando en el futuro y para casos especiales y graves.

—¿Hasta qué punto puede resultar peligrosa esta información en malas manos?

—La información genética puede ser mal utilizada en muchos casos, y sobre esto hay que estar preveni-

“Mientras haya humanidad habrá enfermedades y en este sentido no conviene levantar falsas esperanzas. El que podamos predecir una enfermedad no significa que se pueda evitar, aunque podría detectarse y eliminarse”

dos y en consecuencia poner una serie de barreras legales –a ser posible universales– que unidas a las éticas dificulten o imposibiliten el mal uso de esta información. Clasificar a las personas con base en características genéticas es (ya en este momento) posible y fácil, y eso debe evitarse. Hay áreas en las que existen especiales temores, como son las de los seguros y el empleo, donde una persona puede ser discriminada por el tipo de ADN que presente. Se suele olvidar que el ADN nos informa sobre la mayor o menor predisposición de una persona a una enfermedad o alteración, pero salvo graves enfermedades, normalmente el que haya una alteración no implica que necesariamente se vaya a producir la enfermedad (ejemplo, mutaciones en el gen BRCA1 y cáncer de mama).

Sociedad egocéntrica

–¿Debe tener límites –éticos o morales– la ingeniería genética?

–Pueden y deben ponerse límites éticos y legales a la ingeniería genética, porque morales ya los tiene acreditados. Se tiende a pensar que todo avance científico es bueno, y estamos entrando, en una sociedad egocéntrica, conformista, cómoda y muy poco autocrítica, en una dinámica peligrosa, donde el fin justifica los medios. Los científicos siempre van a querer avanzar al máximo en el desarrollo científico y técnico de su especialidad. Una persona que se pasa años y años viendo cómo se puede diferenciar una célula pluripotencial en una neurona, que ha empleado miles de horas en ese estudio, va a ser muy difícil convencerla de que hay un problema ético o moral subyacente, porque lo que el científico ve son figuras, números, letras que le hablan de la progresión de sus experiencias. La ciencia y la comunidad científica tampoco se deben idealizar. Hay competencia, hay intereses comerciales y económicos, hay grupos y

“contragrupos”, no todo lo que venga de la mano o de la mente de los científicos debe ser bienvenido sin un poco de autocrítica y sin una valoración legal y ética. El problema es que ahora ya es un poco tarde en muchas cosas, porque las valoraciones conjuntas hay que hacerlas antes de empezar grandes proyectos, y en esto nunca va a haber un acuerdo internacional: lo que en un país es permisible, en el otro puede costar años de prisión.

–¿Qué líneas de investigación sigue su Laboratorio de Identificación Genética?

–Como líneas de investigación estamos muy interesados en el desa-

rollo de bases de datos poblacionales en Latinoamérica, que sirvan para el uso forense en el momento de hacer cálculos estadísticos. Estamos trabajando mucho en temas de “hueso”, o sea, tratar de obtener de huesos ADN con buena calidad, sin contaminantes y en cantidades adecuadas. Finalmente, en el área forense estamos trabajando con polimorfismos nucleotídicos simples (SNPs, léase “snips”), que son parte del desarrollo futuro de la identificación en casos complejos. Paralelamente, desde hace un año venimos investigando en LORGEN, una empresa que surgió con el apoyo de la Universidad de Granada y de la Junta de Andalucía

Técnicas impensables

–¿Cómo ha ayudado en su trabajo los avances en materia genética de los últimos años?

–Totalmente. Para mí, que he vivido la época anterior a la PCR (reacción en cadena de la polimerasa), o de la PCR en tiempo real (RT-PCR), todo lo que se hace ahora era

peritos” en una materia, pero que por su experiencia o inteligencia, son capaces de ofrecer respuestas o claves en un tema puntual. Finalmente, desde que fui allá en 1992, el aforismo de “mens sana in corpore sano” se quedó grabado en mí para siempre: deporte y vida sana, vida sana y deporte.

–¿Se ha sentido alguna vez amenazado por la información que ha surgido de sus investigaciones?

–No amenazado directamente en el sentido de sentir el peligro, pero a veces –fuera de España y en casos muy graves– he recibido amenazas telefónicas en los hoteles donde he estado (por algún caso puntual), o me han puesto escolta policial desde que bajé del avión hasta que volví al mismo.

Medicina genómica

–¿Qué plazo le da a las enfermedades considerando que pueden llegar a predecirse a través de la medicina genómica?

–Les doy mucho plazo, mientras haya humanidad habrá enfermedades, y en este sentido no conviene levantar falsas esperanzas. Por regla general, el que podamos predecir una enfermedad no significa que se pueda evitar la misma, aunque podría detectarse y eliminarse si aparece. En otros casos, por medio de técnicas de terapia génica se podrán reponer genes y fragmentos de ADN dañados en células específicas, pero la enfermedad siempre estará presente, porque el cuerpo humano está en permanente actividad y las lesiones (genéticas o traumáticas) aparecerán antes o después. El desarrollo de la genómica debe acompañarse del de la proteómica y de una cultura mucho más amplia de prevención (mejores dietas, más deporte o ejercicio, etc.). Terminó como comencé, porque el ADN no lo es todo ... pese a que sea lo más importante.

JAVIER LÓPEZ REJAS

Una financiación especial

Para José Antonio Lorente la iniciativa privada tiene una importancia capital en su trabajo. “Hace falta una especial financiación, amplia, arriesgada”, puntualiza. Uno de sus más estrechos colaboradores es la Fundación Marcelino Botín, que ha intervenido en dos grandes proyectos. Desde 1999, participa en el Programa Fénix de Identificación Genética de Personas Desaparecidas, que desarrolla la Universidad de Granada junto con la Guardia Civil. Y también entre 2001 y 2004 por medio del Taller Internacional de Identificación Genética Marcelino Botín.



rollo de bases de datos poblacionales en Latinoamérica, que sirvan para el uso forense en el momento de hacer cálculos estadísticos. Estamos trabajando mucho en temas de “hueso”, o sea, tratar de obtener de huesos ADN con buena calidad, sin contaminantes y en cantidades adecuadas. Finalmente, en el área forense estamos trabajando con polimorfismos nucleotídicos simples (SNPs, léase “snips”), que son parte del desarrollo futuro de la identificación en casos complejos. Paralelamente, desde hace un año venimos investigando en LORGEN, una empresa que surgió con el apoyo de la Universidad de Granada y de la Junta de Andalucía

hace 20 años impensable sin las técnicas y conocimientos actuales.

–¿Qué le aportaron sus años de trabajo en el FBI?

–Muchas cosas, todas buenas. Aprendí mucho técnica y científicamente con Bruce Budowle y su equipo, pero también aprendí otras cosas no tan académicas, como el valor del trabajo en equipo y de confiar en tus compañeros (algo clave para un policía, pero que en algunos científicos que tienden al cripticismo a veces no es virtud principal). También me llamó la atención la capacidad de reflexionar sobre un problema desde una perspectiva diferente, o sea, preguntar a personas que a lo mejor no son “super-ex-



CLARA JANÉS

“Debemos matizar nuestra percepción del mundo árabe”

PREGUNTA: Le han otorgado la Medalla de Oro a las Bellas Artes. ¿Qué es una medalla para una poeta?

RESPUESTA: Para mí, una absoluta sorpresa.

P: En septiembre sale *La voz de Ofelia*, donde relata su encuentro con Holan, a quien acaba de dedicar el ensayo *El espejo de la noche*. ¿Tan fundamental ha sido Holan para usted?

R: Holan ha sido fundamental en mi decisión de escribir. Sólo puedo comparar a Holan en importancia a San Juan de la Cruz, que me hizo reconocer la poesía como algo esencial.

P: ¿Participará de alguna forma en la celebración de su centenario?

R: De Praga me han pedido que escriba sobre la repercusión de Holan en España. Y *El espejo de la noche* empieza a tener eco en la República Checa y entre los fans italianos de Holan.

P: Sin duda la poesía oriental ha sido y es fundamental en su obra...

R: Lo oriental pertenece a mis aficiones de infancia. Mis primerísimos poemas eran como haikus. Luego el panorama se amplió: mi padre conoció a García Gómez y siendo yo adolescente me llevó a oír una conferencia suya. Inmediatamente leí a los poetas arábigoandaluces casi a la vez que descubría a San Juan y a los del 27. Luego siguieron los árabes, turcos y persas. De todos modos mis clásicos siguen siendo, jun-

to a Holan, T. S. Eliot, Rilke, Trakl, Ungaretti, Ramos Rosa...

P: ¿Puede un poema cambiar la realidad?

R: Puede cambiarla y puede provocarla y crear vida y aventura.

P: ¿Y construirla?

R: Puede construirla, desde luego, eso depende de la relación que tenga el poeta con la poesía.

Para mí es como una espina dorsal, casi todo en mi vida pasa por ella y construir, he aquí algo importantísimo. Uno de los males actuales es que no se tiene en cuenta que la vida hay que construirla.

P: ¿Qué hay de positivo en la globalización? ¿Es aplicable a la poesía?

R: Lo que se entiende por globalización me parece poco aplicable a la poesía, otra cosa es que se creen trasvases y eso sucede y enriquece la escritura.

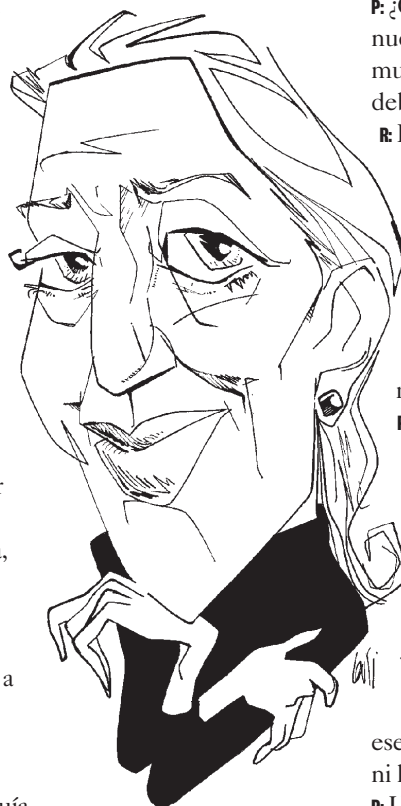
P: Me imagino que estará a favor del ingreso de Turquía en la UE...

R: Estoy a favor, desde luego, una parte de Turquía es Europa, por lo demás es un país lleno de vida y puede ser muy positivo.

P: ¿Por qué está llevándose tantos varapalos la Unión Europea?

R: Estamos en un momento de crisis y de inseguridad. El hecho de que el hombre se sienta impotente frente al poder —y se sabe, en realidad, cuál es el poder que rige al mundo?— hace

Clara Janés (Barcelona, 1940) es dueña de las más originales y atractivas trayectorias poéticas de las últimas décadas. Novelista, ensayista, traductora, acaba de publicar el libro de poemas *Fractales (Pre-Textos)* y *El espejo de la noche* (Escu-



GUSI BEJER

dero), un ensayo sobre Holan al que se unirá a no mucho tardar *La voz de Ofelia*, el relato de su encuentro. Además le acaba de ser concedida la Medalla de Oro a las Bellas Artes. Para ella no hay duda: ciencia y poesía van de la mano. Y la poesía, como la política, como la realidad, es cuestión de matiz.

que, de hecho, nadie sepa a qué atenerse y todo intento puede resultar equivocado y haya que modificarlo, siempre con la misma inseguridad.

P: ¿Puede la UE irse a pique con todo lo que está pasando?

R: No lo creo.

P: ¿Cómo ha cambiado nuestra percepción del mundo árabe? ¿En qué debería cambiar?

R: La percepción de una cosa depende en primer lugar de la cosa en sí.

El mundo árabe es un concepto muy amplio y lleno de matices. Nuestra percepción debe, pues, matizarse.

P: ¿Sigue siendo EE. UU. el “amigo americano”?

R: Nunca he creído en ese amigo. La amistad, por otra parte, es algo que jamás he encontrado bien definido. Hace tiempo que indago en ese tema y no me convence ni lo que dijo Cicerón.

P: Una de las partes de *Fractales* es un homenaje a Ungaretti. ¿Siempre se escribe sobre huellas?

R: No se trata de huellas, sino de diálogo. Estos poemas me tenían sorprendida: empezaba a leer a Ungaretti y de inmediato escribía siguiendo uno de sus versos. En cuanto tuve los que figuran en el libro por sorpresa me invitaron a un homenaje a

Ungaretti en Sicilia. Un fenómeno de sincronidad, sin duda.

P: El área de un fractal es finita, pero su perímetro es infinito. ¿Una buena metáfora de la poesía?

R: Yo pensaba en la autosimilaridad, en una estructura cerrada y abierta a lo infinito. Pound ya habló de algo parecido al tratar de la armonía.

P: Por preguntárselo con uno de los fractales más conocidos: ¿Qué encontró en la Isla Triada de Koch?

R: Las cosas que he encontrado están en los conceptos, y nunca sé si las he entendido racionalmente, pero sé que las capto poéticamente. Uno sigue una intuición. En el caso de *Fractales* el tema de descripción de una cosa o el tema metereológico rondaba por ahí, como las mariposas de Lorenz.

P: ¿Hay algo sobre lo que le gustaría escribir un poema y se le ha resistido?

R: Sí, pero no lo voy a revelar. Era un proyecto quizá excesivamente ambicioso.

P: ¿Y qué presencia siente constante cada vez que se pone a escribir versos?

R: Dijo Wittgenstein que, para no hacer el ridículo, sólo hay que escribir lo que surge en forma de escritura. Esto es lo que tengo presente.

P: ¿Qué necesita que haya siempre en un poema?

R: Música.

MARTÍN LÓPEZ-VEGA